REVISTA DEL
ARCHIVO HISTORICO DEL GUAYAS

DICIEMBRE 1979

16



...CENTRAL DEL ECUADOR
GUAYAQUIL
ARCHIVO HISTÓRICO
Procedencia
Caja
Donación
Precio
Fecha Ingr.
Inventario
Silvia Dra. Cordal
71,=
20/III/98
BC-8788

REVISTA DEL ARCHIVO HISTORICO DEL GUAYAS

Año 8 Guayaquil, Ecuador Diciembre 1979 Número 16

Director: Julio Estrada Ycaza Subdirector: Michael T. Hamerly

Indice

Abreviaturas 2

1. Artículos

Empresarios quiteños en 1580-1620, por John C. Super 5
Viaje a Santa Catalina de Colonche, Guayas (marzo 1978), por Olaf Holm 21
El Comercio de Armas en la guerra de independencia: La Compañía Muñoz–Henderson en 1820-1821, por Julio Estrada Ycaza 29

2. Documentos del AHG

El Señor Teniente Coronel don Antonio Muñoz contra la Testamentaria de Guillermo Henderson por cantidad de pesos resultivos de la Compañía que tubieron (1823) 63
Itinerario del Teniente Coronel José Antonio Muñoz, 26.I.1823/3.III.1823 123

3. Documentos de otros Repositorios

Los vecinos de esta ciudad y su jurisdicción sobre se ocurra al Superior Gobierno, pidiendo la libre salida y extracción del cacao a Panamá y Tierra Firme, que a petición del Consulado de Lima se prohibe por tiempo de dos años (Guayaquil, 1698) 127

4. Adquisiciones 135

5. Noticias 143

Visitantes 145

BANCO CENTRAL DEL ECUADOR
BIBLIOTECA-ARCHIVO HISTÓRICO
GUAYAQUIL

1



Artículos

EMPRESARIOS QUITEÑOS EN 1580-1620

Por: John C. Super*

La economía de Quito y su provincia a fines del siglo XVI se caracterizaba por su diversificación. La agricultura indígena de subsistencia coexistía con los cultivos intensivos y la producción ganadera española, dirigida hacia los mercados inter regionales. Indios tejedores competían con grandes obrajes en la manufactura de telas. Artesanos individuales elaboraban docenas de artículos de consumo, mientras factorías producían pólvora y curtían cueros. La recolección de tributos todavía proveía ingresos para ciertos vecinos españoles. Otros se enriquecían con las nuevas redes mercantiles generadas por el capitalismo comercial del siglo XVI. Esta diversidad de actividades continuó caracterizando la economía quiteña hasta el siglo XVIII.

Con la posible excepción de la agricultura de subsistencia, ninguna de las diferentes ramas de la economía sobrevivía aisladamente, sin contacto con los eventos en otras partes del mundo hispanoamericano. Quito era parte de un amplio sistema mercantil andino y trasatlántico.[1] Las bajas en la producción de plata en Potosí, las guerras con los indígenas en Chile, las invasiones de corsarios holandeses, el establecimiento de una casa de moneda en alguna otra ciudad, todo se reflejaba y afectaba la vida económica de Quito. El comercio sentía estos cambios primero, ya que el comercio estaba directamente vinculado al intercambio mercantil. Pero también era verdad que el resto de la economía y hasta el sistema tributario, aparentemente resistente a influencias externas, experimentaban el impacto de los cambios en la región andina y aún del mundo allende al Atlántico.

Hacia fines del siglo XVI, ya existía una economía quiteña bastante identificable. Se componía de partes aparentemente inconexas, pero que ulteriormente se enlazaban a través de relaciones de producción y consumo. Lo

---

* Morgantown, West Virginia.
Traducción de Julio Estrada Ycaza.

1 Desde 1576, los 7 obrajes y 3 ingenios de azúcar que existían en la comarca quiteña, enviaban sus productos a sitios lejanos, al norte y al sur. Requerimientos militares también contribuyeron a incitar el comercio. Se recurría regularmente a Quito para suplir a Chile y Tierra Firme de pólvora, alpargatas, algodón y bizcocho. Archivo General de Indias, Audiencia de Quito (de aquí en adelante, AGI, Quito), vol. 19, p.30, 30.XII.1576; vol.19, p.29,12.III. 1581.

que no obsta para que surjan problemas al tratar de interpretar la economía de Quito en su integridad. Lo más serio es la falta de estudios analíticos, detallados y documentados, sobre los obrajes, el régimen de encomiendas, la producción artesanal y sobre la agricultura y ganadería. Sin estos estudios es imposible ofrecer la cronología básica del desarrollo económico, y peor aún, una historia sintética de la economía quiteña.[2]

A pesar de estas limitaciones, es importante intentar formarse una visión de la economía quiteña en su integridad. Una manera de hacerlo es estudiar a quienes jugaron un rol en su formación y desarrollo. Las actividades de los empresarios quiteños brindan un vistazo de la economía colonial, además de demostrar las interrelaciones de las diferentes partes de la economía.

EMPRESARIOS QUITEÑOS

Aunque los términos "empresarios" u "hombres de negocios" no se apliquen usualmente al siglo XVI, se considera que son utiles para comprender su intervención en la economía que muchas de las etiquetas ocupacionales. [3] Por "empresarios" u "hombres de negocios" (que aquí se emplean como sinonimos) se entiende aquí todas las personas involucradas en la producción o distribución de artículos con valor de cambio, que en el curso de sus actividades trabajaban a través de agentes intermediarios. Así la definición excluye gente como los campesinos que producían sólo para ellos mismos y los artesanos que vendían directamente sus propios productos. Por lo demás, el hombre de negocios típico tenía variados intereses económicos, estaba compenetrado de los complejos procedimientos comerciales y se interesaba por conocer los sucesos externos.

Aunque los términos "empresarios" y "hombres de negocios" son válidos para describir muchos habitantes de Quito, es importante reconocer que son términos artificiales, en cuanto no fueron usados por los contemporáneos. En lugar de ellos se empleaban términos como encomendero, obrajero, mercader, tratante, etc., Aunque aparentemente precisas, estas designaciones eran engañosas en tanto sugerían una rigidez ocupacional que era poco evidente en Quito. Las actividades e intereses de aquellos hombres se extendían mucho más allá de los que implicaban los títulos de las ocupaciones en que se los clasificaba.

El Capitán Rodrigo Diez de Rivadencia es un excelente ejemplo del hombre de negocios del siglo XVI. Diez de Rivadencia era cabeza de un vasto complejo financiero que abarcaba casi todas las formas de producción e intercambio en Quito.[4] Recibía tributos de su encomienda en Chambo, supervigilaba la producción textil del obraje que allí poseía, cuya materia prima, lana, provenía de su propio rebaño de 13.000 ovejas, más las 900 de su mujer; y se ocupaba de un ingenio de aceite, mientras manejaba sus propiedades agrícolas. Estas cubrían una gran extensión que aún se ampliaba por la época de su muerte, en 1602, e incluían muchas estancias de pan sembrar, además del terreno de su obraje. La fórmula exacta de operación de estas empresas es desconocida, pero la tierra, las ovejas, la encomienda y el obraje, parecían formar una unidad integrada, que permitía a Diez de Rivadencia reducir sus costos en muchas etapas de la producción.

Los aspectos estrictamente comerciales de sus diversas empresas eran también variables. Sin pretender que sea exhaustiva, se da a continuación una lista de actividades comerciales en que tenía interés: un yerno se encargaba del comercio con España; para negocios con Tierra Firme, le facilitó a otro yerno del capital de operaciones, al 35 % de interés;* formó una compañía en la cual invirtió 14.000 pesos, para llevar tejidos y otras mercancías a Potosí; intervino en otra compañía en la cual invirtió 8.000 pesos, para el comercio con España; y contrató a otros mercaderes para conducir productos al Perú y venderlos ahí. Además de estas grandes transacciones, en su almacen vendía

2 Las cifras de la Caja Real pueden servir de base para una cronología económica, pero tienen obvias limitaciones. Las remesas de las Cajas Reales quiteñas se redujeron de 32.035 en 1571 a 4.660 pesos en 1617. A pesar de esta reducción, sin embargo, las transacciones comerciales aumentaron en volúmen y frecuencia, sugiriendo que existía un período de expansión económica y no de contracción. AGI, Quito, vol. 19, p.120, 20.IV.1618.

3 Muchas de las conclusiones siguientes se basan en los testamentos de 42 hombres de negocios quiteños, todos provenientes del Archivo Nacional de Historia de Quito (ANH, Protocolos). Para facilitar las referencias a los protocolos, proporciono las iniciales de los notarios, la fecha del documento y, en paréntesis, el volúmen de protocolos del notario, y las fechas más prominentes que constan en la cubierta del volúmen. Las iniciales de los notarios son las siguientes: ADV, Alonso Dorado Vergara; ALM, Alonso López Merino; ANN, Antonio Navarro Navarrete; DBL, Diego Bravo de Laguna; DLM, Diego Lucio de Mendano; DRO, Diego Rodríguez de Ocampo; FZM, Francisco de Zarza Monteverde; FGD, Francisco García Durán; GA, Gaspar de Aguilar; GPC, Gerónimo Pérez de Castro; JB, Juan de Briñas; JM, Joseph de Madris; SH, Sebastián Hidalgo.
Para los 42 testamentos ver: ANN, 16.X.1581 (6, 1581-1587); DLM, 9.VI.1583 (1, 1582-1583); DLM, 22.X.1588 (1, 1588-1594); DBL, 15.IX.1595 (1, 1593-1597); DRO, ?.V.1596 (6, 1596); DRO, 19.VII.1596 (6, 1596); DRO, 16.VIII.1596 (6, 1596); DBL, 28.XII.1596 (1, 1593-1597); DRO, ?.XII.1596 (6, 1596); DBL, 13.IX.1597) (1, 1593-1597); DBL, 5.II.1600 (1, 1599-1600); JB, 8.IV.1600 (6, 1599-1609); JB, 14.VI.1600 (6, 1599-1609); FZM, 24.VII.1601 (1, 1601); ALM, 27.II.1602 (1, 1602); FZM, 6.V.1602 (1, 1603); DRO, 8.VII.1602 (6, 1602); ALM, 16.VII. 1602 (1, 1602); FZM, 19.IX.1602 (1, 1603); FCM, 15.X.1602 (1, 1602-1611); FZM, 14.II.1603 (1, 1603); ADV, 23.V.1603 (1, 1603-1604); ADV, 2.X.1603 (1, 1603-1604); FZM, 17.XI.1603 (1, 1603); JM, 28.VI.1605 (6, 1605); ADV, 24.II.1606 (1, 1606); JM, 10.III.1606 (6, 1606); DRO, 18.V.1606 (6, 1606); DRO, 4.VII.1606 (6, 1606); DRO, 13.IX.1606 (6, 1606); ADV, 1.XII.1606 (1, 1606); ALM, 22.VIII.1608 (1, 1608); DLM, 4.XII.1608 (1, 1608); GPC, 25.VII.1609 (5, 1609), ALM, 31.VII.1611 (1, 1611); DRO, 2.VI.1613 (6, 1612); DRO, 6.VI.1613 (6, 1612); DLM, 11.VII.1613 (6, 1613); FGD, 19.VII.1613 (6, 1611-1612); ADV, 10.IV.1614 (6, 1614); DRO, 19. X.1616 (6, 1616); GPC, 27.V.1622 (5, 1621-1623).

4 ANH, Protocolos, FZM, 19.IX.1602 (1, 1603).

* Nota del traductor: El empleo del termino *interes* no es del todo apropiado, puesto que no estaba directamente vínculado al plazo de la operación; más bien era una participación en la empresa comercial, que contemplaba varios factores, que incluían el plazo normal y los riesgos del viaje, entre otros, y que vendría a ser una especie de prima por un prestamo a la gruesa ventura. Conservamos el termino usado por el autor, con la salvedad anotada.

sus propias mercaderías y otras que recibía en consignación; es probable que el comercio le produjese más ingresos a Diez de Rivadencia que la misma producción.

La variedad de propiedades, factorías e inversiones comerciales en que intervenía, hacen que el término "empresario" u "hombre de negocios" sea enteramente apropiado para describir a Diez de Rivadencia. A su vez, su vida sirve para demostrar la integración de la economía quiteña. Otros hombres de negocios combinaban la propiedad rural y el comercio con algún puesto burocrático. El Capitán Antonio Morán, Alguacil Mayor, y Alvaro de Cevallos, Registrador de la Audiencia, eran grandes propietarios de tierras en las cercanías de Quito.[5] Morán era dueño o controlaba 15 distintas propiedades, que variaban en tamaño de 2 a 10 caballerías. Adicionalmente tenía dos casas en la ciudad y un taller de herrería. Cevallos no tenía tantas propiedades agrícolas pero en cambio era propietario de 7 tiendas en Quito, cuyos locales se los arrendaba el Convento de Nuestra Señora de las Mercedes. Tanto Morán como Cevallos participaban activamente en el comercio exterior, empleando a yernos y agentes profesionales para manejar sus intereses.

El mezclar cargos burocráticos con los negocios constituía un abuso del poder político, prohibido por las leyes. Sin embargo, mientras se cumpliese con las obligaciones administrativas y se mantuviesen discretamente las actividades comerciales, se tenía buena posibilidad de vivir tranquilamente. Pero cualquier imprudencia podría dar lugar a fuertes censuras y multas. Por ejemplo, el licenciado Cabezas, Oidor de la Audiencia de Quito, fue suspendido por tres años por haber comerciado ilegalmente, por haber vendido oro a un precio inflado, por utilizar fondos de la Real Hacienda para especular con las fluctuaciones del valor de la moneda, por explotar a los indios, y finalmente, por intervenir en la Revolución de las Alcabalas.[6] En verdad, lo de participar en la Revolución fue quizás el verdadero detonante de su persecución, siendo patente que más problemas causaba el aspecto netamente político que la violación de las leyes que pretendían segregar la burocracia de los negocios. Fue así que otros hombres de negocios fueron acusados de participar en la revolución, teniendo que defenderse con largos alegatos, para exonerarse de los cargos. Y los que pudieron probar que se habían colocado del lado de la Corona más bien pidieron, y a veces recibieron, importantes nombramientos. Pedro Ponce Castillejo, yerno de Diez de Rivadencia, fue designado Regidor en 1593, por su comportamiento durante la Revolución.[7] En 1601 Ponce Castillejo llegó a ser Alguacil Mayor de la Audiencia; para entonces ya fre-

5 ANH, Protocolos, FZM, 6.V.1602 (1, 1603); DRO, 2.VI.1613 (6, 1612).
6 AGI, Quito, vol. 1, p. 59, 2.VI.1597. Para una visión somera de la corrupción existente en Quito ver John Leddy Phelan, *The Kingdom of Quito in the Seventeenth Century* (Madison, 1967), 147-176.
7 AGI, Quito, vol. 1, p. 71, 6.V.1598.

cuentaba las oficinas de los escribanos, formando empresas comerciales, comprando y vendiendo tierras y negociando lana y ganados.[8]

Los escribanos eran usualmente más activos en el comercio que otros funcionarios públicos. Pedro Fernández de Espinosa, Escribano Público y de Cabildo, no fue igualado por ningún otro hombre de negocios en cuanto al número de contratos mercantiles que celebraba. Docenas de documentos testimonian el dinamismo y los extensos intereses de este empresario.[9] Fernández de Espinosa daba dinero en préstamo a presbíteros, encomenderos y comerciantes; obtenía créditos para las autoridades de poblaciones vecinas; adelantaba a los licenciados deseosos de retornar a España, los fondos para sus viajes; asumía la responsabilidad para la cobranza de deudores morosos; y compraba y vendía mercancías por todo el reino. De manera similar a muchos escribanos de las Indias, Fernández de Espinosa era la figura central de una vasta red comercial que enlazaba diferentes regiones, personas e instituciones económicas.

Los comerciantes quiteños actuaban como cualesquier otros empresarios de los anteriormente descritos. Juan de Artiaga, Miguel de Aranda, Juan de Saavedra y Salazar, y Cristóbal Zamorana Quintero, para no mencionar sino unos pocos, invertían en los mismos productos y usaban los mismos sistemas de trabajo.[10] Diferían sólo en cuanto parecían más especializados, empleando la mayor parte de su tiempo en el comercio antes que en la producción en sí. Esto, sin embargo, es sólo una generalización, puesto que algunos eran propietarios de haciendas,[11] y la mayor parte actuaban como agentes o financistas de encomenderos y obrajeros. A menudo desesperados por el capital que requerían para atender sus necesidades económicas y sociales, los encomenderos recurrían al apoyo financiero de los comerciantes, pignorando los tributos futuros, usualmente medidos en productos artesanales de los indios, para cancelar sus obligaciones. Los encomenderos de los distritos más alejados de los centros mercantiles, eran los que más requerían del apoyo de los comerciantes. En algunos casos los comerciantes asumían el control directo de las encomiendas, recolectando mantas de lana en pago de deudas.[12] Los obrajeros también recurrían a los comerciantes, prestando dinero para sus gastos de operación, y pagando sus deudas en tejidos.[13] Desde un punto de vista

8 ANH, Protocolos, FZM, 17.III.1601 (1, 1601); FGD, 5.V.1601 (1, 1601); FZM, 25.X.1602 (1, 1603); DRO, 11.II.1609 (6, 1609); DRO, 18.III.1609 (6, 1609).
9 Por ejemplo ANH, Protocolos, DLM, 30.X.1586 (1, 1582-1583); DLM, 7.XI.1588 (1, 1588-1594); DLM, 29.IV.1589 (1, 1588-1594); DLM, 5.1.1590 (1, 1588-1594).
10 ANH, Protocolos, DLM, 22.X.1588 (1, 1588-1594); JB, 8.IV.1600 (6, 1599-1609); ALM, 27.II. 1602 (1, 1602); ADV, 23.V.1603 (1, 1603-1604).
11 ANH, Protocolos, DLM, 8.II.1583 (1, 1582-1583); DLM, 11.VII.1613 (6, 1613).
12 ANH, Protocolos, JB, 16.III.1600 (6, 1599-1609); ADV, 22.V.1604 (1, 1604-1605): DRO, 8.VII. 1613 (6, 1612); DLM, 8.II.1614 (6, 1613).
13 ANH, Protocolos, GA, 7.II.1598 (1, 1597-1598); ADV, 13.I.1604 (1, 1603-1604); DRO, 11.XI. 1606 (6, 1606).

económico la propiedad de obrajes y encomiendas significaba poco, ya que los comerciantes a menudo tenían tanto control sobre esas actividades como los obrajeros y encomenderos nominales.

Ninguno de los hombres de negocios antes mencionados trataron de disimular sus intereses comerciales. Actuaban abiertamente, aparentemente sin preocuparse de que su reputación pudiese sufrir mengua por sus actividades comerciales. Después de todo la economía de Quito estaba altamente mercantilizada ya que esa actividad proporcionaba una de las mejores vías para hacer fortunas. Encomenderos, oidores, escribanos, alcaldes y hacendados, todos intervinieros en el comercio a la par que los mercaderes. Los empresarios, irrespectivamente de su profesión admitida, actuaban en lo financiero, básicamente con las mismas fórmulas a fines del siglo XVI.[14] Esto no quiere decir que todos los empresarios compartiesen otros cargos o siguiesen el género de vida de otros personajes. Los comerciantes, por lo general, eran comerciantes, y no encomenderos, o alcaldes. Eran comerciantes, no por la forma como ganaban su dinero, sino en razón de las características sociales de sus vidas.

La naturaleza de la comunidad mercantil quiteña iría cambiando a fines del siglo XVI. Un cambio obvio era que más comerciantes declaraban Quito como su domicilio. Con anterioridad los mercaderes tan sólo ocasionalmente formaban lazos permanentes sociales y económicos en la ciudad; más bien esperaban acumular rápidamente un capital para regresarse a España. [15] En mi propia investigación de los registros notariales de Quito alrededor de 1600, pude identificar 103 mercaderes (excluyendo tratantes, tenderos y otros que ganaban su vida del comercio, pero sin ser identificados como mercaderes); casi la mitad de aquellos mercaderes declararon ser vecinos de Quito. En esto se parecían al español Gaspar Fernández, que se hizo vecino después de ocho años como morador de la ciudad, y después de cumplir el pago de las alcabalas.[16] La mayoría de los otros mercaderes se identicaban tan sólo como moradores, lo que implizaba una residencia prolongada en la ciudad. Ya hacia 1600, se había llegado a formar una comunidad mercantil de carácter estable.

Una evidencia adicional sobre este aspecto lo presentan los matrimonios de mercaderes. Con creciente frecuencia se casaban con mujeres de la localidad, que les proporcionaban capital y conexiones sociales. Diego Flores de Paredes recibió una dote de 4.000 pesos cuando se casó con doña Francisca

14 Esta descripción de hombres de negocios se aplica también a algunos caciques indios. ANH, Protocolos, FZM, 15.X.1602 (1, 1602-1611).
15 James Lockhart, *Spanish Peru, 1532-1560* (Madison, 1968), pp. 78-81.
16 ANH, Protocolos, FZM, 31.III.1601 (1, 1601).

de Alvarado. Pedro Flores recibió 3.450 pesos en su boda con Mariana Peralta. Aún los tratantes obtuvieron ventajas económicas, aunque no sociales, de sus matrimonios; como por ejemplo, Alonso Romero, a quien se le entregó 2.084 pesos al comprometerse con una mestiza.[17]

Cuando ya tuvieron más tiempo de establecidos, los mercaderes comenzaron a adquirir bienes raíces. Primero compraron tiendas, solares, y casas en la ciudad. Algunas de las casas resultaban caras; la que adquirió Juan Andrea en 1600, le costó 1500 pesos. Después compraron o recibieron del cabildo terrenos rurales.[18] La significación social de la propiedad rural no debe ser subestimada, aunque aparentemente no hubo mayor precipitación para abandonar el comercio con principal fuente de ingresos, o quitarse la etiqueta de mercader. Los mercaderes que tenían propiedades rurales no se convertían en patriarcas de grandes haciendas con numerosos sirvientes, ya que haciendas de esta especie no existían por esta época. Los precios de la tierra ponían en evidencia la poca importancia relativa de la tierra en relación con el comercio. Estancias de pan sembrar y pan coger de hasta 12 caballerías, se vendían por un máximo de 2.100 patacones.[19] En comparación, la mayoría de las empresas requerían mucho más capital, teniendo muchas compañías mercantiles un capital superior a 5.000 patacones.[20] Aún cuando los mercaderes compraban ganado, su inversión era usualmente menor que el capital que empleaban en el comercio.[21]

Los cambios de residencia, los matrimonios y la adquisición de propiedades, produjeron un grupo de mercaderes más estable, que se orientaban más hacia los asuntos locales que hacia los peninsulares. Los mercaderes ya se habían integrado a la vida local, adoptando bastantes características de la élite, manteniendo residencias urbanas substanciales, y adquiriendo mucha platería y muebles finos, a la vez que algunos negros esclavos.[22] Tan sólo en la falta de títulos nobiliarios y en el control de los oficios públicos se diferenciaban los mercaderes de las más ilustres familias de Quito.[23] Aunque por excep-

17 ANH, Protocolos, DLM, 8.II.1587 (1, 1582-1583); FZM, 4.X.1603 (1, 1603-1604); ADV, 21.V. 1605 (1, 1605-1606).
18 ANH, Protocolos, DLM, 11.IV.1588 (1, 1588-1594); DLB, 24.X.1600 (1, 1599-1600); *Libros de cabildos de la ciudad de Quito* (Quito, 1934-1960), XII, 5, 22, 28, 117, 126.
19 ANH, Protocolos, DRO, 18.III.1609 (6, 1609). Nota del traductor: el *patacon* (de a 8) equivale el peso de a 8, de plata.
20 ANH, Protocolos, ANN, 5.V.1581 (6, 1581-1587); DLM, 8.VII.1595 (1, 1594-1599); JB, 15.VI. 1600 (6, 1599-1600).
21 ANH, Protocolos, ANN, 13.VII.1581 (6, 1581-1587).
22 ANH, Protocolos, FZM, 24.VII.1601 (1, 1601); ADV, 23.V.1603 (1, 1603-1604); ADV, 24.II. 1606 (1, 1606); ALM, 31.VII.1611 (1, 1611); DLM, 11.VII.1613 (6, 1613).
23 No es seguro si las distintas categorías que existían para la élite en Lima (P.E., caballería y nobleza, beneméritos, hábitos, lanzas y arcabuces, y vínculos) se usaban y tenían similares acepciones en Quito. Para una revisión del tema cfr. Fred Bronner, "Peruvian Encomenderos in 1630: Elite Circulation and Consolidation", *Hispanic American Historical Review*, 57:4 (Nov. 1977), 633-659.

ción, algunos mercaderes llegaron a ocupar puestos públicos; por ejemplo, Diego de Niebla.[24] Se desconoce qué significación tenía para los hombres de negocio el no llegar a cargos públicos.

Una de las más importantes consecuencias económicas de los cambios que afectaban a los mercaderes fue el hcho de que el intercambio comercial de la sierra quiteña se llegó a controlar desde Quito y no desde Sevilla, Panamá o Lima. Con creciente frecuencia, hombres que estaban bien identificados con Quito, ya como propietarios, ya en los social, eran los que tomaban las decisiones sobre el comercio generado por la ciudad. Los mercaderes quiteños no eran ya meros apéndices de las casas comerciales de España. La declinación del tráfico trasatlántico, mientras se operaba simultáneamente la expansión del comercio de cabotaje en el Pacífico durante el siglo XVII, favoreció probablemente el desarrollo de un sistema mercantil de carácter doméstico?[25] Hasta qué punto llegó este desarrollo es aún materia discutible. En la década de 1740 Jorge Juan y Antonio de Ulloa comentaban que los europeos, y no los criollos, dominaban el comercio de la sierra?[26] Si no se equivocaban, bien podría ser que la reactivación del comercio transatlántico provocase una mayor migración de mercaderes españoles al mercado quiteño.*

LOS PROBLEMAS DE LOS HOMBRES DE NEGOCIOS

Otro camino para comprender la economía temprana de Quito es el examinar algunos de los problemas que confrontaban los hombres de negocios. La naturaleza específica de aquellos problemas variaban de una empresa a otra y de una a otra región, pero existían algunos obstáculos de carácter general que todos los participantes de la economía de mercado debían superar.

Todos los hombres de negocios tenían que obtener el capital para invertir en la producción y en el comercio. En las primeras décadas, la explotación de minas de oro en el sur habían proporcionado suficiente capital para el desarrollo económico. Ya hacia 1580 la deslinación de la productividad en aquellas minas era objeto de frecuentes lamentaciones por parte de las autoridades y de los hombres de negocios.[27] Sin embargo el oro todavía circula-

24 Sobre este personaje cfr. Phelan, *Quito,* 208-213.

25 John Lynch, *Spain under the Hapsburgs* (Oxford, 1969), II, 184-193; Lawrence A. Clayton, "Trade and Navigation in the Seventeenth-Century Viceroyalty of Perú", *Journal of Latin American Studies,* 7:1 (May, 1975), 6.

26 Jorge Juan and Antonio de Ulloa, *A Voyage to South America* (London, 1772), I, 269.

* Nota del traductor: Juan y Antonio de Ulloa se referían al origen de los comerciantes. En verdad gran parte de ellos eran peninsulares, pero establecidos ya en Quito, e integrados ya a la vida quiteña, de hecho sus intereses coincidirían con los de los criollos.

27 Cfr. las diversas "relaciones" de Zaruma en Marcos Jiménez de la Espada (ed.) *Relaciones Geográficas de Indias-Perú* (Madrid, 1965), vol. II.

ba en Quito, aunque ahora parecía provenir de las minas del norte tales como la de Anserma.[28] Centenares de documentos de fines del siglo XVI confirman la exportación de oro por hombres de negocios quiteños. [29]Se desconoce como llegaba este oro a Quito, aunque probablemente se lo obtuvo del intercambio de productos enviados al norte; pero ya que los centros de población norteños constituían tan sólo en mercado secundario para los productos quiteños, debieron existir algunos otros mecanismos para movilizar oro del norte al sur.

El oro producía pocos problemas de cambio ya que se lo podía pesar y establecer su quilataje con precisión, siendo negociable en América y en Europa. En cuanto al oro se volvió más escaso comenzaron a aparecer monedas con valores fluctuantes.[30] La diversidad de las monedas y sus valores variables causaron serios problemas, o por lo menos así se argumentaba. Los oficiales de la Real Hacienda se quejaban de las dificultades de convertir los pagos en oro en términos de la plata corriente, la depreciación en el valor de las monedas y las dificultades que se encontraban para la aceptación de las monedas locales fuera de la provincia.[31] El Cabildo también se quejó de estos problemas y aún intentó determinar los valores relativos de los diversos tipos de moneda.[32]

Las monedas que circulaban normalmente eran los pesos de plata corriente marcada (8 y 9 reales), pesos de plata, pesos de oro fino, pesos de oro bueno, patacones, (8 y 9 reales) y ducados.[33] Con las fluctuaciones en el valor de las monedas, los hombres de negocios locales asumían riesgos en cada transacción. Pero quizás los funcionarios sobre estimaban la inseguridad. Los comerciantes han debido tener un conocimiento práctico sobre el valor generalmente aceptable para cada moneda. A esta conclusión se llega por el hecho de que no se preocupaban de convertir continuamente las monedas de oro corriente a maravedís, la unidad básica de cuenta. Indudablemente los problemas monetarios de Quito en 1600 resultan más difíciles para el historiador de hoy que trata de interpretar el pasado, que para el hombre de negocios que manejaba diariamente aquella variedad de monedas. Hoy en día, para cuantificar el crecimiento y el tamaño de la economía, se requiere reducir las diferentes monedas a maravedís, en cada período de tiempo. A su vez esto exige revisar cada transacción para determinar las que hacen mención es-

28 Juan López de Velasco, *Geografía y Descripción Universal de las Indias* (Madrid, 1971), 211.

29 Cfr. Por ejemplo. ANH, Protocolos, ANN, 24.II.1581 (6, 1581-1587); ADV, 21.III.1614 (6, 1614).

30 Por ejemplo. ANH, Protocolos, ANN, 5.V.1581 (6, 1581-1587); DLM, 29.I.1583 (1, 1582-1583).

31 AGI, Quito, vol. 209, pp. 83-84, 22.IX.1950; vol. 19, p. 56, 16.IV.1599; Vol. 19, p.60, 19.IV. 1603; vol. 19, p.70, 21.IV.1607.

32 *Libros de Cabildo,* XIV, 145-147, (12.III.1601).

33 Para ejemplos debe acudirse a las 4 notas anteriores.

pecífica de las equivalencias y a partir de ello, llegar a un promedio razonable para diferentes años.[34]

La escasez de capital dio lugar a la formación de muchas compañías y a frecuentes préstamos comerciales. Se establecieron compañías para cada tipo de actividad comercial, uniendo los capitales provenientes de diferentes segmentos de la economía. La Tabla I enumera gran parte de las sociedades protocolizadas en Quito desde 1580 hasta 1610. No constituye, sin embargo, una lista exhaustiva de las compañías quiteñas, ya que no incluyen las que se mencionan solamente en testamentos, ni las que se constituyeron sin intervención de escribano.[35]

TABLA I

Compañías de Quito, 1581-1606

1581	Importación de España	ANN, Mayo 5, 1585 (6, 1585-1687)
1583	Pesca de Perlas	SH, Sept. 2, 1583 (5, 1583)
1583	Importación de España	SH, Julio 20, 1583 (5, 1583)
1583	Vender vino, telas	SH, Julio 20, 1583 (5, 1583)
1583	Vender mercaderías en general	DLM, Feb. 28, 1584 (1, 1583-1584)
1586	Agricultura	DLM, Sept. 10, 1586 (1, 1582-1583)
1586	Importación de España	DLM, Mayo 5, 1586 (1, 1582-1583)
1587	Minería	FZM, Feb. 11, 1587 (1, 1582-1583)
1587	Minería	DLM, Feb. 17, 1587 (1, 1582-1583)
1587	Agricultura	DLM, Abril 11, 1587 (1, 1582-1583)
1587	Vender ovejas	DLM, Oct. 24, 1587 (1, 1582-1583)
1587	Vender telas	DLM, Julio 30, 1587 (1583-1583)
1588	Fabricar ropa	DLM, Sept. 15, 1588 (1, 1588-1594)
1588	Vender mercaderías en general	DLM, Abril 30, 1588 (1, 1588-1594)
1590	Fabricar zapatos	DLM, Feb 9, 1590 (1, 1588-1594)
1593	Vender mercaderías en general	DLM, Sept. 22, 1593 (1, 1588-1598)
1594	Vender telas	DLM, Nov. 20, 1594 (1, 1594-1599)
1595	Vender mercaderías en general	DLM, Enero 25, 1595 (1, 1594-1599)
1595	Vender telas, cuero	DLM, Julio 8, 1595 (1, 1594-1599)
1596	Vender mercaderías en general	DBL, Nov. 12, 1596 (1, 1593-1597)
1596	Vender maíz	DBL, Feb. 27, 1596 (1, 1593-1597)
1597	Importación de esclavos	DLM, Agosto 21, 1597 (1, 1594-1599)

34 En mi estudio, "Partnership and Profit in the Early Andean Trade: The Experience of Quito Merchants, 1580-1620, "*Journal of Latin American Studies,* 11:2 (Nov. 1979), 265-281, hice estimaciones del capital de las compañías quiteñas, a partir de las equivalencias de cambio para los comienzos de la decada de 1580.

35 ANH, Protocolos, ALM, 27.II.1602 (1, 1602); DRO, 19.X.1616 (6, 1614).

* Todos los documentos provienen del ANH, Protocolos. Para los nombres completos de los escribanos, ver nota 3.

Compañías de Quito (Continuación)

1597	Vender telas	DLM, Julio 10, 1597 (1, 1594-1599)
1599	Importación de España	DLM, Feb. 27, 1599 (1, 1594-1599)
1600	Vender telas, cuero	JB, Junio 15, 1600 (6, 1599-1609)
1601	Vender mercaderías en general	DLM, Julio 9, 1601 (1, 1599-1603)
1601	Vender telas	DLM, Julio 11, 1601 (1, 1599-1603)
1601	Vender mercaderías en general	DLM, Nov. 15, 1601 (1, 1599-1603)
1602	Fabricar naipes	ALM, Mayo 2, 1602 (1, 1602)
1602	Vender telas	DRO, Mayo 10, 1602 (6, 1602)
1602	Vender telas	DLM, Feb. 9, 1602 (1, 1599-1603)
1603	Fabricar telas	ADV, Feb. 1, 1603 (1, 1603-1604)
1603	Vender mercaderías en general	ADV, Enero 17, 1603 (1, 1599-1603)
1603	Vender ganado	ALM, Feb. 8, 1603 (1, 1603)
1603	Vender vino	ADV, Feb. 22, 1603 (1, 1603-1604)
1603	Vender telas	ADV, Mayo 22, 1603 (1, 1603-1604)
1603	Vender azúcar	ALM, Mayo 23, 1603 (1, 1603)
1603	Vender algodón	ADV, Junio 2, 1603 (1, 1603-1604)
1603	Vender telas	ADV, Sept. 18, 1603 (1, 1603-1604)
1603	Vender mercaderíasen general, sal	FZM, Nov. 8, 1603 (1, 1603)
1603	Vender mercaderías en general	ADV, Nov. 24, 1603 (1, 1603-1604)
1604	Vender telas, alimentos	ADV, Feb. 5, 1604 (1, 1604-1605)
1604	Vender telas	ADV, Agosto 24, 1604 (1, 1604-1605)
1605	Fabricar cuero	ADV, Agosto 2, 1605 (1, 1605-1606)
1605	Vender mercaderías en general	ADV, Enero 3, 1605 (1, 1604-1605)
1605	Vender telas	ADV, Marzo 3, 1605 (1, 1605-1606)
1605	Vender ganado	DRO, Marzo 21, 1605 (6, 1605)
1605	Vender ganado	ADV, Mayo 9, 1605 (1, 1605-1606)
1605	Vender ganado, cuero	ADV, Julio 1, 1605 (1, 1605-1606)
1605	Cobranza de diezmos	ADV, Nov. 10, 1605 (1, 1605-1606)
1606	Fabricar cera, velas	ADV, Sept. 4, 1606 (1, 1606)
1606	Fabricar telas	JM, Feb. 1, 1606 (6, 1605-1606)
1606	Agricultura	ADV, Oct. 31, 1606 (1, 1606)
1606	Vender telas, pescado	ADV, Agosto 11, 1606 (1, 1606)
1606	Vender telas, cuero	ADV, Oct. 6, 1606 (1, 1606)

A través de las compañías, los comerciantes, encomenderos, funcionarios, artesanos, hacendados, obrajeros y tratantes aunaban su capital en busca de utilidades. Los hombres de negocios también obtenían capital mediante préstamos que recibian de inversionistas particulares. Las tasas de interes* a fines del siglo XVI fluctuaban desde un mínimo de 8% para el comercio con Guayaquil, hasta un máximo de 104% para el comercio con España.[36]

El capital adquirido de esta manera se lo empleaba generalmente para el comercio y no para la producción. Una vez decidida la inversión en operacio-

* Ver nota del traductor en página 7.

36 ANH, Protocolos, ANH, DRO, 19.VII.1956 (6, 1596); ADV, 14.1.1603 (1, 1603-1604); ADV II.1603 (1, 1603-1604).

nes mercantiles, los comerciantes tenían que seleccionar el uso específico. Para la exportación podían escoger entre paños, mantas, bayetas, jerga, sombreros, sayales, arpillera, camisetas, azúcar, cordovanes y bizcocho, para nombrar sólo los más importantes productos. En cuanto a la importación las decisiones eran más difíciles, debido a la amplia gama de mercaderías importadas que se consumían normalmente en Quito; se podía escoger entre importar seda, raso, olanda, hilo, tafetán, manteles, papel, pimienta, tabaco, vino, libros, azafrán, terciopelo, aceite, tijeras, botones, rejas, camisas, medias, peines, clavos, espejos y docenas de otros artículos. Raras veces se especializaban en uno o dos artículos, sabiamente esperando compensar las posibles pérdidas en unos, con buenas utilidades en otros. Un empresario astuto se concentraba sin embargo, en aquellos artículos que prometían las mejores utilidades.[37]

Quizás la mayor dificultad para el comerciante era la movilización de productos de un lugar a otro. La mayor parte de la producción agrícola y textil provenía de las zonas vecinas a Quito, pero la distribución de productos requería transporte a grandes distancias al norte y al sur. Hacia la década de 1580, habían emergido dos esferas de comercio: la primera incluía al área directamente bajo la influencia del eje Guayaquil-Quito. Su terminal norteño era el puerto de Buenaventura y el terminal sureño el puerto de Paita. Los comerciantes quiteños dominaban este vasto territorio. La segunda esfera incluía las 6 ciudades de Sevilla, Panamá, Lima, Potosí, Cartagena y México. En estas ciudades los hombres de negocios de Quito tenían que competir con colegas de todo el mundo español.[38]

El comercio a larga distancia presentaba riesgos de diversos tipos para los hombres de negocios. Las tempestades océanicas, los puentes destruídos, los caminos impasables y los ataques de indios, demoraban o destruían las expediciones mercantiles. Debido a esos problemas, los comerciantes tenían que adquirir amplios conocimientos sobre toda suerte de detalles concernientes a los viajes por tierra y mar.[39] Pero aún los más cautelosos hombres de negocios no podían eliminar todas las incertidumbres de esas expediciones. Los imponderables y el riesgo continuaban siendo factores admitidos dentro de los negocios.

Un obstáculo algo menos severo lo constituía la estructura tributaria. An-

37 Existe suficiente información disponible en los registros notariales de Quito para compilar una historia de precios sobre gran parte de los artículos importados y exportados. A partir de 1581, el documento más común en ANH, Protocolos, es la obligación, que a menudo proporciona precios, artículo, por artículo.

38 Estas observaciones se basan en una revisión de centenares de documentos comerciales en ANH, Protocolos.

39 Para un excelente ejemplo de los preparativos que exigía el comercio a gran distancia cfr. ANH, Protocolos, FGD, 1.X.1601 (1, 1601).

tes de 1592 los comerciantes aparentemente pagaban tan sólo el almojarifazgo, que se cobraba ya en Panamá, ya en Guayaquil.[40] Con ese pago los comerciantes podían viajar libremente dentro de la Audiencia, sin preocuparse de otros impuestos. En 1592 se impuso la alcabala y a pesar de que provocó un serio motín en Quito, ya hacia 1595 los oficiales de la Real Hacienda podían informar que se cobraba fácil y prontamente. La única excepción se refería a los comerciantes que realizaban negocios a plazos hasta de dos años, a quienes se les permitía 6 a 8 meses adicionales para el pago de las alcabalas.[41] Ocurrieron unas cuantas irregularidades en lo concerniente a la recaudación de impuestos (por ejemplo, los intentos de los oficiales reales en Guayaquil de cobrar más que en el Callao), pero en términos generales no parecen haberse producido demasiados problemas.[42]

Dos ejemplos de los impuestos efectivamente pagados por comerciantes proporcionan una información interesante sobre la estructura tributaria. Diego Rodríguez de León y Felipe Moreno hicieron compañía en 1596, para vender telas en Potosí, aportando un capital de 11.500 pesos en total. Pagaron impuestos de 1.218 pesos para llevar la mercancía a Potosí, venderla y regresar a Lima. Los impuestos representaron el 16% de todos los gastos, 11% del capital inicial y apenas 5% de la utilidad lograda en este negocio específico de la compañía.[43] Así pues, los impuestos no parecen haber interferido mayormente el comercio en la sierra en las postrimerías del siglo. Cuando se importaba mercancías de España, los comerciantes pagaban más o menos lo mismo en impuestos. Diego de Niebla, el Alguacil Mayor y mercader que ya se ha mencionado antes, adquirió a través de su agente en España, mercaderías por valor de 557.848 maravedís. El agente pagó 48.671 maravedís (9% del valor de la mercancía) por concepto de averías, armada, almojarifazgo, millones, lonja y consulado.[44] Es de advertir que se requiere una investigación más profunda sobre la cuestión tributaria, pero estos ejemplos sugieren que los impuestos no constituyeron un elemento limitante en los negocios.

Muchos otros problemas preocupaban a los empresarios quiteños, particularmente los referentes a mantener una adecuada y confiable red de corresponsales en los distritos apartados, y el asegurarse la pronta cobranza de las cuentas deudoras. Ninguno de ellos, sin embargo, incidía tanto en las utilidades como los problemas de capital, los diferentes tipos y las fluctuaciones en el valor de las monedas, la organización de cada negocio y el mis-

40 "La cibdad de Sant Francisco del Quito, 1573," 221, y "Relación de . . . . . Quito . . . . . 1576", 172; ambos en Jiménez de la Espada, *Relaciones*, vol. II.

41 AGI, Quito, 8, 15.IV.1595.

42 AGI, Quito, 211, f.171-172, 20.V.1605.

43 ANH, Protocolos, FGD, 1.X.1601 (1, 1601).

44 ANH, Protocolos, DRO, 15.II.1603 (1, 1605-1606).

mo transporte de la mercadería.

LA PERSONALIDAD DE LOS EMPRESARIOS

La cuestión de la personalidad económica de los hombres de negocios en los primeros tiempos del régimen hispánico en América resulta de importancia considerable. Mucho se ha escrito sobre la relación entre las actitudes personales y el desarrollo económico, pero por lo general los trabajos sobre el tema soslayan los orígenes de la América Latina.[45] Los pocos estudios serios que existen están confinados a los siglos XIX y XX.[46] El propósito de los siguientes párrafos es ofrecer acotaciones tentativas sobre las actitudes de los hombres de negocios de Quito, según se infiere de sus negocios y de sus testamentos.[47]

La característica más notable del empresario quiteño era su disposición a tomarse riesgos para obtener beneficios económicos. No se dejó inexplorada ninguna actividad de producción o intercambio que prometiese ganancia. Los hombres de negocios de Quito eran verdaderos empresarios, hombres que dirigían todos sus recursos para organizar y llevar adelante negocios llenos de riesgos. En verdad que este espíritu saturaba la América española del siglo XVI.

Toda la empresa de conquista y colonización fue llevada a cabo por hombres y mujeres dispuestos a arriesgar sus vidas y todos sus bienes, en la esperanza de ganancias, y es dable creer que ese espíritu, de esencia bélico en la conquista, se convirtiese en actividad mercantil o empresarial, cuando se afirmó el domino español. El tema legítimo de los historiadores económicos no debe ser si ese espíritu existía, sino dentro de que límites operaba.

Una segunda característica fue la agresividad comercial como actitud de los hombres de negocios. El intercambio mercantil brindaba las mejores posibilidades para ganancias rápidas así que el capital y el talento fluían naturalmente hacia el comercio. La fuerte inclinación mercantil de los hombres de negocios quiteños puede parecer algo rara de primera instancia, dado el

45 Para un resúmen de las más importantes interpretaciones sobre empresarismo cfr. Peter Kilby (ed.) *Entrepreneurship and Economic Development* (New York, 1971).

46 Frank Safford y Richard Graham han escrito sobre la personalidad de los hombres de negocios del siglo XIX. Safford, en su "Foreing and National Enterprise in Nineteenth-Century Colombia", *Business History Review*, 39:4 (Winter, 1965), 503-526, describe a la élite terrateniente y comercial colombiana, como compuesta de empresarios dispuestos a utilizar su capital para organizar nuevas empresas en forma bastante similar a las de sus contrapartes ingleses. Graham, en su *Britain and the Onset of Modernization in Brazil, 1850-1914* (Cambridge, 1968), presenta una interpretación diferente de la élite tradicional, describiendo sus miembros como resistentes al cambio, hostiles a los pocos empresarios que existían en Brazil y opuestos a luchar por utilidades y al trabajo fuerte.

47 Ver nota 3.

aislamiento geográfico de Quito, el énfasis inicial sobre la explotación de las minas de oro y la supervivencia del clásico sistema de tributos. Sólo se lo comprende al reconocerse que la parte más dinámica de la economía a fines del siglo XVI era el comercio, y no la recaudación de tributos o la extracción de metales preciosos.

Otra observación procedente es que los hombres de negocios planificaban cuidadosamente sus empresas, tratando de asegurar las circunstancias que afectaban las utilidades. No se aventuraban a tientas y a ciegas en todas direcciones, con la esperanza de dar fortuitamente con alguna inversión beneficiosa. La naturaleza del comercio— centenares de artículos que se movían a través de grandes distancias con demoras a veces de muchos años en la recaudación de las utilidades— exigía cálculos racionales de parte de los comerciantes. Además, esos hombres de negocios intervenían simultáneamente en diferentes empresas, así que tenían que planificar con vista a todo aquel conjunto de intereses, reconociendo como quedaba afectaba una inversión por las otras que se encontraban pendientes.

¿Bastan estas características para hacer capitalistas a los hombres de negocios de Quito en las primeras décadas después de su fundación?. La respuesta depende, naturalmente, de la definición de capitalistas. Según algunas definiciones, ciertamente lo serían, ya que capitalista es aquel que persigue una actividad específica en la esperanza de un beneficio material. Hay definiciones más elaboradas que van más allá de aquella, para determinar que el capitalista está embebido con el espíritu económico y que subordina otras motivaciones a la que conduce a la acumulación racional de capital. Más precisa aún es la definición marxista que describe al capitalista como el propietario de los bienes de producción, en un sistema económico en el cual existe una clara división entre la mano de obra y los propietarios de los medios de producción.[48] Todas estas definiciones son parcialmente aplicables al hombre de negocios en Quito. Pero es aconsejable tener cautela, al aplicar la etiqueta de capitalista. Quito era una sociedad compleja hacia 1600, donde los antiguos valores culturales y sociales coexistían con un espíritu comercial palpable. Sin embargo aún resultan borrosas las influencias exactas de raza, honor, religión y el ideal señorial, como motivación en la sociedad colonial. Con la evidencia disponible, sería un error presumir que estas últimas consideraciones siempre estuviesen subordinadas al afán de lograr un beneficio material. [49]

48 Para una breve discusión de las opiniones de Werner Sombart, Max Weber, y Karl Marx cfr. Maurice Dobb, *Studies in the Development of Capitalism* (New York, 1947), 1-11.

49 En su estudio sobre "The Sevillian Nobility and Trade with the New World in the Sixteenth Century", *Business History Review*, 39:4 (Winter, 1965), 439-465, Ruth Pike demuestra que la nueva nobleza de Sevilla no solo tenía un espíritu capitalista, sino que actuaba como tal.

La relación con la Iglesia proporciona un ejemplo que demuestra la complejidad del problema. Los hombres de negocios sólo excepcionalmente consideran las restricciones que imponía la Iglesia sobre el comercio, cuando se obligaban contractualmente. Así, cobraban intereses en violación de las leyes sobre la usura. La atracción de las ganancias y la necesidad de emplear la astucia en la práctica comercial para sobrevivir y obtener utilidades, minimizaba la influencia de la Iglesia en la vida comercial. Pero los hombres de negocios nunca olvidaron la Iglesia y la seguridad social y sicológica que ella prometía. Buena parte de la riqueza que acumularon— a veces la totalidad— se entregaba a la Iglesia en forma de misas, obras, pías, capellanías o simples donaciones. Todos los hombres de negocios dejaron legados religiosos, dispersando así sus riquezas en una forma que era aparentemente contraria a las metas económicas que habían inspirado sus actividades comerciales.[50]

En suma, los hombres de negocios de Quito compartieron el mismo mundo económico, con metas prácticas y procedimientos de aplicación general. El hecho de ser miembro de un grupo específico ocupacional, tenía poca influencia sobre el comportamiento del empresario o la forma como concebía el mundo económico. La existencia de actitudes uniformes, y más importante aún, el hecho de que los hombres de negocios tuviesen intereses que abarcaban toda actividad importante de producción e intercambio, llevó a la formación de una relación muy estrecha entre la agricultura, la industria, la cobranza de tributos y el comercio. Sin embargo, el hecho de dedicarse a actividades económicas similares, no conducía necesariamente a posiciones sociales similares. Los tradicionales constreñimientos sobre el status social se mantenían vigentes y en toda su importancia, impidiendo que emergiese una verdadera clase social de hombres de negocios fácilmente identificable y diferenciable de los demás grupos.

50 Los hombres de negocios quiteños no eran únicos en sus sentimientos religiosos. En su "Religious Participation of the Porteño Merchants: 1778-1810", *The Americas*, 32:3 (Enero, 1967), 372-401, Susan M. Socolow, consideraba que los comerciantes eran muy píos, basándose en parte sobre el hecho de que el 68% de los mercaderes dejaron legados religiosos (p. 394). Este hecho puede ser interpretado en forma opuesta: a fines del siglo XVIII, 32%de los comerciantes porteños no dejaban dinero a la Iglesia, lo que sugiere que la Iglesia había perdido en importancia.

VIAJE A SANTA CATALINA DE COLONCHE, GUAYAS (marzo 1978)

por: OLAF HOLM

El día martes 22 de marzo de 1978 se reunieron los señores doctor Abel Romeo Castillo, Juan Castro Velázquez, y quien suscribe este informe, Olaf Holm, para trasladarse a Santa Catalina de Colonche, provincia del Guayas, atendiendo la gentil invitación del Cura de la Parroquia don Mariano Merchán, con el objeto de observar el estado de la iglesia parroquial.

El viaje se hizo en el vehículo del Museo del Banco Central del Ecuador, Guayaquil.

Mariano Merchán nos esperaba en su residencia en Valdivia, unos pocos kilómetros más al norte de Colonche.

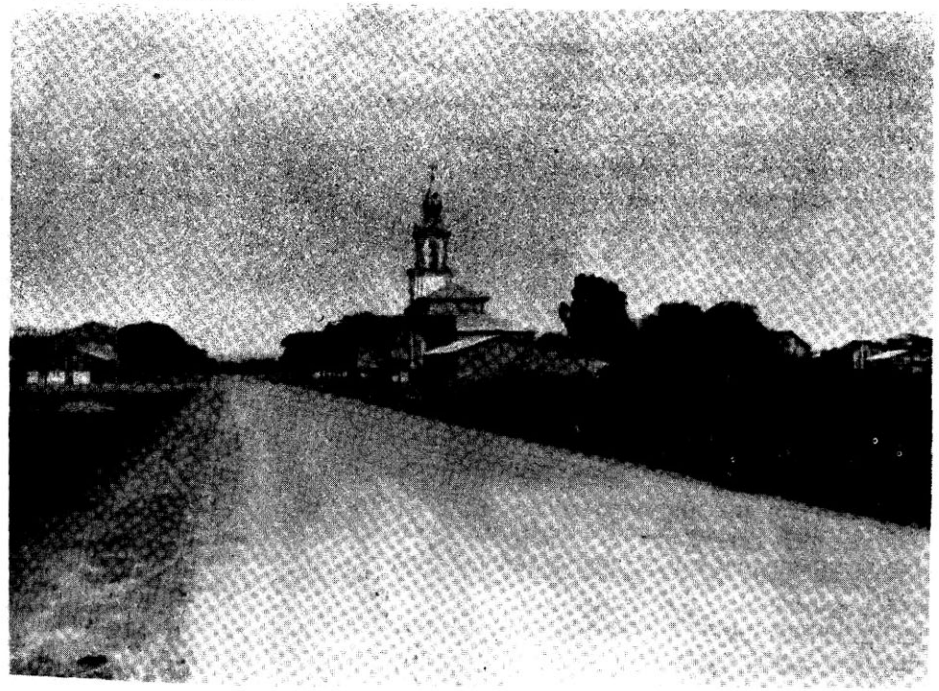


Fig. 2. Vista de Colonche y su Iglesia.

La iglesia está algo deteriorada, pero considerablemente mejor conservada que, por ejemplo, la de Chanduy. La preocupación principal de los moradores es que toda la estructura, que es íntegramente de madera, ha principiado a inclinarse hacia el sur. Uno de los parroquianos informó que, sin duda, la inclinación de las paredes y la torre se debía a que en una reparación que se hizo hace años, quitaron el ristrel que debajo de la tierra formaba el zócalo de las columnas de la nave. La explicación es poco aceptable, porque sería como empezar a desarmar la torre de Eiffel, principiando por abajo, en lugar de por la punta. Igualmente informaron que los zócalos de las columnas de madera dura estaba intactos, y que para cerciorarse habían excavado el piso de tierra alrededor de uno de ellos.



Fig.3. La Iglesia de Colonche.

Una parte del piso de la nave es de madera, y en muy mal estado por carecer de aeración, y se daña por la humedad de la tierra. Otra parte del piso es de tierra.

La fachada es de tablas de madera, mientras que las paredes perimentrales son de caña picada, en su tiempo revestida de quincha, pero hoy en día se halla casi desnuda y con varios boquetes grandes.

Graderías, pisos y paredes de las torres están muy afectada por el tiempo. Las tres campanas son antiguas y tienen su inscripciones y años de fundición.

La limpieza de la iglesia deja mucho que desear, y se llega a la conclusión que los visitantes más asiduos son chivos, murciélagos y lechuzas.

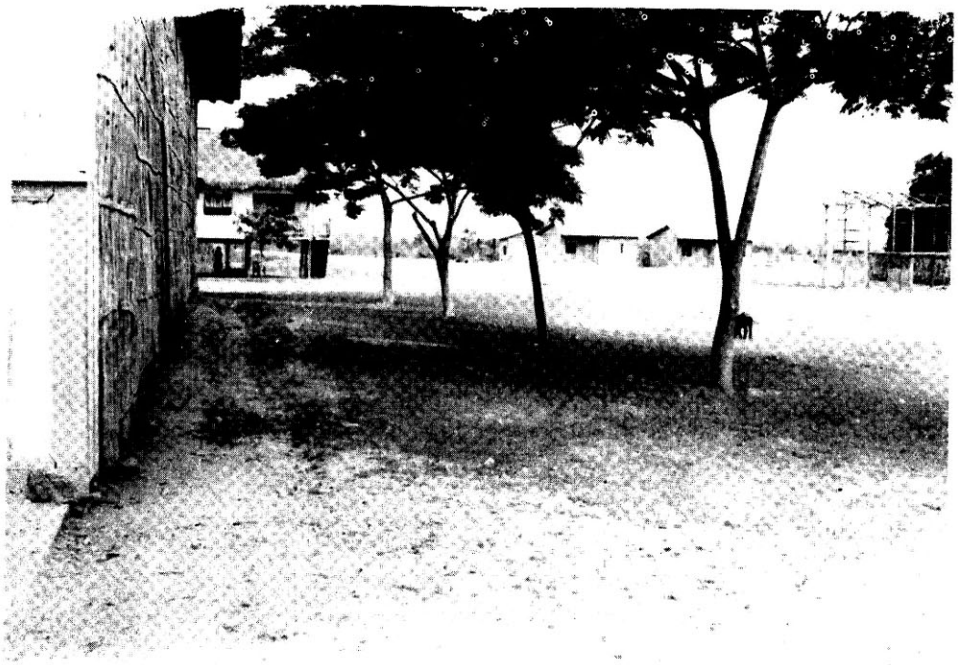


Fig.4. Vista de la pared lateral.



Fig.5. Busto del Señor de las Aguas

Se conserva un buen estado la imagen grande del Señor de las Aguas, aunque ya no permiten, por instrucciones del señor Arzobispo de Guayaquil, sacarle a procesión como se hacía antiguamente, en que esta imagen viajaba por casi toda la costa, produciendo considerables colectas económicas. Dentro de una urna tienen otra imagen, un busto del Señor de las Aguas, que igualmente viajaba por la costa a los lugares más remotos, a donde era difícil llevar la imagen grande original.

Las vestiduras y objetos sagrados del culto están guardados en el convento contiguo, sin mayores precauciones de seguridad. Allí también se encuentran varios libros de matrimonios, bautizos y defunciones, en regular estado y bajo cuidado; algunos de estos documentos datan de fines del

del siglo XVIII.

CONCLUSIONES PERSONALES

La inclinación producida en la nave de la iglesia se debe, sin duda, al terraplén de la nueva carretera a Colonche, que con su nivel más alto impide el buen dranaje del terreno de la iglesia. Se agrava esta situación al observar que, por el lado oeste de la nave se ha construído un camino de pentración al poblado, a partir de la carretera, o sea que el terreno de la iglesia está en realidad en una hondonada. Urge un canal de drenaje a lo largo de la nave de la iglesia.

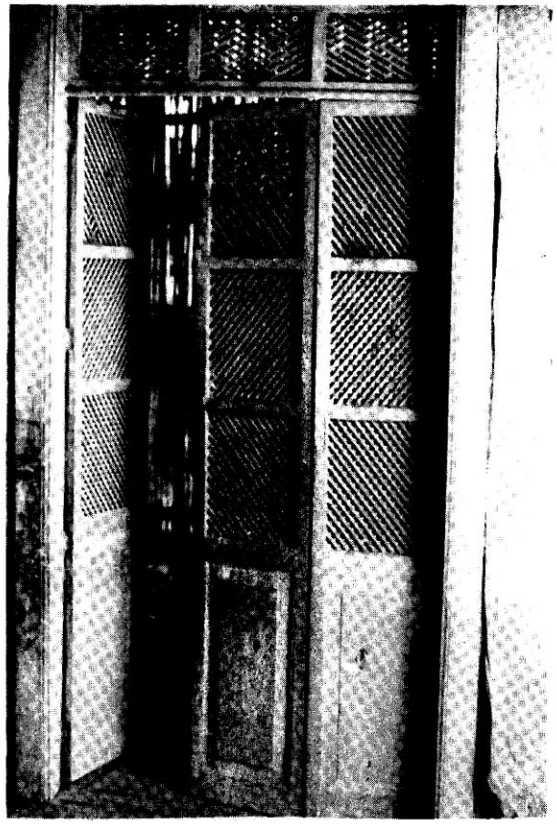


Fig.6. Puerta interior.

Las paredes de caña picada, sin o con quincha, deben ser reemplazadas por paredes de tablas.

El piso de tierra del interior debe ser excavado y cernido, porque los pisos de iglesias son buenos campos arqueológicos. Además es probable hallar huellas de construcciones anteriores, si tomamos en cuenta que Colonche debe ser uno de los sitios de culto más antiguo de la Costa. Entre 1540 y 1550, el milanés Girolamo Benzoni se entrevistó con el cacique Culunchi, según el relato de su crónica. No se excluye la posibilidad de hallar tumbas bajo el piso.

Durante este trabajo se debe aprovechar para dar un tratamiento de pentaclorofenol a las maderas enterradas que forman parte de la estructura.

Luego de apisonar la tierra se construye el nuevo piso de madera o, alternativamente, de ladrillos rojos

Las reparaciones de la torre consistirán en reponer maderas dañadas de las gradas, piso pasamanos, ventanas, etc. Hay igualmente necesidad de una pintura general.

* * *

Se tomó unas fotos de arquitectura vernácula como por ejemplo el cuartel de los bomberos, la casa que fue de la familia Menoscal, y una casa típica de la costa, a cuatro aguas, y cubierta de paja.

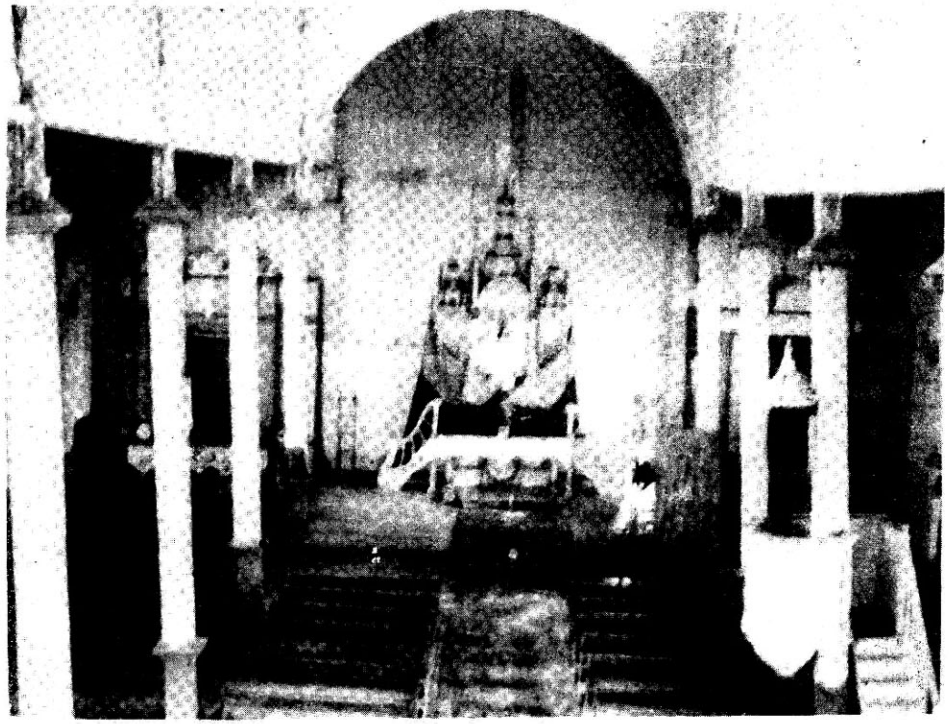


Fig.7. Interior de la Iglesia.



Fig.8. El Cuartel de Bomberos.

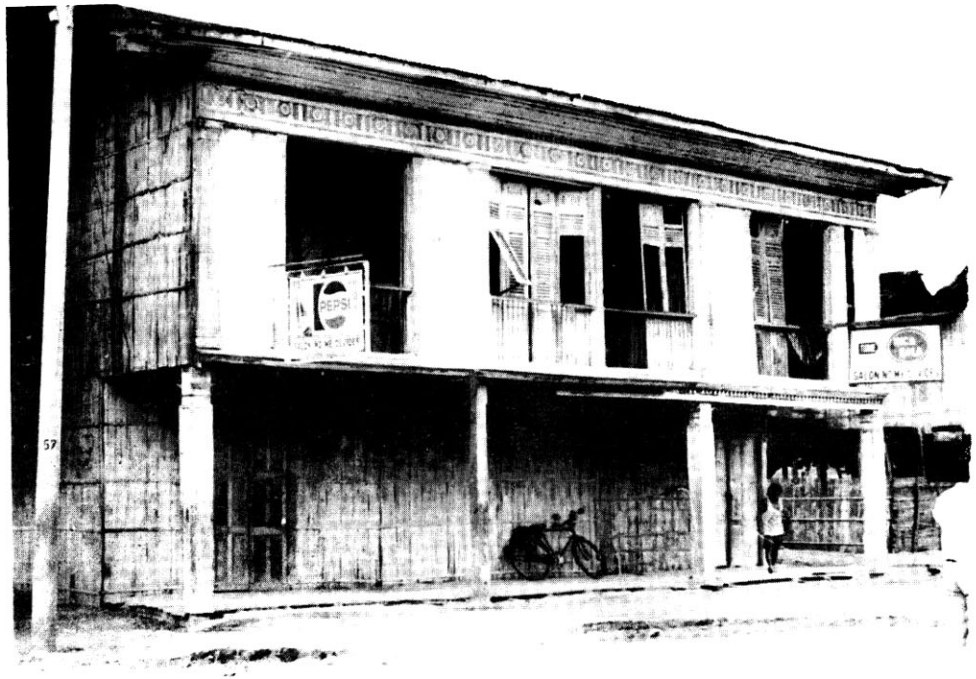


Fig. 9. Casa de la familia Menoscal.

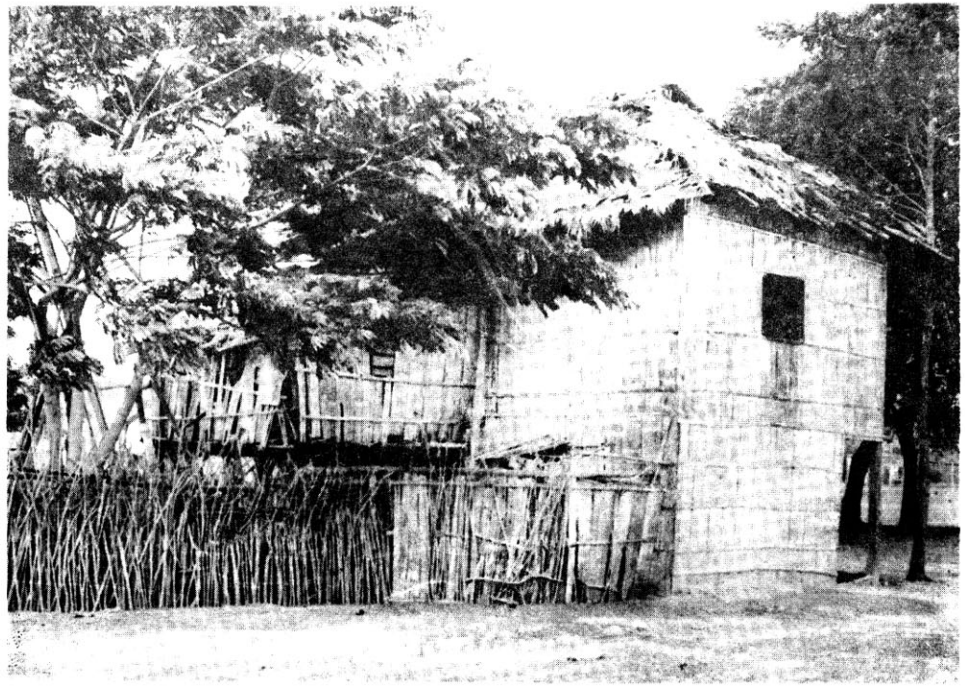


Fig.10. Casa típica de la zona.



Fig.11. Otra vista de la casa típica.

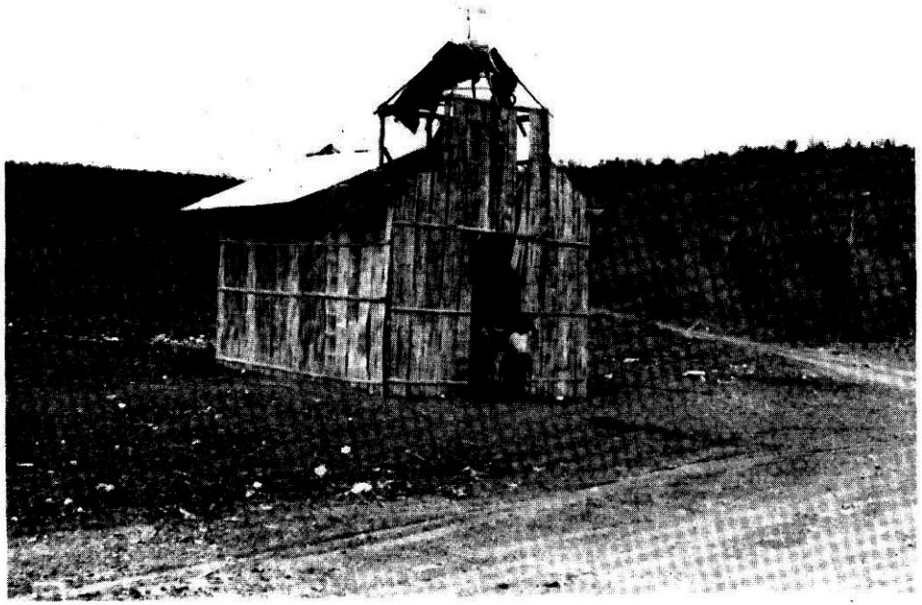


Fig.12. Capillita cercana a Colonche.

EL COMERCIO DE ARMAS EN LA INDEPENDENCIA: LA COMPAÑIA MUÑOZ–HENDERSON EN 1820-1821

Por Julio Estrada Ycaza

El Fondo de Escribanos Públicos que actualmente existe en el Archivo Histórico de Guayaquil, consistente principalmente en protocolos notariales y juicios, en su mayoría de los siglos XVIII y XIX, no carece de interés para el historiador. El material es relativamente escaso debido a que comprende tan solo lo que perteneció a un escribano público, más allí se encuentra la clave de muchos misterios en la historia de Guayaquil y del Ecuador.

De primera instancia su estudio brinda la oportunidad de conocer como se aplicaban las leyes en América, y más especificamente, en un puerto de activo comercio pero algo alejado de los centros de poder, que siempre aprovechó de estas circunstancias para adaptar tanto las leyes como las normas administrativas a sus propias necesidades y circunstancias.

El expediente que nos sirve de base para este ensayo* demuestra cuanta elasticidad existió en el procedimiento comercial y con que facilidad se podía eludir el cumplimiento de una obligación y aún la aclaración de un punto de orden legal, mediante un verdadero abuso de los recursos que la ley daba para hacer justicia, y no para denegarla.

La lectura integral del expediente deja una impresión muy clara: el albacea de Henderson, Colin Ross, y su apoderado, don Manuel de Marcos, se habían propuesto no entregarle ni un real a Muñoz. En esto parecían cumplir con la voluntad de Henderson, porque poco después que Muñoz se asociase con el, Henderson comenzó a demostrar cuan arbitrario era, y cuan reacio estaba a repartir las utilidades del negocio.

La primera venta, de 641 fusiles, que se hizo a la Junta de Gobierno de Guayaquil en 1.820, se debió indudablemente, a Muñoz. El Ayuntamiento lo había tomado como enviado de Bolivar, y dispuso que fuesen a "cumplimentarlo" nada menos que su Presidente – Olmedo –, y un regidor. No es necesario pensar que Muñoz aprovechase su bienvenida para efectuar el negocio; simplemente resulta obvio que en la conversación se trataría de la escasez de

* y que se encuentra transcrito en la Sección 2: *Documentos del AHG.*

armas. Olmedo se había quejado que, por mala suerte, poco antes de la revolución el Gobernador de Guayaquil había remitido 800 fusiles a Quito. Y por más que Muñoz hubiese preferido llevar esas armas a su tierra, era su deber mencionar que tenía fusiles y sables. Ante la insistencia de Olmedo y la conveniencia de comenzar a sacar provecho de la fuerte inversión realizada, se habrá pactado la venta . . . al contado.

Lo lógico era que el producto de aquella venta se repartiese entre los socios. Pero Henderson se quedó con todo el dinero. Cuando desembarcaron en Buenaventura, a comienzos de diciembre, volvió a insistir Muñoz, y nuevamente recibió una negativa. De la actitud de Henderson en aquel puerto hay un criterio "neutral", el de Illingworth, que se encontraba allí.

Es menester tener presente que Illingworth tenía confianza en la honorabilidad de Henderson, puesto que le había confiado el fuerte capital que obtuvo de sus primeras operaciones de corso, cuando se resolvió a salir de Chile nuevamente hacia el norte. Pero cuando constató la resistencia de Henderson, la calificó de "conducta inexplicable", manifestando que a Muñoz le asistía la justicia.[1]

Aunque de nada le sirvió a Muñoz; el 28 de marzo de 1821 apenas logró recaudar 10.521 pesos en un total de 68.883 pesos que arrojaba su liquidación.[2] Y por más que acudió a la justicia, ésta no lo amparó, sino que sirvió más bien de instrumento del abuso.

El juicio y sus antecedentes ofrecen oportunidades para conocer ó esclarecer las relaciones entre diversos personajes de aquella crítica etapa de nuestra existencia como nación, para interpretar los hechos y dilucidar interrogantes.

Finalmente, este expediente nos da a conocer pormenores generalmente desconocidos sobre el comercio de armas en la época de la independencia, un tema sobre el cual poco se ha escrito, seguramente por considerar que constituía una fea mancha sobre el supuestamente puro idealismo existente en la lucha por la Independencia.

Pero con esta actitud tan solo se elude la realidad. La libertad no se la conquistó con palabras. Y las guerras que la ganaron exigieron armas; que, por supuesto, no se recibieron del cielo. La América Española no tenía más que una incompleta y rudimentaria industria bélica. En el territorio quiteño solo

1 AHG(EP/J)461, El señor Teniente Coronel José Antonio Muñoz contra la testamentaría de Guillermo Henderson por cantidad de pesos resultivos de la compañía que tuvieron (1823), f.1v.
2 AHG 461, f.51.

existió la fábrica de pólvora en Latacunga – con escaso volúmen. En Cundinamarca se explotaba una mina de cobre de baja productividad y otra fábrica de pólvora de mala calidad.

Cuando se inició la lucha por la independencia. Las necesarias armas y municiones tuvieron que buscarselas afuera. De Angostura partieron dos comerciantes: Anderson fue a Estados Unidos y Hamilton a Inglaterra. Y no bastando esas gestiones los revolucionarios se vieron obligados a utilizar sus escasos oficiales para comprar armas en las Antillas. Antonio José de Sucre cumplió su propia misión en las Islas de Barlovento, adquiriendo 9.750 fusiles que introdujo en Venezuela en abril del año 1820.[3]

Bien puede decirse que de no haber existido el comerciante de armas, habría tenido que inventarselo. Y ante esa cruda realidad, no es de extrañar que gozara de especiales consideraciones. Juan José de Sarratea, que vendió la primera imprenta de Guayaquil, "prestó señalados servicios en calidad de proveedor general de la escuadra chilena en 1820, cuando se preparaba la empresa libertadora del Perú. Amigo del general San Martín éste le profesaba gran estima".[4] Muñoz el actor en el juicio que vamos a comentar, fue tenido como un importante elemento de la compaña colombiana, a tal punto que al partir a Chile para comprar armas, fue como comisionado oficial del Vice Presidente Santander; y Bolivar demostró mas tarde que apreció en alto grado su intervención.

Pero antes de tratar sobre ésta y los problemas que el tuvo con su abusivo socio, conozcamos de ciertos antecedentes, para situarnos en el ambiente y circunstancias de la época, y comprender mejor las actitudes de otros personajes claves.

ILLINGWORTH SE ADUEÑA DEL CHOCO

La corbeta *Rose* fue adquirida por el agente de Chile en Londres, José Antonio Alvares Condarco, y puesta al mando de Juan Illingworth. Pasando por Boulogne-sur-Mer [5] para recoger a Lord Cochrane, partió a Chile el 15 de agosto de 1818, para llegar a Valparaiso el 28 de noviembre.[6] Aquí fue convertida en el corsario *La Rosa de los Andes* por un grupo de oficiales del Ejercito Unido de los Andes y Chile, que fueron los capitalistas. Como capitan del buque quedó el mismo Juan Illingworth, y como su segundo

3 J. M. Restrepo, *Historia de la Revolución de Colombia*, 4 vols, (Bezançon, 1858) III, 21.
4 Enrique Udaondo, *Diccionario Biográfico Argentino* (Buenos Aires, 1938), 991; según Julio Cesar Gonzalez, *La Misión Guido-Luzuriaga a Guayaquil (1820)*. (Buenos Aires, 1970), 69.
5 Camilo Destruge, *Biografía del General don Juan Illingworth*, (Guayaquil, 1913) 17.
6 Alamiro de Avila Martel, *Cochrane y la Independencia del Pacífico* (Santiago de Chile, 1976), 111-112.

se designó al teniente Raimundo Morris, que ya estaba radicado en Chile. A bordo fueron embarcados 80 soldados bajo el capitan Desseniers,[7] 35 artilleros al mando del chileno Francisco Fierro Calva y unos 60 tripulantes.[8]

O'Higgins dió instrucciones sobre la misión que se debía llevar a cabo. Y no debe sorprender que hubiese escogido como "objetivo principal" del crucero, a las Filipinas:[9] el galeón de Manila mantenía aún su fama; aquella ruta ofrecía riquezas a costa de España. La utilidad resultaba así doble: se obtenian los fondos para llevar adelante la guerra de liberación, y se debilitaba al Imperio Español.

La suerte quizo que Illingworth no llegara a su meta asíatica; aunque si pudo cumplir con eficacia los objetivos fundamentales del movimiento independentista.

La Rosa de los Andes zarpó de Valparaiso a comienzos de mayo de 1819, y el mes siguiente hizo su primera presa: la fragata mercante española *La Vazcongada* (a) *Los tres hermanos,* que fue remitida a Valparaiso. Luego navegango por el golfo de Guayaquil, a la altura de Puná el 24 de junio, se tropezó con la fragata de guerra *Piedad,* muy superior en armamento y tonelaje. El resultado del encuentro no pudo ser sino favorable, aunque a no pequeño costo, a la nave española. *La Rosa de los Andes* perdió dos terceras partes de su tripulación entre muertos y heridos; sus velas quedaron hechas jirones e inutilizado el timón y el bauprés. Habiendo resistido un nutrido fuego desde las 9 de la mañana, recien a la noche pudo reparar los daños más graves. La tripulación mermada pudo ser repuesta con la de los dos balleneros con los cuales se cruzó *La Rosa;* pero dadas las condiciones de la corbeta se decidió guarecerse en las Galápagos hasta reparar más completamente los daños.[10]

Cuando ya la *Rosa* estuvo en condiciones de navegabilidad, a mediados de agosto, reinició sus actividades enrumbando a Panamá. Por la isla de Otape capturó el bergantín *Canton.* Rocafuerte se había embarcado en este en Lima, con destino a La Habana, para adquirir tabaco. Y por supuesto, tuvo que entregar las 600 onzas de oro que llevaba para el negocio.[11]

7 Avila Martel, *Cochrane,* 65-66.
8 Un total de 175 infantes dice Pedro Fermín Cevallos [*Resumen de la Historia del Ecuador desde su origen hasta 1845,* 17 vols. (Ambato, 1974), VII, 105]; Vicuña Mackenna habla de 500, según Destruge (*Biografía,* 21). Hemos tomado la cifra menor por más verosimil.
9 Avila Martel, *Cochrane,* 256.
10 Destruge, *Biografía,* 20-22.
11 Destruge, *Biografía,* 27; *Escritores Políticos* (Quito, 1960), 165. Aunque Destruge aseguraba que Illingworth le permitió retener las 600 onzas de oro, Rocafuerte dijo lo contrario. Por lógica, ya

Illingworth pasó luego la isla de Taboga donde desembarcó y se apoderó del puerto. Los prisioneros que tenía fueron utilizados para canjearlos con los 60 ingleses que aún quedaban de 400 que cayeron en manos españolas en Puerto Cabello.[12] Hecha a la vela el 20 a 21 de setiembre, la *Rosa* estuvo en la isla Gorgona el 1° de octubre, donde se rescató a 2 patriotas que habían sido confinados por los realistas de Popayán.

El 29 de octubre, mientras el Teniente McGillin tomaba el mando de las fuerzas de mar, el capitán Desseniers salía con 40 chilenos, y después de marchar toda la noche, al amanecer asaltaba Guapi, en el río del mismo nombre, y se apoderaba del caserío. Con esta noticia bastó para que en Tumaco, Micay, Izcuandé y Buenaventura se enarbolase la bandera de Chile. Tan solo Barbacoas se mantuvo en poder de los realistas, gracias al apoyo que recibió de Quito.[13]

Illingworth comunicó estos sucesos al Libertador, quien recibió la carta cuando se encontraba en los llanos de Venezuela; Bolívar le pidió obrar libremente a favor de Colombia.[14] Completada su tarea de liberar al Chocó, Illingworth pasó, a principios de 1820, a la bahía del Cupica, y a la cabeza de 100 hombres subió por aquel río, hasta su cabecera. De aquí, portando en hombros el esquife en que viajaban, caminaron 800 toesas hasta la cabecera del Napipí, para descender por este al Atrato donde llegaron el 4 de febrero, y finalmente desembarcar en el Atlántico.[15] No tardó mucho, Illingworth en regresar al Pacífico, a su corbeta.

Mientras que Illingworth se encontraba descubriendo aquel paso, en el Real de Minas de Santa Maria, cerca de Guapí, el teniente de Gobernador Manuel Silvestre Valverde, había logrado reocupar algunos puntos claves. A fines de abril, navegando con la *Rosa* por la desembocadura del Mira, Illingworth decidió recuperar el terreno perdido. En una sola noche de intensa actividad se apoderó de todos los caserios por los deltas del Mira, del Pombiquí, del Guajarí y del Izcuandé, especialmente de Concepción de Guapí, el más importante.

Luego pasó al interior el capital Desseniers, que pronto logró no solo des-

que el corso no es para hacer actos de caballerosidad, hay que darle crédito al perjudicado. De otra parte en el expediente que comentamos, Illingworth mencionó diez mil "y tantos" pesos en onzas de oro, como parte del capital que había logrado en sus correrias y da la casualidad que las 600 onzas, al cambio de la época, equivalían a 10.350 pesos. (Ver nota 30).
12 Destruge, *Biografía,* 29-31.
13 Destruge, *Biografía,* 33-36; Restrepo, *Historia,* III, 14-15.
14 Bolívar a Illingworth, Cúcuta, 12.II.1820, en Vicente Lecuna, *Cartas del Libertador,* 8 vols, (Caracas, 1964-1970), II, 277. (*CL,* en adelante).
15 Destruge, *Biografía,* 42-45; Cevallos, *Resúmen,* VII, 107. Illingworth escribió: "I believe I am the first who has ever imagined the passing of the Isthmus in the way now done".

baratar la resistencia realista sino ocupar el Real de Santa María. Entre los prisioneros cayó el Gobernador Valverde. Veintiun tripulantes de la *Rosa* quedaron muertos en estas acciones.

Lograda la estrategica ocupación de la costa del Chocó, Illingworth se dedicó al quehacer administrativo. Reanudando la explotación de las minas de oro y con contribuciones que impuso, acumuló 40 a 50.000 pesos. También apresó dos barguetines cargados de madera y cacao. Una de las naves apresadas, la *Resolución,* fue despachada a Chile, llevando a bordo al ex-Gobernador Valverde, quien había entregado 6.000 pesos en efectivo, y 24.000 en libranzas sobre Barbacoas, Quito y Guayaquil.[16] Por esa época partió el capital Muñoz a Chile, según veremos.

Para recuperar al Chocó las autoridades españolas en Guayaquil ordenaron zarpar al norte la fragata *Prueba* de 1.300 toneladas, 46 cañones y 550 tripulantes. El 12 de mayo, navegando por Punta Galera, se encontró con la *Rosa,* muy inferior en todo sentido – 30 cañones y poco más de 200 tripulantes según los españoles. Trabado el combate, los chilenos lucharon denodadamente; Illingworth recibió un astillazo en la mejilla; Desseniers mantuvo el combate por dos días, más al final se vió obligado a refugiarse en el rio Izcuandé, donde encalló la corbeta, que fue abandonada luego de intentarse su reflotamiento por algunas semanas.[17]

Pero antes de vararse, la *Rosa* había logrado atrapar los bergantines *Nuestra Señora del Carmen, Dolores,* y *Mistico,* y afianzó la independencia del Chocó con la ocupación de Tumaco. Illingworth se desprendería de su nave tomando el camino de Cali para reunirse con Bolívar.[18]

Ni que decir que la *Prueba* no salió ilesa; pasó a Guayaquil a recibir reparaciones por las varias averías sufridas, antes de poder zarpar al Callao, y luego llevar a Arica pertrechos para el ejército.[19] Mientras tanto, antes del armisticio, el teniente coronel Angel María Varela había logrado tomar la ciudad de Barbacoas; los españoles opusieron poca resistencia. Y el comandante Francisco García había logrado liberar la costa de Esmeraldas.[20]

EL CAPITAN MUÑOZ HACE SOCIEDAD CON HENDERSON

Hemos visto cuanta necesidad de armas padecian Venezuela y Cundinamarca. No debe extrañar que tan pronto Illingworth libertara la costa del Chocó, se tratase de buscarlas en el Pacífico. De allí nace la intervención del Capitán José Antonio Muñoz, que pertenecía al ejército de Colombia.

No nos explican nuestras fuentes informativas sí él se ofreció a ir a Chile o sí se lo buscó. Lo que si es aparente es que el capital que llevó a Chile para comprar armas era de el y no del gobierno colombiano, que siempre estaba estrecho de recursos. Fue aparentemente con su dinero que Muñoz adquirió el bergantin *Le Bravo,* para su viaje al sur. Se sabe que Illingworth lo ayudó a preparar su expedición. ¿En que consistía aquella ayuda? Probablemente, pilotos, mercancias y un cargamento de cacao cuyo flete cubriría los gastos.[21]

Ningún relato precisa la fecha de salida de Muñoz. Pero la compañía con Henderson en Chile se inició en mayo y el viaje no duraría menos de 3 meses. Hay que recordar que por aquella época, ante el rumor de que se preparaba una expidición de 2.000 a 4.000 hombres para invadir Guayaquil, se había reforzado la guarnición del puerto con el batallón de Granaderos con 600 plazas, que fue transportado en las fragatas españolas *Esmeraldas, Venganza,* y *Prueba,* que andaban cruzando por las costas del Perú.[22] La goleta *Alcance* llegó 500 fusiles y gran cantidad de municiones por esos mismos meses. Es decir que había un regular movimiento de naves enemigas. En estas condiciones el viaje exigía prudencia, y la prudencia, demora en recaladas o en desviaciones. Lo probable es que el zarpe se produjese antes de febrero, así lo sugiere Restrepo.[23] En el expediente hay un documento sobre "las existencias del puerto al tiempo de embarcarme en 7 de enero" firmado por Muñoz; Illlingworth mismo aseguró que las letras que entregó a Muñoz fueron giradas en enero de 1820.[24] Estas fechas encajan con la llegada a Chile en mayo o abril. Lo que situaría el encuentro de Muñoz con Illingworth en la época que éste efectuaba sus primeros desembarcos en la costa del Chocó. Muñoz era portador de cartas del Vice-Presidente Santander al Gobierno de Chile en que informaba sobre el estado de Colombia, a la vez que le solicitaba la venta de armamento que tanta falta hacía.[25] Con la misión oficial y la recomendación de Illingworth no le sería defícil a Muñoz ponerse en contacto con el ingles William Henderson, ya establecido en Chile y con quien Illingworth tenía relaciones de negocios. Pronto convinieron Muñoz y Henderson en formar una sociedad, para repartirse las utilidades del negocio en partes iguales. Del expediente se deduce que Henderson propor-

16 Destruge, *Biografía,* 50-53.
17 Restrepo, *Historia,* III, 15; Cevallos, *Resumen,* VII, 107; Joaquin de la Pezuela, *Memoria de Gobierno* (Sevilla, 1947), 735.
18 Destruge, *Biografía,* 58-60.
19 Destruge, *Biografía,* 58; Pezuela, *Memoria,* 735.
20 Restrepo, *Historia,* III, 88.

21 AHG 461, f.29, 51; Destruge, *Biografía,* 53.
22 Pezuela, *Memoria,* 695-696, 711; *Asuntos Militares* 5 vols. (Lima, 1971) 2°., 264-265.
23 Restrepo, *Historia,* III, 14-15.
24 AHG 461, f.5, 29. Illingworth, escribiendo en agosto de 1823, dió el año 1821; pero es evidente que sufrió un *lapsus,* por 1820.
25 Restrepo, *Historia,* III, 14-15.

cionaba la corbeta *Emperador Alejandro*, comprada en 25.000 pesos, y el bergantín *Ana* avaluado en 20.000 pesos, ambos debidamente tripulados y comandados por él; y Muñoz el capital para la compra del armamento y mercadería que se vendería en Colombia. Muñoz llegó a aportar 21.781 pesos $1\frac{1}{2}$ reales que entregó en Chile, incluyendo el valor del bergantín *Le Bravo* que vendió a su socio; 208 pesos que gastó en Pisco, y finalmente 679 pesos 6 reales que le facilitó a Henderson para el viaje de éste a Bogotá.

El negocio ofreció muy halagadores beneficios; la liquidación de Muñoz señala una utilidad de más del 200 % sobre la inversión total de casi 22.000 pesos. [26] Por cierto con riesgos; y no pequeños. A los peligros propios del mar se sumaban aún los más graves que provenían de la guerra. ¿Y que decir del riesgo del crédito?. Colombia, que era la presunta compradora, no era entonces más que una promesa de nación y sus acreedores lo sabían. En el caso que nos ocupa es constante que Bolívar trató de trasladar el costo de la compra de los dos barcos a la Provincia Libre de Guayaquil, a la que ya por entonces pretendía considerarla como parte de Colombia. Olmedo, sin embargo, aun consciente de que esas embarcaciones representaban una carga por demás onerosa para la endeble economía de la provincia, se negó de plano a asumir el pago, [27] pues ya tenía suficiente problemas en el financiamiento de la costosa campaña para libertar a sus hermanos quiteños.

Con todo, el negocio era lo suficiente atractivo como para interesar a otros inversionistas. El colombiano Juan Garcia del Rio que a la sazón se encontraba en Santiago de Chile, [28] poseía un documento a cargo de un tal

26 AHG 461, f.51.

27 Olmedo a Sucre, Guayaquil 4.VI.1821, en José Joaquín de Olmedo, *Epistolario* (Quito, 1960), 388.

28 Llegado de Inglaterra, fue editor de *El Sol de Chile* (Avila Martel, *Cochrane*, 40) y más tarde (1819), de *El Telégrafo* (ibid, 194). En mayo de 1821 integró, con el coronel Tomás Guido y el peruano José Ignacio de la Rosa, la comisión que trató con los representantes del Virrey La Serna sobre un armisticio. (Cevallos, *Resumen*, VIII, 163) y que como solución salomónica propuso la coronación de un principe español en América. [Roberto Andrade, *Historia del Ecuador* 7 vols., (sin fugar ni fecha la impresión) III, 1152]. El 1° de enero de 1822, San Martín le dió una comisión diplomática oficial (*Gaceta del Gobierno*, 1.1.1822, según *La Marina 1780-1822*, 3 vols., (Lima 1971) 3°, 233) dirigiendose a Europa con Diego Paroysien. Llevaba el encargo secreto de ofrecer la corona de América a algún principe europeo. Dice Andrade que "Garcia del Rio, más avisado que sus compañeros, había comprendido que el Protector marchaba rapidamente a un desastre: y queriendo ponerse a salvo, asegurando un poco de oro brindado por la misión, aceptó esta y se marchó. Habiendo cambiado a poco la situación política del Perú, no dieron ningún otro paso. García del Rio se contrajo a estudios literarios, a gozar un poco de la vida alegre de las grandes ciudades europeas, y especialmente a las especulaciones de Bolsa". En febrero de 1823 viajó a Paris y luego pasó por Belgica y Alemania. En julio de 1824 estaba de regreso en Londres, y meses más tarde pasó nuevamente a Paris donde ostensiblemente se dedicaba a los placeres de la vida y negocios. En 1829 se encontraba en Bogotá "a la cabeza de los proyectos de monarquía colombiana de aquella época, y aspirando a ser uno de los ministros de Bolivar, a quien halagaba con la corona, y un proyecto fiscal, combinado con los banqueros quebrados de París" (Andrade, *Historia*, III, 1221-1222). Y cuando Flores se vió abocado al desastre de la Hacienda Pública, en 1832, "hubo de buscar Ministro sin escrupulos, Ministro para Juan José Flores, y no pudo hallar en nuestra Patria. Entonces acudió a uno de sus conocidos antiguos y

Garfias, quien seguramente formaba parte del ejercito de San Martín. García esperaba que del Callao se le remitiesen los fondos para cubrirlo. García le debía a Henderson 993 pesos, pero le había remitido a Muñoz, entonces en Valparaiso, un documento que esperaba que Henderson aceptase como capital para la expedición.[29] Del expediente se deduce que no fue aceptada su proposición

La situación de Henderson en Chile no nos resulta muy clara. Al tenor de los documentos firmados por García del Rio y por Illingworth que figuran en el expediente, se podría pensar que Henderson era una especie de banquero. Illingworth hablaba de que Henderson le tenía en depósito el valor de la fragata *Los tres hermanos* apresada a principios de 1819, con un cargamento que valía mas de 200.000 pesos, así como el cargamento de cacao, cascarilla, etc. del bergantín *Resolución*, el cacao que llevó el bergantín *Le Bravo*, "diez mil y tantos pesos en onzas" [30] de oro, y "los demás fondos" que había entregado a Henderson.

La sociedad con Muñoz pone en duda su carácter de banquero. Con mayor razón si no pudo cubrir la letra por 60.000 pesos que contra el giró Illingworth para los encargos oficiales que llevaba Muñoz; ni siquiera pagó otra letra por 8.000 que el mismo Illingworth giró contra Henderson ya para asuntos particulares de Muñoz.[31] Aunque cabe otra explicación: Henderson, el banquero, tenía el dinero invertido, no en forma liquida. Por lo demás, dada la naturaleza y los riesgos de la expedición al Chocó, querría un socio con el cual compartir las eventuales pérdidas. A duras penas se limitó a proporcionar la corbeta *Emperador Alejandro*, el bergantín *Ana*, y la tripulación para operarlos •

Aparte de las dos libranzas de Illingworth, Muñoz había llevado dinero en efectivo y fue gracias a su capital en efectivo que pudieron emprender el viaje al Chocó, poco después del zarpe de la expedición de San Martín. Recalaron en Coquimbo en setiembre 21, y luego en Pisco, donde el general San Martin les proporcionó 12 botijas de aguardiente y 2 quintales de azúcar por los cuales Muñoz desembolsó 208 pesos.[32] Esta negociación brinda la oportunidad de conocer otra faceta de las relaciones entre los libertadores.

llamó al neogranadino D. Juan García del Rio, a quien presentó al Congreso, el mismo dia que le dió el nombramiento (10 de noviembre de 1832)". (Andrade, *Historia* VI, 2273). Una de sus primeras medidas fue suspender el pago de los "papeles de crédito" (Cevallos, *Resumen*, XI, 165) con lo cual inició el descredito fiscal que caracterizó al Gobierno de Flores.

29 AHG 461, f.35.

30 Que parecen corresponder a las 600 onzas que le quitó a Rocafuerte (ver nota 11).

31 AHG 461, f.29-29v.

32 AHG 461, f.21, 51.

LOS SOCIOS SE PRESENTAN EN GUAYAQUIL

Nadie puede dudar que Bolivar y San Martín tenían metas sino enteramente coincidentes, cuando menos paralelas y complementarias. Pero por aquel entonces ninguno de los dos habían cruzado el punto crítico en su campaña; y a ninguno de los dos le sobraba tropa, armamentos. . . ni dinero. La ayuda mutua se tenía que valorizar y . . . pagar. La fama de riqueza del Perú seguramente fue una de las consideraciones para la expedición de San Martín.

Pero no era en Pisco donde se esperaba encontrar las cajas reales. La entrega de aguardiente y azúcar a cambio de dinero resultaba así un negocio que a ninguno de las dos partes le pareció extraño.

Sabido es que San Martín tuvo una tremenda decepción cuando entró en Lima, al encontrarse con las cajas reales vacias. Mas suerte tuvo la expedición Muñoz-Henderson. Mientras seguían con cautela rumbo al norte, recelosos de tropezar con las temibles y temidas fragatas españolas, se enteraron de los acontecimientos del 9 de octubre en Guayaquil, y enderezaron rumbo a nuestro puerto, donde fondearon el 26 de octubre.

El anuncio de la llegada de Muñoz fue motivo de gran complacencia para las autoridades. Llegaba como comisionado de Bolivar, y aunque viniera del sur, dadas las circunstancias de aquel crítico mes, cualquier evento que dejase entrever siquiera la posibilidad, asi fuese remota, de ayuda para consolidar la independencia, no ya de la Provincia Libre de Guayaquil, sinó del deseado Estado de Quito, sería razón para despertar esperanzas y levantar los ánimos.

Así fue que el día 27, en conocimiento de haber desembarcado el día anterior el capitan Muñoz, el Ayundamiento dispuso que una delegación compuesta nada menos que del Presidente del Ayuntamiento — José Joaquín de Olmedo — y el regidor José María Maldonado, pasasen a "cumplimentarlo". Hasta se encontró un motivo de especial complacencia en el hecho de ser el día siguiente, 28, fiesta de los santos Simon y San Judas. Se acordó "que el señor Regidor doctor don José María Maldonado haga presente a la Junta Superior de Gobierno [a la sazon presidida por Escobedo] que siendo el día de mañana cumpleaños del señor General don Simon Bolivar, Libertador de la Patria, deseaba el Ayuntamiento que en la noche del día de hoy, hubiese iluminación general y el día de mañana salvas de artillería con repiques de campana". [33]

33 Sesión del 27.X.1820, ACG XXIX (2ª) 23.

Ya que se trataba de un error, puesto que el natalicio de Bolivar era el 24 de julio, y el 28 de octubre era tan solo su onomástico, es posible que no se haya cumplido el programa, al aclarar Muñoz el error, si este conocia la fecha de nacimiento de Bolivar. Lo que importaba sin embargo, era la intención. Y es en este contexto que debe mirarse la falta de noticias sobre Muñoz en las actas posteriores del Ayuntamiento. Como que los comisionados se hubiesen decepcionado al enterarse que lejos de traer ayuda tan solo venía a vender armas. Pero más probable es que tan solo se hayan percatado que Muñoz no debia ser tratado como emisario del Libertador, sino como un mero comerciante.

Desde el 12 de octubre, Olmedo se había alejado del mando político, cediendo su posición a Escobedo. Pero ya se estaba gestando la eventual destitución del último por los abusos que venía cometiendo, y Olmedo seguía interesado en los problemas de su tierra. Conocia que en la goleta *Alcance* había llegado, poco antes de la revolución, 500 fusiles, 100 sables y municiones, "para entregar al Gobierno de Guayaquil". [34]

Pero lejos de quedarse aquí, ese armamento fue remitido a Quito con mas armas — según Olmedo fueron despachados 800 fusiles.[35] La guarnición local tenía sus armas y pertrechos, pero no sobraban para las nuevas milicias que se iban alistando. Así que Muñoz sería bienvenido y tratado con gran cordialidad.

Restrepo, el notable historiador colombiano, trata con excesiva parquedad la intervención de Muñoz. En breve nota apunta que "De Chile solo trajo el capitan Muñoz mil setecientos fusiles, de los cuales cedió setecientos a la Junta de Guayaquil". [36] Esta cantidad no es exacta.

Pero antes de tratar sobre este punto retrocedamos para aclarar otras cosas.

LA INDEPENDENCIA DE ESMERALDAS, GUAYAQUIL Y CUENCA

Se dejó a Illingworth ocupado en organizar "republicanamente" a las costas del Chocó; pero no se dijo mucho de Esmeraldas. Es menester recalcar que el Chocó fue territorio quiteño. Y que aún despues de más de medio siglo y medio de separación política subsiste cierta vinculación entre aquellas zonas fronterizas. Fluye de esos hechos que los sucesos en el Chocó han debido repercutir en Esmeraldas. Como en efecto repercutieron.

34 *Asuntos Militares*, 2°., 264-265.
35 Olmedo al general Valdez, Guayaquil 15.XII.1820, en Olmedo, *Epistolario*, 344.
36 Restrepo, *Historia*, III, 609.

No en forma muy visible, porque la zona de Esmeraldas, verdadera enclave africana en la Presidencia de Quito, gozaba de casi total autarquía y una dependencia administrativa muy tenue. Los españoles, peninsulares o criollos, que representaban al poder hispano, constituían minoria absoluta. El ideal independentista se reflejaba tan solo en esta minoria, ya que el negro resultaba independiente, desde 1553, en todo menos en nombre.

La presencia de Illingworth en el Chocó y su efectivo dominio sobre aquella zona, no dejaría de afectar a Esmeraldas. Como para demostrar el vínculo entre una y otra región, a mediados de año se encontraba en Esmeraldas el caleño, insurgente declarado, Juan Manuel Muriel. Y tambien estaban allí el quiteño Ramón Tello, y el comerciante guayaquileño Manuel Lavayen. Fue el cura de Esmeraldas, el presbítero Ramón Estupiñan, sin embargo, el que los llevó a tomar preso al teniente de Gobernador del pueblo de Rio Verde, Andres de Castro, a medianoche del 5 de agosto de 1820. La guarnición entera, consistente en 8 soldados veteranos, fue metida en cepo. De allí pasaron a la boca y puerto de la Tola, apresaron el destacamento del sitio y soltaron al alcalde ordinario, preso por orden superior.

En esos empeños, los cuatro revolucionarios habían logrado la colaboración del teniente interino de Esmeraldas, José Mosquera, a quien le habían asegurado que había una orden secreta para apresar al teniente Andres de Castro y liberar al Alcalde. Pero cometieron el error de proclamarlo Comandante de Armas y vivar la Patria; fue por esto que reaccionó Mosquera, y deshizo toda la revolución. El 18 del mismo mes había restablecido la autoridad real y apresado a los cabecillas. De los 8 veteranos que originalmente habían quedado prisioneros, el cabo Juan Esteban Alvarez había fugado para embarcarse en una fragata ballenera que fondeó en Atacames; el soldado Juan Silva que dizque se había solidarizado con los rebeldes, desertó durante el breve período de "independencia". Los demás pasaron a Quito, como escolta de los rebeldes prisioneros. Los 23 milicianos que quedaron de guarnición no inspiraban ninguna confianza a las autoridades.[37]

Pero no hubo ningún nuevo intento, y todo residuo de republicanismo fue ahogado el 23 de noviembre, cuando desembarcó el general Juan de la Cruz Murgeon [38] con 600 veteranos. [39]

Guayaquil se había proclamado independiente el 9 de octubre. El detonante de su revolución fue la noticia del desembarco de San Martín en Pisco; en nada intervino para este movimiento la presencia de Illingworth en el Chocó. A su vez Cuenca se lanzó en su propia aventura en noviembre 3, animada por el éxito de Guayaquil.

37 Isaac J. Barrera, *"Documentos Históricos"*, *BANH* (VII-X.1920). 83, 97; Rodrigo de Triana, "La Independencia de Esmeraldas del 5 de agosto de 1820), *El Universo*, (Guayaquil, 5.VIII.1962).
38 Demetrio Ramos Perez, *Entre el Plata y Bogotá*, (Madrid, 1978), 353-354.
39 Florencio O'Leary, *Memorias del General* _____, 32 vols. (Caracas 1879-1888), II, 117

Los pormenores de ambos movimientos son por demás conocidos, así que no se tratará de ellos.

GUAYAQUIL Y CUENCA BUSCAN ARMARSE

En lo tocante a armamento, ya se ha visto que antes de la revolución llegaron a Guayaquil 500 fusiles, y se sacaron para Quito 800. La primera comunicación al almitante Cochrane, fechada el 10 de octubre, daba cuenta de los sucesos del dia anterior "por lo que puede interesar a sus operaciones militares".[40] Pero no se pedía armas ni ayuda; y aunque esto se puede excusar en el hecho de que quien suscribia la comunicación era el Cabildo y a quien le correspondia la cuestión armamento era la Junta de Guerra, la verdad es que esta tampoco solicitó nada a Cochrane. Escobedo, el Comandante General de la plaza se dirigió, el día 13, el "Comandante en Jefe de la División de Santa Fé, en Popayan o los Valles", pero también se limitó a noticiar los acontecimientos del 9 "por lo que deba influir en sus operaciones militares".[41]

Pero no es que no se necesitase armas. Cuando pasó el capitan José Antonio Muñoz a fines de octubre, de inmediato se aceptó su oferta. Según el gobierno, le compró 642 fusiles;[42] aunque Muñoz hizo cuentas de haber vendido 726.[43] La diferencia sería de ventas a particulares? El Gobierno trato de adquirir otros artículos a "subidos precios", según Muñoz, pero Henderson se resistió a venderlos, sin dar razón alguna a su socio. Y eso que permanecieron aquí más de un mes. En cuanto a los fusiles, su valor fue pagado en cacao que se remitió a Valparaiso en la fragata *Reina Carlota.*[44]

Los republicanos de Cuenca siguieron el ejemplo de Guayaquil en aquello de no pedir armas en su primera carta, del 7 de noviembre; se limitaron a contar su decisión de independizarse. Fue en la segunda comunicación, que se recibió el 21 de noviembre, que pidió con urgencia "fusiles, pertrechos y municiones". La Junta de Gobierno, ya presidida por Olmedo, se había anticipado, enviando 3 oficiales y 4 sargentos[45] con 160 fusiles y una regular cantidad de pertrechos, parte de los cuales cayeron en manos enemigas,

40 Ayuntamiento de Guayaquil a Cochrane, Guayaquil 10.X.1820, Camilo Destruge (D'Amercourt). *Historia de la Revolución de Octubre y Campaña Libertadora, 1820-1822*, (Guayaquil, 1920), 186.
41 O'Leary, *Memorias*, XIX, 8-9.
42 *El Patriota de Guayaquil* (*PG* en adelante) 6.IV.1822.
43 AHG 461, f.51.
44 AHG 461, f.1, 51.
45 Destruge, *Historia*, 214.

por el desastre de Verdeloma.[46]

Según Cordero, esta remesa se debería a la gestión que había hecho el doctor Cayetano Ramirez y Fita, cura de Montecristi, que había estado en Cuenca, sede episcopal, gestionando el curato de la Iglesia Matriz de Guayaquil. Había pasado a Guayaquil el 28 de octubre, para tratar con Escobedo sobre el envío de armas para el movimiento cuencano que estaba gestandose. Cordero refirió que "por desgracia se separó del mando el señor Escobedo, y la Junta que se instaló enseguida, procedió con tanta lentitud que, en concepto del doctor Ramirez Fita fue esa la causa para que sucumbiera la independencia de Cuenca, entonces, pues los auxilios fueron ya tarde".[47] La cronología de los hechos le dá un mentís rotundo a Cordero. A Escobedo se le quitó el mando recien el 9 de noviembre. La Junta ya presidida por Olmedo, remitió el armamento con la mayor premura y fue recibido en Cuenca antes del 22, aunque no quizás en la cantidad deseada; pero esto, como ya se ha visto, era un mal sin remedio.

Cuando la Junta de Guayaquil se enteró que los españoles se dirigian a Cuenca hicieron un nuevo esfuerzo, disponiendo la salida del teniente coronel José Gonzalez y unos pocos oficiales que llevaron otros 100 fusiles y 42 balas de cañon.[48]

Los cuencanos, desesperados por defenderse y considerando que todo era cuestión de dinero, enviaron a Pedro Rodriguez, Manuel Landivar y Paulino Ordoñez, con un total de 34.348 pesos, para que comprasen armas en Buenaventura.[49] De primera instancia lograron contratar la compra de 500 fusiles que debian traerse desde Buenaventura para entrega en diciembre.[50] ¿Quienes fueron los proveedores? Debe suponerse que fue Muñoz; su socio, ya se ha visto, se negaba a vender nada más en Guayaquil, pero Muñoz no habría querido perder la oportunidad de hacer negocio y ofrecería conseguirlos y traerlos de regreso. Es también posible, aunque poco probable, que el contratista fuese Illingworth, que por esos días se encontraba en Guayaquil

En todo caso fue la Junta de Gobierno de Guayaquil la que recibió el dinero para cancelar el valor de este contrato, y el de Guido, del que ya trataremos. El Coronel Tomas de Heres, Gobernador de Cuenca en setiembre de 1822, le haría cargo a la Junta de 16.000 pesos.[51] Pero la Junta solo acu-

46 Octavio Cordero Palacios, *Crónicas Documentadas para la Historia de Cuenca* 2 vols, (Cuenca, 1920). I, 209; Alfonso Maria Borrero, *Cuenca en Pichincha*, 2 vols. (Cuenca, 1972), II, 267-268.
47 Cordero, *Crónicas*, I, 97.
48 Cordero, *Crónicas*, I, 217.
49 Cordero, *Crónicas*, I, 207-210.
50 Gonzalez, *La Misión*, 60.
51 Cordero, *Crónicas*, I, 209.

só recibo de 15.000 pesos en carta de diciembre 15 del año 20.[52]

No tardó en fondear en el puerto, el día 20 de noviembre, la goleta *Alcance*, trayendo 500 fusiles, 20.000 cartuchos, 200 balas de cañon, 120.000 piedras chispa y 10 quintales de plomo que remitía San Martín.[53]

En la goleta había llegado también el coronel Tomás Guido, enviado de San Martín. Muñoz y Henderson vieron entonces la posibilidad de negociar con Guido el armamento que necesitaba Cuenca; acompañados de Illingworth, lo visitaron en la misma tarde del 20.[54] Pero Guido prefirió actuar más directamente, y para ello se puso al habla con los comisionados cuencanos. Les mencionó que el comerciante argentino Juan José de Sarratea (quien luego vendió la primera imprenta para Guayaquil) posiblemente podía proporcionar los 1.000 fusiles que buscaban, al precio de 10 pesos cada uno.[55] Más he aquí que es el propio Guido el que resulta firmando el contrato para la provisión de los 1.000 fusiles a ese precio. Firman por Cuenca las comisionados Francisco Paulino de Ordoñez y Pedro Rodriguez. Resulta sorprendente que el contrato se firmara el 28 de diciembre.[56] Cuando ya cuadro días antes Olmedo le había comunicado a Luzuriaga el desastre de Verdeloma de diciembre 20,[57] que había cerrado el breve capítulo republicano de Cuenca.

El Contrato resultaba, por lo tanto, nulo; curiosamente, la razón la dió el mismo San Martín, aunque difiriendo su aplicación a fin de justificar su apropiación del dinero: "habiendo cesado la autoridad de los referidos comisionados, desde que la provincia de Cuenca fue tomada por el enemigo". El eufemismo que utilizó para la apropiación fue de considerar los 10.000 pesos recibidos como un empréstito, garantizando el "religioso pago" de esa suma "a la tesorería de aquella Provincia, luego que reciba su libertad."[58]

Es menester recalcar que si bien el armamento traido en la *Alcance* fue entregado sin condición inmediata, no resultaba menos cierto que la misión de Guido incluía la esperanza de obtener compensaciones eventuales, entre ellas la anexión al Perú y un empréstito de unos 100.000 pesos.[59] Pretensiones que no se lograron, pero que ponían el asunto armamento en un plan meramente mercantil

52 Olmedo a Vasquez de Noboa, Guayaquil, 15.XII.1820, en Olmedo, *Epistolario*, 342.
53 San Martin al Coronel Zenteno, Ministro de Guerra, Huaura, 27.II.1821, en *Asuntos Militares* 2°., 255; Doc. 70, *id*, 264-265.
54 Gonzalez, *La Misión*, 38.
55 Gonzalez, *La Misión*, 58-59.
56 Gonzalez, *La Misión*, 62-65.
57 Olmedo a Luzuriaga, Guayaquil, 24.XII,1820, en Olmedo, *Epistolario*, 84.
58 Gonzalez, *La Misión*, 62-63.
59 Gonzalez, *La Misión*, *passim*

Es menester recalcar que en lo posterior, la compra de armas a San Martín se realizaría ya abiertamente en ese plan. "Tenemos mil fusiles de repuesto, armas [sables] para un escuadrón y algunas piezas de montaña", le contaba Olmedo al General Mires, en ferbrero 27 de 1821.[60] Este armamento sería el que ofreció a Cuenca el comerciante argentino Juan José de Sarratea.[61] Tras la derrota de Verdeloma, San Martín se quedó con el dinero pero los fusiles los vendería en Guayaquil. En octubre de ese mismo año se volvieron a comprar mil fusiles más, a 8 pesos – más 3 pesos de flete.[62] Es posible que los primeros mil hayan sido vendidos por Sarratea, pues la fecha coincide bastante bien con la adquisición de la imprenta, que se sabe fue vendida por él. Aun por enero del 22 se hablaba de enviar a Guayaquil armamento (300 fusiles, 100 sables, 100 pares de pistolas), y es de suponer que era para venderlo,[63] pues ya para entonces Sucre colaboraba poco con la Junta para armar la tropa que ésta aun controlaba.

LOS SOCIOS LLEGAN A COLOMBIA

Illingworth había acompañado a Muñoz y Henderson a visitar a Guido. Pero su interés en el asunto armamento era secundario. Con Guido trató, en esa o en otra ocasión, sobre su proyecto de liberar a Panamá, y Guido intervino para que el comandante chileno Perez colaborara con el en esa expedición. Como objetivo más inmediato se decidió que Illingworth ocupase Esmeraldas, para cortarles a los realistas esa via de acceso. Para ese efecto, se puso a sus ordenes una cañonera en que zarpó el 23 de noviembre.[64]

Por casualidad, en este mismo día había desembarcado en Esmeraldas el general Murgeon con 600 veteranos, como ya se dijo. Y por supuesto el plan de ocupar Esmeraldas no podía llevarse a cabo. Illingworth continuó al Chocó.

Henderson y Muñoz lo acompañaron, con la corbeta *Emperador Alejandro* y el bergantin *Ana*. Los tres llegaron juntos a Buenaventura a mediados de diciembre.[65] Henderson y Muñoz pasaron sin tardar a Cali. Aquí se encontraban el 31, después de vender diversos artículos por valor de 20.108 pesos, incluyendo lo que había llegado en el *Teodocio*.[66] Así, dijo Restrepo, se "completó el armamento y pertrechos" de las tropas que se dirigían a

60 Olmedo al general Mires, Guayaquil, 27.II.1821, en Olmedo, *Epistolario*, 362.
61 Gonzalez, *La Misión*, 60.
62 Olmedo a Sucre, Guayaquil 18.X.1821 y 21.X.1821, en Olmedo, Epistolario, 444, 447.
63 *La Marina 1780-1822*, 3°., 318; *Asuntos Militares*, 4°., 377; *Asuntos Militares*, 5°., 189-190.
64 Gonzalez, *La Misión*, 45.
65 AHG 461, f.1.
66 AHG 3284 Coronel José Concha [a Sucre?], Cali 2.1.1821; AHG 461, f.51.

Pasto.[67]

Continuando a Bogotá, los socios creyeron conveniente que Muñoz no figurase. Fue Henderson el que realizó las negociaciones con el Vice-presidente Santander, al cual visitaron en su hacienda,[68] antes de seguir a la capital para firmar con el mismo Santander, el 28 de marzo, el contrato para la venta de la corbeta *Alejandro*, de 22 cañones y 50 fusiles, el bergantin *Ana* de 16 cañones y 50 fusiles, y el bergantin *Potrillo*, de 18 cañones y 40 fusiles,[69] en 80.000, 30.000 y 30.000 pesos, respectivamente.

Es de aclararse que tan solo los dos primeros entraban en la sociedad con Muñoz.[70] El *Potrillo* ni siquiera estaba disponible. Se aclaraba en el contrato que "permanece hoy en la escuadra de Chile" y Henderson se obligaba a entregarlo en julio del año 21, aunque sin garantizar la entrega, pues quizas Chile se negaria a cederlo. En cuanto a los otros dos buques, se daba por un hecho que ya estaban siendo utilizados por Sucre para la expedición a Guayaquil.[71]

A buena cuenta de la negociación, Henderson recibió 10.521 pesos 4 reales, que cedió a Muñoz, como abono a su crédito. De esa suma 5.356 pesos 2 reales eran "por cuenta del pago de los fusiles y pólvora que debió entregar en la Buenaventura, y fueron a Guayaquil". Puesto que tan solo los 641 fusiles que la Junta de Guayaquil declaró haber comprado superaban ese valor, parece claro que Henderson se referia a otros fusiles y a pólvora que fueron con la expedición de Sucre. Esta interpretación del ambiguo texto aparece tanto más probable por el hecho de estipularse que si la Junta de Gobierno de Guayaquil "ha tomado por su cuenta estos efectos" (o sea si los pagasen en Guayaquil), la cantidad pagada en Bogotá se imputaba al siguiente pago, que el Gobierno de Colombia debía realizar en julio de 1821.[72]

Sucre organizó el batallón "Santander" con 500 caucanos, y con el "Albión", de 170 ingleses, y otros caucanos se embarcó en Buenaventura el 2 de abril, en los barcos de la sociedad Henderson-Muñoz: la corbeta *Alejandro* y el bergantin *Ana*.[73] Con la tropa, Sucre trajo el encargo de convencer a la Junta de Gobierno de pagar los barcos que había comprado Santander. Habiendo servido para transportar la División Auxiliar, la utilidad de la adquisición parecía evidente. Pero había una evidencia contraria: la Junta, sin recurrir a compras escandalosas, habia enviado a Buenaventura una flotilla

67 Restrepo, *Historia*, III, 94-95.
68 AHG 461, f.44.
69 AHG 461, f.41.
70 AHG 461, f.51.
71 AHG 461, f.41.
72 AHG 461, f.41-41v.
73 Andrade, *Historia*, III, 1192-1193.

capaz de verificar el transporte de las tropas sin dificultad. Mas bien aquel sacrificio resultó estéril porque el gobierno colombiano, empeñado en adquirir una escuadra en el Pacífico a costa de Guayaquil, no quiso usar los barcos enviados por la Junta, sino demostrar la bondad de la oferta Henderson-Muñoz.[74]

Cuando Olmedo recibió la insinuación de Sucre, se opuso, de frente y con razones de peso: En primer lugar, las naves se encontraban en mal estado y requerían serias y costosas reparaciones. En segundo lugar su posible uso en el corso quedaba descartado ante la realidad de que el comercio en naves enemigas no existía: la escuadra chilena dominaba el mar y todo el tráfico se realizaba en barcos neutrales o republicanos. En cuanto al pequeño movimiento comercial en las costas colombianas y guayaquileñas, bastaban y aun sobraban las embarcaciones existentes, que el hecho de haber regresado vacias las que fueron a Buenaventura lo probaba. "Pero la reflexión sobre todas las reflexiones – declaró finalmente Olmedo – es que nos hallamos en absoluta imposibilidad de entretenerlos". Que la Junta de Gobierno se caracterizó por un prudente y eficaz manejo de la hacienda pública provincial – cuyos recursos no eran ilimitados. No estaba dispuesta a entrar por el camino de la irresponsabilidad.

Verdad era que el gobierno guayaquileño se había visto obligado a fletar la *Fanny*, nave extranjera, que "cuesta un dineral en cada mes". Pero era arrendada. Se la usaba en casos de necesidad; terminada la misión, se la devolvía a sus dueños. Olmedo no estaba errado en su apreciación sobre la inconveniencia de aquella compra. Illingworth, que había llegado en la primera sección del batallón "Santander" que desembarcó en Manabí, le contó a Olmedo que había escrito a Santander, "manifestando las miras pocos generosas de Henderson en esta especulación".[75] Acertaba en su juicio sobre Henderson. Todo el expediente que nos ocupa demuestra el juego sucio que le hacia a su socio capitalista, el colombiano Muñoz. Y si bien Illingworth le había confiado sus intereses en Chile, tan pronto Henderson fondeó en Buenaventura procedente de Chile, y constatando los perjuicios que le inflijía a Muñoz con su egoismo, Illingworth no tuvo inconveniente en entregarle a Muñoz un certificado que dejaba muy mal parado a Henderson.[76]

Despues de traer las tropas colombianas, Henderson se quedó en Guayaquil para gestionar el pago de sus naves. Sin embargo, hasta el 3 de julio del 21, tan solo se había presentado una vez a la Junta de Gobierno,[77] prefiriendo seguramente ejercer presión a través de Sucre. Un par de días más tarde volvería a visitar a la Junta; según relató Olmedo:

> Con Henderson hemos tratado poco, sobre el asunto de los buques contratados con el Gobierno de Colombia, pues más conveniente nos ha parecido eludir la cuestión, apuntandole solamente las razones que hacen insubsistente la contrata. Nos propuso que su corbeta Alejandro iría al Chocó por tropas; pero no hemos admitido la proposición porque exige indispensablemente 5.000 pesos adelantados. ¡Que tal pichon![78]

La sublevación del 16 de aquel mes vendría a darle otro giro al asunto. Por entonces se estaban polarizando los bandos políticos contrarios que existían en Guayaquil. El grupo partidario del Estado de Quito, aunque mayoritario y presidido por Olmedo, era el menos vocal; quizas porque parecía tan lógico el propósito. El que favorecía la anexión al Perú, aunque pequeño, había recibido algún impulso con la venida de Guido. El que bregaba por la agregación a Colombia, aun más pequeño al inicio pues el vínculo comercial y administrativo con Santa Fe había sido tenue en extremo – había crecido en número y estridencia, envalentonado con la llegada de las tropas colombianas. El partidario de la independencia absoluta perdía terreno conforme se constataba la ambición de los paises vecinos. Y finalmente, existía todavía el realista, que aunque al menos numeroso, se veía fortalecido por las disenciones internas.

Este último partido tenía vinculaciones en la población civil, como era de esperarse. Entre los conspiradores figuraba en primer plano el teniente coronel Nicolas Lopez, a quien por el hecho de ser venezolano, le tenía confianza Sucre. Dejemos para otra oportunidad el estudiar este episodio, triste y enaltecedor a la vez, y por ahora nos limitaremos a examinar brevemente un solo angulo: el referente a las fuerzas sutiles, pues allí está involucrada la sociedad Henderson-Muñoz como víctima.

A las 3 a.m. del 17 de julio se proclamaron por el rey las tripulaciones de las 6 lanchas cañoneras que constituian las fuerzas sutiles, y estaban comandadas por el teniente de fragata Ramón Ollague. Los sublevados se apoderaron de las dos naves de la sociedad, la corbeta *Alejandro* y el bergantin *Ana*, y saquearon el bergantin *Sacramento*, que estaba listo para zarpar.[79] Si tuvieron esperanzas de ser secundados por el pueblo, pronto se decepcionaron. Manuel Antonio de Luzarraga organizó la resistencia, con el batallón "Libertadores", el unico de guarnición, y algunos soldados colombianos de'

74 Restrepo, *Historia*, III, 114-115.
75 Olmedo a Sucre, Guayaquil, 4.VI.1821, en Olmedo, *Epistolario*, 388.
76 AHG 461, f.1.: certificado de Illingworth, Buenaventura, 20.XII.1820.
77 Olmedo a Sucre, Guayaquil, 3.VII.1821, en Olmedo, *Epistolario*, 398.

78 Olmedo a Sucre, Guayaquil, 6.VII.1821, en Olmedo, *Epistolario*, 401.
79 Olmedo a Sucre, Guayaquil 17.VII.1821, en Olmedo, *Epistolario*, 410; *Boletin Oficial*, (Guayaquil, 30.VII.1821).

batallón "Santander", que por estar heridos se habían quedado en la plaza,[80] – el ejercito estaba en Samborondon, con Sucre, y la vanguardia en Babahoyo. Cuando las lanchas comenzaron a cañonear la ciudad, se sacaron 5 cañones de la goleta *Alcance* – a la sazon carenandose – y se los emplazó en el Malecón. Protegidos por la artillería, Luzarraga con un grupo de improvisados marineros se lanzó contra las fuerzas contrarevolucionarias, logrando rescatar dos de las lanchas, y obligando a los rebeldes a huir tan precipitadamente, que dejaron abandonado el bergantín *Ana.* Los realistas fugaron con la corbeta *Alejandro* y 4 lanchas.[81]

La acción fue corta pero sangrienta; 30 patriotas murieron en ella.[82] Y la persecusión no pudo organizarse muy rapidamente, porque la reparación de la *Alcance* aunque procedia a toda prisa, demoraba. Para evitar que desaparecieran del todo los realistas, se decidió iniciar la persecusión el 21, con la *Sacramento,* cuya lentitud la volvía bastante inservible. La *Ana* salió más tarde, con la *Alcance.*

La demora había tenido una ventajá: había permitido que Henderson, con autorización de Sucre, llevase de Samborondon un destacamento del Batallón "Albión". Como dijo Olmedo, Henderson, propietario de la *Alejandro*, "haría un esfuerzo correspondiente al interes que lo mueve". Pero el esfuerzo no logró la recompensa esperada; tan solo se pudo tomar otras dos lanchas, y algunos prisioneros. La *Alejandro* había dada a la vela a las 10 de la mañana del 22,[83] y aunque la *Alcance*, tripulada con la marinería extranjera al mando del teniente Roberto Bell salió tras ella,[84] resultó inútil el intento, pues la Alejandro ya había desaparecido.

Henderson no demostraba mayor iniciativa. No tenía, en verdad, la *Alejandro,* pero le quedaba el *Ana.* Mas poco hacia por sacarle provecho. En octubre del 21 desembarcó en Montecristi, procedente de Buenaventura, el batallón "Paya". Fue transportado en los bergantines *Sacramento* y *Venturoso;*[85] no se usó al *Ana.* Este pudo ser dedicado a traer más fusiles; que la Junta de Guayaquil continuaba comprando. En octubre se conocía que se había despachado desde el Callao 1.000 a 1.500 fusiles, que salian a 10 u 11 pesos cada uno.[86] Pero a Henderson no pareció interesarle los 3.000 pesos de flete o los 3.000 o más pesos de utilidad en los fusiles. Tenía sus

80 *Boletin Oficial* (Guayaquil, 30.VII.1821).
81 Destruge, *Historia,* 269; *Boletin Oficial,* 30.VII.1821.
82 Cordero, *Crónicas,* I, 247.
83 Parte de M. A. Luzarraga, Puná, 23.VII.1821 en *Boletin Oficial,* 31.VII.1821; Olmedo a Sucre, Guayaquil 17.VII.1821, en Olmedo, *Epistolario,* 410.
84 Parte de M.A. de Luzarraga a bordo de la goleta *Alcance,* 24.VII.1821, en *Boletin Oficial,* 31 VII.1821.
85 *PG,* 27.X.1821.
86 Olmedo a Sucre, Guayaquil, 18.X.1821 y 21.X.1821, en Olmedo, *Epistolario,* 444, 447.

ojos puestos en las 55.000 pesos de ganancia que le representaban la venta de la Alejandro, y los 10.000 pesos que ganaba en el *Ana.*[87]

Sentiría una gran frustración con la pérdida de su corbeta. Además, Sucre, quizás decepcionado con la derrota del segundo Huachi, se distraía con proyectos para alejarse de las tierras quiteñas. El 23 de octubre le planteaba a Santander ocupar al ejercito de Guayaquil en una expedición para tomar Panamá por sorpresa.[88] El alejamiento de Sucre le representaba a Henderson la pérdida de un protector, pues era quien le insistía a la Junta sobre el pago de las embarcaciones.

Pero la suerte estaba a su lado, aunque no llevaba apuro. El 4 de enero del 22, el propio Bolivar le escribía avisandole que había visto el contrato firmado por Santander y que el se comprometía a hacerle pagar los dos buques.[89] Al día siguiente se dirigia a Santander en los siguientes términos:

> He mandado cumplir a Muñoz la contrata con Henderson, porque me ha parecido justo no perjudicar a un hombre que ha padecido muchas pérdidas por venir a servirnos; y que si formalmente no está entregada la corbeta, realmente está en poder del general Sucre: esta en el espíritu y la letra de la contrata. Además las infracciones de los agentes de un gobierno en caso semejante, corresponde a dicho Gobierno la indemnización. Guayaquil está en este caso y yo considero a Guayaquil perteneciente a Colombia.[90]

El primero de marzo le reiteraría a Henderson su decisión de hacerle pagar su crédito. Henderson había llegado a Buenaventura en el *Ana,* el 21 de febrero, despues de dejar en Montecristi un contingente de tropas colombianas, y apresar las galetas *Nymph* y *Mercedes.*[91] En carta a Sucre del 9 de febrero Bolivar hablaba del *Ana* como "de propiedad del Gobierno",[92] dando como un hecho que se pagaría su valor.

La suerte no solo le había traido a Bolivar; por aquel mes de febrero ya se encontraban bloqueando el golfo las fragatas *Prueba* y *Venganza*, que habían partido a Panamá cuando esta proclamó su independencia, a raíz del zarpe de la expedición de Murgeon. Refugiadas en Taboga el 30 de noviem-

87 AHG 461, f.51.
88 Sucre a Santander, Guayaquil 23.X.1821, en Andrade *Historia,* III, 1233
89 Bolivar a Guillermo Henderson, Cali, 4.I.1822, *CL,* III, 173.
90 Bolivar a Santander, Cali, 5.I.1822, *CL,* III, 175. En nuestra obra en preparación, *La Cuestión Guayaquil,* analizamos en detalle el gradual cambio de actitud de Bolivar con respeto a Guayaquil. Partiendo de un desconocimiento de su *status* jurídico en 1820, pasó a interesarse en su posible anexión volutaria, en razón de su fama y gloria, para terminar en 1822, con la obsesión de apoderarse de ella a toda costa.
91 Bolivar a Guillermo Henderson, Popayan, 1.III.1821, *CL,* III, 210-211.
92 Bolivar a Sucre, Popayan, 9.II.1822, *CL,* III, 201.

bre,[93] allí trataron de abordarlas los tripulantes del bergantin *Aranzazu*, y aunque estos fueron repelidos,[94] ya los capitanes de las fragatas, José Villegas y Joaquín de Saroa, se percataron que estaban acorralados y decidieron hacer vela rumbo al sur.

Llegados a Puná, apresaron la goleta *Olmedo*, que venía procedente de Callao, el bergantin *Pez-Espada*, que llegaba del Realejo y la misma goleta *Mercedes* que poco antes había caído en manos de Henderson y que se dirigía a Panamá.[95]

Villegas y Soroa estaban conscientes de que su posición era insostenible así que aprovechando su temporal ventaja para obtener las mejores condiciones posibles, iniciaron las negociaciones para entregar las fragatas a los patriotas. Como la Junta de Gobierno de Guayaquil, consecuente con su negativa a adquirir las dos naves de Henderson, no queria hacerse cargo de naves que exigian un gasto altisimo (la dotación de la *Venganza*, por ejemplo, era de 321[96]), intervino en la negociación el Ministro del Perú, Francisco Salazar, que era amigo de Villegas.[97]

Es curioso observar que el Encargado de negocios de Colombia, Joaquin Mosquera, que viajando en el *Ana* estuvo a punto de caer en manos de los españoles, había desembarcado en el Morro el 14 de febrero,[98] pero se negó a intervenir en esas negociaciones; cripticamente rechazó la invitación que la formulara la Junta Suprema de Gobierno de Guayaquil, aduciendo tan solo "que en las actuales circunstancias no puede tomar parte en este negocio".[99] La negativa de Mosquera era tanto más sorprendente, por cuanto además de las dos fragatas españolas, se trataba de recuperar nada menos que la corbeta *Alejandro*, que se había agregado a las fragatas cuando estas pasaron por Atacames. Resulta inexplicable la actitud de Mosquera cuando Bolivar demostraba tanto interes por la corbeta.

Así resultó que en el convenio que se firmó en 15 de febrero, Villegas y Soroa se obligaron a entregar las dos fragatas y la corbeta al Gobierno del Perú, comprometiendose éste a cubrir los sueldos atrasados de las tripulaciones, que sumaban 80.000 pesos. La *Venganza* quedó en Guayaquil, pues necesitaba reparación;[100] la *Prueba* y la *Alejandro* debian zarpar el 25;[101] la

93 Julio Estrada Ycaza, *El Puerto de Guayaquil*, 2 vols, (Guayaquil 1972-1973) I, 194.
94 Olmedo a Sucre, Guayaquil, 3.II.1822, en Olmedo, *Epistolario*, 473.
95 *PG, Extraordinario*, 18.II.1822.
96 Pezuela, *Memoria*, 648.
97 Fransico Salazar a Bernardo Monteagudo, Ministro de Estado y Relaciones Exteriores, Guayaquil 22.II.1822, en *La Marina 1780-1822*, 3°, 254-255.
98 José Maria Tirapegui, Comandante Militar del Cantón Puerto Viejo a la Junta de Gobierno, Montecristi, 17.II.1822. *PG*, 23.II.1822.
99 *PG*, 25.V.1822.
100 Restrepo, *Historia*, III, 178.
101 *Gaceta del Gobierno*, 13.III.1821, en *La Marina 1780-1822*, 3°, 254-255.

Prueba llegó al Callao en 31 de marzo y de inmediato se la rebautizó *Protector*.[102]

Mientras tanto Cochrane había pasado por Esmeraldas, donde se enteró de que la *Prueba* y la *Venganza* habían seguido al sur, así que forzando velas enrumbó a Guayaquil; aquí fondearon las fragatas *Valdivia* y *O'Higgins* el 13 de marzo.[103] Ni bien ancladas, Cochrane, ordenó a su segundo, el capitan Crosby, que abordare la *Venganza* e izase al tope la bandera chilena,[104] mientras amenazaba cañonear la ciudad al menor signo de oposición.[105]

Para aquel atropello incalificable, Cochrane dio como excusa una deuda del Gobierno del Perú de 40.000 pesos,[106] y la Junta tuvo que afianzar esa suma, hasta que el Gobierno del Perú arreglase esa cuenta con el de Chile. A cambio de la fianza, en la fragata se izó la bandera de Guayaquil, que fue saludada por la escuadrilla chilena.

Otro cambio impuso Cochrane al tratado del 15 de febrero: la entrega de la corbeta *Alejandro* a su dueño, Guillermo Henderson, quien debía satisfacer los sueldos pendientes de la tripulación.[107] Esto era de justicia; pero es evidente que la iniciativa no era de Cochrane. Es de presumirse que Henderson se acercó a su compatriota para obtener la restitución de su nave

El agente diplomatico del Perú, Francisco Salazar, ya había adelantado en Guayaquil, un total de 12.000 pesos a las tripulaciones de las fragatas *Prueba* y *Venganza* y de la corbeta *Alejandro*.[108] Y como la noticia de los cambios impuestos por Cochrane no llegaban a Lima todavía, el 23 de enero se había nombrado al capitan Tomas Carter para que asumiera el mando de la *Venganza*, y el capitan Jorge Young para encargarse de la *Alejandro*.[109] Toda la documentación conocida parece indicar que esta última nunca fue entregada al Perú. Sin embargo, Vargas Ugarte aseguró que:

> Blanco Encalada, con la fragata *Protector* y la corbeta *Limeña*, había pasado a Guayaquil y encontrandose en el golfo, en donde se le unieron el *Guayas* y la corbeta *Alejandro*, la tripulación de la primera y la última se insubordinaron con el pretexto de que no se les satisfa-

102 *Gaceta del Gobierno*, 3.IV.1821, en *La Marina 1780-1822*, 3°, 268-269.
103 *PG*, 16.III.1822.
104 Ruben Vargas Ugarte, *Historia General del Perú*, 10 vols, (Lima 1971), VI, 196-197
105 Olmedo a Sucre, Guayaquil, 21.III.1822, en Olmedo, *Epistolario*, 484.
106 Estrada, *El Puerto*, II, 195.
107 Tratado entre la Junta Superior de Gobierno y el Almirante Cochrane, Guayaquil, 17.III.1822, *PG*, 23.III.1822.
108 Bernardo Monteagudo al Director General de Marina, Lima 5.IV.1822; Tomás Guido al Director General de Marina Lima 2.IV.1822, en *La Marina 1780-1822*, 3°, 391, 456.
109 Nombramiento de comandantes para las naves "Venganza" y "Alejandro" y precauciones a tomarse, Lima, 23.III.1822, *La Marina 1780-1822*, 3°, 382.

BANCO CENTRAL DEL ECUADOR
BIBLIOTECA-ARCHIVO HISTÓRICO
GUAYAQUIL

cía sus haberes.[110]

No aclara que sucedió luego; aunque sería de presumir que las naves siguieron de largo, después de calmarse la tripulación. Pero en la documentación de la época se habla de que la *Venganza,* rebautizada *Guayas,* no zarpó al sur hasta despues de traerse del Callao 40 tripulantes peruanos, de que aún no se disponía a mediados de junio.[111] Y ya para entonces no se habla de la *Alejandro* en el Perú.

Henderson parecía descansar en la seguridad de que Bolivar cumpliría su oferta de pagarle los buques. El bergantin *Ana* zarpó de Guayaquil en abril, llegando al Callao el 1° de mayo, con el representante del Gobierno colombiano Joaquin Mosquera,[112] como prueba de la confianza de Henderson. En todo aso eventualmente el Gobierno colombiano en Quito mandó pagar "las pérdidas que tuvo Henderson en la rebelión de las lanchas" según lo certificó Illingworth.[113]

Pero Bolivar no podia cumplir su oferta, ni siquiera despues de apoderarse de Guayaquil, y su bien manejada Tesorería. El esfuerzo para financiar la última fase de la campaña había dejado exhausta la caja provincial. Cuando a fines de 1821 llegaron tropas colombianas, se detuvieron en la ria, junto a Punta Arenas, sin poder seguir a Guayaquil, por que no se tenía dinero para habilitar los buques existentes en el puerto. Tuvo que recurrirse al coronel José de Villamil para solventar la situación con un préstamo de 10.000 pesos; y la solución que encontró Bolivar para cubrir esta deuda, fue la de disponer el remate de la Casa del Aguardiente para cancelarla.[114]

Pero al tenor del expediente de Muñoz, este daba por hecho por abril del 23, de que Henderson ya había recibido los 110.000 pesos facturados por la *Alejandro* y el *Ana*. Y en verdad tenía documentos por ese valor. Pero sabiendose que tan solo se pagaron 99.478 pesos por ambas embarcaciones,[115] se colige que este pago se verificó después de 1823, porque de otra manera Muñoz o Manuel de Marcos, apoderado de la testamentaría de Henderson, se habrian enterado de la cifra exacta, usando esta y no la cifra original, para liquidar cuentas.

¿Cuando murió Henderson? No lo sabemos. Vivo estaba cuando los contrarevolucionarios se llevaron la *Alejandro* en julio de 1821. Se presume,

110 Vargas Ugarte, *Historia,* VI, 251.
111 Tomas Guido al Director General de Marina, Lima, 14.VI.1822, *La Marina 1780-1822,* 3°, 466.
112 Tomás Guido al Director General de Marina, Lima, 1.V.1822, *La Marina 1780-1822,* 3°., 421-422.
113 AHG 461, f.30.
114 AHG 1037, Remate de la Casa de Aguardiente a solicitud de José Villamil, Guayaquil 31.VIII.1822.
115 Carlos A. Vivanco, "Importe de la Marina Nacional (1825)", *BANH* 7:20 (XI-XII.1923), 408-409.

sin certeza, que estaba vivo cuando se la recuperó, en marzo de 1822. Por deducción, debe pensarse que su muerte fuera la razón para que Muñoz iniciase su acción judicial contra la testamentaría, en abril del 23.

Al reverso de una de las pruebas entregadas por Muñoz en ese juicio – una copia hecha en Santiago de Chile, de una factura de la Maestranza General del Estado, – se encuentra el curioso "Itinerario" de un viajero anonimo 26.I.1823/3.III.1823, que se transcribe a continuación del expediente principal, en la Sección 2: *Documentos del AHG.* Aquel itinerario tiene que ser posterior a 1819, en que aparece Illingworth por estas costas, puesto que está mencionado en él. Y habiendoselo presentado en el juicio, debe ser anterior a abril de 1823. Se menciona una fecha, febrero 12, para el miércoles de cenizas, que lo identificaría como de 1823, y no 1822 o 1821.[116] Son demasiado coincidencias para no pensar que se itinerario corresponde al viaje que hizo Muñoz desde Colombia, para iniciar su acción contra la Testamentaria de Henderson; y que el viaje lo realizó por que se enteró del fallecimiento de Henderson. El itinerario describe una verdadera odisea, pues para pasar de Tochigua a Portoviejo se demoró 35 días (del 26 de enero al 1° de marzo) de viaje por tierra, cruzando los rios en canoa.[117] El porqué no utilizó una embarcación mas grande para venir directamente a Guayaquil es un misterio, aunque a medias. Hasta el siglo XVIII los contactos marítimos entre el Chocó y Guayaquil eran regulares, pero espaciados. Durante la campaña libertadora se intensificó el tráfico. Pero ya para 1823, ese tráfico había disminuido, pues la campaña "colombiana" para sellar la independencia del Perú, resultaba una campaña quiteña, del departamento del Sur, y especialmente de las provincias de Guayaquil y Cuenca. Y copaba las embarcaciones disponibles.

El hecho de haber iniciado su viaje a Guayaquil en plena estación lluviosa, y cruzando la tropicalisima zona de Esmeraldas por tierra, demuestra que Muñoz se encontraba tremendamente preocupado por su crédito contra Henderson. Y en verdad, se trataba de una cifra respetable: 68.000 pesos – una fortuna entonces.[118]

El juicio fue iniciado el 3 de abril del 23. Muñoz presentó varios documentos, inclusive una certificación de Illingworth, que evidenciaban la sociedad y probaban su aporte; además pidió la declaración de Jorge Stiepel, ex-dependiente de Henderson y que se había radicado en Guayaquil, siguiendo el ejemplo de su ex-jefe y de otros compañeros. Muñoz relató las

116 Jacinto Agustí y Casanovas, Pedro Voltes Bou y José Vives, *Manual de Cronología Española y Universal,* (Madrid, 1952), 256.
117 AHG 461, f.33v.
118 AHG, f.51. De aquí en adelante, ya que se trata del análisis del expediente, no lo mencionaremos, anotando tan solo las referencias a otras fuentes.

gestiones que había hecho ante el gobierno colombiano para que le pagasen a su socio sus créditos, y que Henderson le había prometido liquidar la sociedad en Guayaquil

En realidad sorprende la prolijidad de Muñoz para guardar comprobantes y pruebas supletorias de la compañía con Henderson. Su liquidación parcial en que anota un crédito a su favor de 58.362 pesos, consta solo de partidas que tienen comprobantes justificatorios, con excepción de las utilidades en la venta de la corbeta *Alejandro* y el bergantin *Ana,* cuyos costos no constan en ninguna parte, aunque si los precios de venta. Por falta de comprobantes no reclamó nada de utilidad sobre el cacao que se recibió en pago de los 726 fusiles vendidos en Guayaquil, y que se negoció en Valparaiso.

El negocio no era malo: con los 21.784 pesos aportados, Muñoz alcanzaba una utilidad de 46.215 pesos, o sea el 212 % de la inversión. Magnifico negocio diría cualquiera. Mas para Muñoz no le resultó tan magnifico. Invirtió 21.784 pesos y tan solo logro recuperar 10.521 pesos – el 48 % de su capital. Entre Henderson y su albacea y apoderados se le tragaron el resto. Y no se diga nada de la jugosa pero tan teórica utilidad. No en balde se calculaba tanto margen de beneficio.

Los bienes de Henderson habian sido depositados con el coronel José Villamil, el primer apoderado de la testamentaría de Henderson, y al notificarselo, aquel hizo presente que los artículos en su poder estaban embargados por la testamentaría del señor Echeverria, por una deuda de 4.000 pesos. Entre lo embargado se encontraban los derechos de Henderson por la tercera parte del navio *San Fernando.* Villamil continuó: "y por consiguiente la tercera parte de la deuda del Gobierno que puede ascender a doce o tres mil pesos". Aparte del interrogante de si el quizo decir "doce o trece mil pesos" ó "dos o tres mil pesos", hay el misterio de la deuda del Gobierno. No estaba el *San Fernando* entre los buques pertenecientes a Colombia en 1825. Tan solo se sabe que cerca de media noche del 3 de julio del 22, del barco se dispararon cañonazos [119] para intimidar a las autoridad de Guayaquil, pretendiendo "ablandarlos" para la anexión a Colombia que se encontraba en plena gestación.

Cuando murió Henderson quedó de albacea de la testamentaría, uno de sus subalternos, Colin (alias Paulino) Ross. Al ausentarse éste, dejó una arca conteniendo los pagares del Gobierno, en manos del capitán de fragata James Hogarth, pero el citarsele a éste, negó tener esos documentos en su poder. Nos parece encontrar en esta diligencia practicada el 22 de mayo, la primera evidencia de una verdadera confabulación para birlarle a Muñoz su

119 Sesión del 5.VII.1822, ACG, XXIX (2ª), 239.

dinero. Y es lo cierto que Muñoz, que inicialmente se había presentado simplemente como "el teniente coronel José Antonio Muñoz", y así había encabezado sus primeros cuatro escritos, en el siguiente escrito ya se proclama "el teniente coronel de los ejercitos de Colombia" (alternando ocasionalmente con "Ejercitos de la República") y así continua actuando. Evidentemente con aquel pomposo título pretendía intimidar a su contrincantes.

Es menester recalcar que Illingworth, desde el inicio le dió la razón a Muñoz en su querella contra Henderson. En 1823 era Coronel de Marina, y ocupaba una posición de respeto y consideración; en ese año se casó en Guayaquil con doña Mercedes Decimavilla, [120] como para afirmar su decisión de avencindarse en el puerto. Pero no ejerció presión política de ninguna especie para defender a Muñoz, pues creía en la justicia de su causa; como el mismo Muñoz.

Recien en agosto apareció Colin Ross, el albacea de Henderson, y el 25 le confirió poder a don Manuel Antonio Marcos. Muñoz presentó un escrito en setiembre 10, diciendo que había presentado como parte Marcos, pero este recien se presentó el siguiente día. Marcos introduce otro ex-subalterno de Henderson: Federico Freundt. Este declara desconocer si existió o no compañía entre Henderson y Muñoz, pero Stiepel, quien nuevamente comparece a solicitud de Marcos, se ratificó en su creencia de la existencia de dicha compañía, y declara que los documentos presentados por Muñoz que tienden a probar la existencia de dicha compañía, eran legítimos.

Marcos demostró, desde sus primeras intervenciones, que estaba dispuesto a impedir a Muñoz para evitar que efectivase su crédito. Al efecto, comenzó a utilizar todos los recursos que la Ley le concedia, los que la costumbre autorizaba, y los demás que sin ley ni costumbre, podía darse el lujo de emplear por lenitud de los jueces, por su posición social, o por influencias políticas.

En nuestro estudio sobre *La cuestión Guayaquil* examinaremos la intervención colombiana en la campaña Libertadora, y el proceso que transformó un ejercito aliado en una fuerza de ocupación. Muñoz no permaneció en Guayaquil sino brevemente en 1820 y respiró el aire de hermandad que prevalecía entonces no solo en el puerto, sino en toda América. Al reaparecer en 1823, habrá captado el cambio de ambiente, y por ello creemos nosotros que utilizó su título rimbonbante de Teniente Coronel de los Ejercitos de Colombia.

De otra parte Marcos pertenecia al grupo de colombianistas. Era cuñado

120 Destruge, *Biografía,* 76.

de José Leocadio Llona, el que se ofreció a Bolivar no solo como obsecuente servidor, sino como tenaz instrumento para desprestigiar a Olmedo y a los demás que defendieron el derecho de Guayaquil a decidir su destino.[121]

Muñoz había acudido al Alcalde Vicente Ramón Roca para presentar su acción. Roca se encontraba también entre los demás vocales colombianistas. Pero no se observa en el expediente ningún favoritismo de su parte. En verdad el actor era colombiano y el demandado colombianista, así que le correspondia ser neutral. Se debería más a Marcos, guayaquileño, antes que a un extraño, por más que fuese Teniente Coronel de los Ejercitos de la República. Pero actuó con altura.

Debe anotarse más bien que el Asesor de Roca era el doctor Bernabé Cornejo, quien fue duramente tratado por Llona en 1821, cuando éste se encontraba en plena campaña colombianista. Y aún tuvo un entredicho con el mismo Marcos;[122] lo que serviría para una nueva dilatoria en el juicio, como ya veremos.

Marcos adoptó la táctica más común y lógica en las acciones judiciales: entorpecer trámites y dilatar el juicio en la esperanza de aburrir al contrario.

Marcos, haciendo uso de una costumbre ya secular, retiró el expediente para "estudiarlo", el día 13 o 14 de setiembre. El 22 expresó Muñoz que "en atención a que está pasado con exceso el término sin haberlo contestado", se apremiase a Marcos para que lo devolviese, como al fin lo hizo el 26, pero sin dar contestación a los puntos de la demanda.

Ya el 13 de octubre el Alcande Roca decidió "intentar el acto de avenimiento" (audiencia de conciliación) entre las partes. Acudieron a él, don Bernandino Codecido por el demandante y don Esteban José Amador por el demandado. De común acuerdo "declararon por cierta y efectiva la compañía", y que la liquidación debia sujetarse al capital de 21.784 pesos que aportó Muñoz. Es de advertir que mucho pesó en esa decisión, otra certificación del coronel Juan Illingworth en que afirmaba constarle tanto la compañía como el monto del aporte por haber tenido poder de Muñoz para liquidar cuentas y en virtud de aquel poder, haber conversado con Henderson sobre el particular.

Marcos no respaldó a Amador, su representante en la junta de conciliación. Negó de nuevo, y de plano, la existencia de la compañía. Y alegando que en Chile se encontrarian las pruebas de tal acerto, solicitó el "termino ultramarino". El escrito fue recibido el 29 de octubre. Ya habían transcurrido, pues, 6 meses 26 días desde que Muñoz inició su acción (el 3 de abril).

Al tenor y al espíritu de la Ley, aquel plazo estaba cumplido con exceso. Y tenía toda la razón Muñoz al alegar que Marcos estaba tan solo "tramando a sombra del término ultramarino, alargar o entorpecer el negocio para que no llegue el caso del pago" (f.55). En efecto, el juez negó la petición por no haber Marcos nombrado los testigos que pretendía presentar, ni indicado el lugar de su residencia, ni menos probado que se hallaban presentes el momento de realizarse los negocios a que Muñoz aludia.

Marcos demostró ser un hombre de recursos. . . y de influencias. En noviembre 11 interpuso el recurso al Juzgado de Alzadas (f.61). Denegada su petición, volvió a apelar, esta vez agregando: "el doctor Bernavé Cornejo ha asesorado esta causa, y siendome odioso y sospechoso lo recuso en toda forma" (f.65). Cuando el juez pretendió salvar el obstaculo haciendo que Cornejo actuara con el doctor Manuel José Roca, Marcos insitió en que se lo separase del todo.

La razón que daba era que Cornejo había embargado la tienda que Marcos tenía en los bajos de la casa de Cornejo, lo que, como era de esperarse, había dado lugar a un fuerte cruce de palabras. Además, Marcos traía a colación el escándalo que promovió su cuñado, José Leocadio Llona, contra el mismo doctor Cornejo en 1821, y que fue publicado en el *Patriota* de la época.

El alcalde Roca no aceptó como suficiente las causales aducidas, pero considerando que "estos recursos entretienen el tiempo con perjuicio de las partes", designó al doctor Joaquín Salazar para substituir a Cornejo (f. 66v.). Pero Marcos también lo recusó: "que si el doctor Bernavé Cornejo no fue odioso y sospechoso por las razones que expresé, el doctor Joaquín Salazar me es mucho más, como intimo amigo y consocio del doctor Padilla, defensor de la parte contraria" (f. 68v.). El alcalde Roca nombró entonces al doctor Pablo Muñoz; pero este se excusó por encontrarse "recargado de causas criminales", y entonces se designó asesor al doctor Manuel José Roca.

Los incidentes subsiguientes trajeron nuevos interrogantes. En la primera actuación del Asesor Roca, en diciembre 1°, este concede 9 días de prueba. Marcos solicitó y obtiene al día siguiente, que se los prorrogue

121 En un estudio sobre "Un procurador travieso: José Leocadio Llona", próximo a aparecer, estudiaremos su actuación en aquella época.
122 Cfr. el estudio ya citado.

a 80. Luego, ya en enero 10 del 24, pide que se le conceda el término extraordinario de 360 días,[123] aduciendo que le era necesario este plazo para obtener las pruebas que necesitaba en Chile. El 16 de ese mes se le concede a Marcos no los 360 días, sino tan solo 5 meses. Pero con un condicionante: "ha de correr desde el momento que se haga a la vela la primera embarcación de este puerto para el de Valparaiso" (f. 74v).

Para nosotros este auto constituye el comienzo del fin. Desde aqui en adelante ya se observa que Muñoz pierde toda fuerza, tanto en sus alegatos como ante el juez. En efecto, el término que la ley fijaba para recurrir a Valparaiso era de solo 120 días como máximo. Lo que es peor, esos plazos parecen sumarse y así exceder el plazo ultramarino de seis meses. La protesta de Muñoz fue desechada por cuanto la Ley 1°, Título 10, Libro 11 de la *Novisima Recopilación Española* facilitaba al juez alargar o acortar los términos para esta clase de pruebas.

Al final este punto resultó superfluo. El plazo de 5 meses debía correr desde el 16 de enero de 1824. Pero Muñoz tuvo que regresar a su tierra. Y una vez allí se olvidó del asunto. Fue solo en enero 7 de 1825, casi al año, que intervino José Oyervide a nombre de Muñoz, reclamando las últimas diligencias para terminar el juicio.

La intervención de Oyervide era sorprendente por cuanto había estado manejando los asuntos judiciales de Ross cuando este estuvo por última vez en Guayaquil en agosto del 24.

En esta ocasión Ross y Marcos se habían percatado de que Muñoz estaba ausente (se había ido a Colombia en marzo), y habían decidido aprovechar de ello para jugarle una pasada, y burlar a la justicia de su causa, con el simple expediente de quitarle el poder a Marcos. Ross le reclamó a Villamil la entrega de los bienes que le había dejado encargado, liquidó todo y se fué a Bogota.

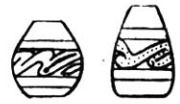
Cuando Muñoz reapareció en Guayaquil en el mes de enero del 25, se encontró sin contrincante, y sin bienes que embargar. De nada le valió recordar que Marcos había tomado la causa de la testamentaría de Henderson como propia. Marcos sencillamente contestó que la había defendido mientras fue apoderado; y que una vez retirado el poder se tenía que retirar del juicio.

Indudablemente que así como ilustra los riesgos del comercio de armas

123 Según auto de 23.VIII.1823 de la Audiencia de Lima, ese término se lo aplicaba a Chile.

durante la independencia, en este juicio se observan las dificultades para cobrar el valor de las cuentas a los Gobiernos, así como los demás riesgos que afectaban al negocio. La pérdida, aunque temporal, de la *Alejandro*, señala que ni aún los actos de principes quedaban descartados. El margen de utilidad, aparentemente enorme, tenía justificación ante la magnitud y la variedad de los riesgos.

2



Documentos del AHG

EL SEÑOR TENIENTE CORONEL JOSE ANTONIO MUÑOZ CONTRA LA TESTAMENTARIA DE GUILLERMO HENDERSON POR CANTIDAD DE PESOS RESULTIVOS DE LA COMPAÑIA QUE TUBIERON (1823)

AHG(EP/J)461

Transcripción de María Cruz Cadena
Notas de Julio Estrada Ycaza

N° ~~12~~

Año de 1823

N ~~59~~

f. 100

N° 3

El Señor Teniente Coronel Jose Antonio Muñoz contra la Testamentaría de Guillermo Henderson por cantidad de pesos resultivos de la Compañía que tubieron

Escribanía la de Casanova

f.1 **Bahía de San Buenaventura, diciembre 20 de 1820.**

Certifico: que me consta haber embarcado en Chile el Teniente Coronel José María Muños en el Bergantín Ana y Corbeta Alexandro varios efectos de mercansías del valor de veinte y un mil y pico de pesos, cuya factura original he visto firmada por los señores Henderson y Muños, y una copia del mismo documento por el señor José Stiepel que le acompaño en calidad de sobrecargo de los buques: que en Guayaquil Muños hizo repetidas instancias a Henderson para que le entregase los efectos o los mandara vender a los subidos precios que se ofrecían a lo que se negaba Henderson por varios pretextos:
f.1v que a nuestra llegada aquí en dias pasados repitio dicho Muños las mismas instancias a Stiepel/ el qual se resistió por tener ordenes expresas de Henderson de no vender, y viendo Muños los perjuicios tan graves que le amenazan por una conducta tan inexplicable ha protestado de palabra y por escrito que repetirá todos los daños y perdidas contra Henderson, cuya protesta está fundada en la justicia que asiste al Señor Muños. Siendome ademas constante la ilimitada confianza que ha puesto en Henderson hasta haora*, y que si los efectos se hubiesen vendido al tiempo debido los mas habrian dado una ganancia de doscientos por siento, y ninguna menos de ciento por siento, sobre los principales, y cuyos precios aun ofrecen. Es quanto puedo decir bajo mi palabra de honor y a pedimento verbal del interesado, ofreciendo si fuese necesario, juramento de lo dicho. _____

f. sin numerar, en blanco

J. Illingrot/

f.2 Recebio† 24 de mayo 1820 de Capitán Muñoz el cantidad de ocho mil y qua tro pesos. N°. 1°

por Guillermo Henderson

Guillermo Holdsworth

8004

Recibida 13th‡ de Junio 1820 de Capitán Muñoz el cantidad de quinientos y diez y siete pesos quatro crials en 30 onzas.

por Guillermo Henderson

Guillermo Holdsworth

$517,,4

f.2v en blanco
f. s.n. en blanco

* Sic.
† Conservamos la ortografía de todos los documentos que parecen tener interes.
‡ Como se vé que es un ingles!

f. s.n./v

21.781.1 1/2	
8.000	
13.781.1 1/2	
5.356.2	
8.424,,7 1/2	.....
2.000	.....
6.424,,7 1/2	800 h pesos (?)
3.212	Mayo 20 1820*
4.000	
13.636.7 1/2	

f.3 N° 2

Account of disbusements paid by J. A. Muños for the Compañy with William Henderson.

Paid Captain Ellingworth _____	8000	,,
Mister Holthworth in Santiago	8521	4
amount of Brig Librabo	2000	,,
two notes presented to William Henderson	685	7 1/2
amount of powderhorns, brushes &.	347	2
for 94,000 wallnuts	56	6
54 qq^ts 40 lbs of steel @ 9 dollars	490	,,
40 ,, 80 ,, of iron @ 6 dollars	245	,,
39 1/4 fanega of cominos in 16 surrones _____,____	216	2
4 surrones containing 12 fanegas ditto	64	5
17 qq^ts 19 lbs of raisins in 7 cases	207	7 1/2
12 qq^ts 10 lbs of almonds in 8 cases	191	,,
108 beef casks _____	350	,,
Bergantín Anna	$ 21.376	2
17 cajones de vino a 6 pesos — —		
25 cajones de jinebra en el Emperador — —		
13 qq^s 79 lbs of lead en Coquimbo	111	3 1/2
pagado al medico de la Anna por medicinas &a._____	293	4
Total	21.781	1 1/2

f.3v en blanco
f.4 N° 2

Cuenta de los disembolsos hechos por J. A. Muños en Compañía con Guillermo Henderson.

Pagos al Capitán Illingrot	8.000	
al Señor Holdsworth en Santiago	8.521	4
Importe del Bergantín Librabo	2.000	
dos notas presentadas a Guillermo Henderson ...	685	7 1/2
Importe de chifles, escobillas &c^a	347	2
por 94.000 nueces	56	6
54 quintales 40 libras de acero @ 9 pesos	490	
40 quintales 88 libras de fierro @ 6 pesos	245	
39 1/4 fanegas de cominos en 16 zurrones	216	2

* La tinta está desvanecida; los dos renglones primeros están indescifrables

4 zurrones con 12 fanegas ydem	64	5
17 quintales 19 libras de pasas en 7 cajones	207	7½
12 quintales 10 libras de almendras en 8 cajones.	191	
108 barriles para carne	350	
$	21.376	2

Bergantín Anna

17 cajones de vino ..... @ 6 pesos		
25 yd. de ginebra en el Emperador		
13 quintales 79 libras de plomo de Coquimbo	111	3½
Pagados al Medico de la Anna por medecinas &c[a]	293	4
Total pesos	21.781	1½

Es la verdadera traduccion
del Papel N° 2

Jonatas Winstanley

f.4v. en blanco

f.5 Existencias del puerto al tiempo de embarcarme en 7 de enero _____ _____ _____ _____ A saver

por la obligación de Tello	634.4
por la ropa que di a Can o para la tropa	539.3
por la * que quedó para vender en Lopez ------	151.2
por las dos primeras balletas a Quiterío (?)	76
por el resto de la obligación de Betanine	62.2
por la obligación del viejo† Jose Antonio de la Virgen a cargo de su hermano ----------	190.2½
por la de don Manuel Antonio Perez ----------	350
por la de Geraldo Montano ----------	216
por la del Viejo† Isidro de la Virgen	68
por 28 pesos que debe Pedro de la Sal ----------	28
por 60 pesos que deben los Cordovas ----------	60
por el principal de la sal ----------	2.500
por el de la ropa del pais & & ----------	4.000
	$ 8.975.5½

Jose Antonio Muñoz

f.5v en blanco

f.6 Señor Alcalde Ordinario

El Teniente Coronel José Antonio Muñoz ante Vsted conforme a derecho parece y dice: que por efectos que le conciernen se ha de servir el juzgado mandar recibir declaración jurada al señor Jorge Stiepel vecino residente en esta ciudad de los particulares siguiente:

1°. Si me conoce de vista, trato y comunicación.
2°. Si en el pasado año de 1820 – por los meses de mayo hasta agosto – le consta que hice un negocio en compañía con el señor Guillermo Henderson en Chile-
3°. Que reconozca el documento N°. 1°., si el que subscribe era cajero del señor Henderson, y si es de su puño y letra, el expresado documento.

* espacio en blanco ¿sería para indicar un *idem*?
† Se lee claramente *viejo*.

f.6v 4°. Reconozca igualmente el papel N°. 2 y diga si la que aparece es su propia letra y si los efectos y artículos que contiene/ son los mismos que el señor Stiepel puso a bordo del Ana, y de la Corbeta Alejandro en el puerto de Valparayso en vista del señor Ross tambien dependiente del señor Henderson.
5°. Diga si a mi llegada al puerto de la Buenaventura le he pedido dichos artículos, y me negó su entrega expresándome que tenía orden del señor Henderson para retenerlos, y si yo le contesté por escrito repitiendo, daños y perjuicios contra el señor Henderson.
6°. Diga también si el mismo de orden del señor Henderson ha vendido en la costa del Chocó mucha parte de estos efectos y si se han consumido otros en los mismos buques -

Y fecho todo suplico al Juzgado se me devuelva original para los efectos convenientes pronto a pagar los derechos correspondientes como es justicia ella mediante.

A Vsted suplico provea y mande como solicito con las protestas (?) y juro lo necesario& –

José Antonio Muñoz

Guayaquil y abril 3 de 823

Como lo pide

Roca

En/

f.7 Guayaquil en dicho dia, mes y año compareció: el Ciudadano Jorge Stiepel a quien el señor Alcalde le recibió juramento que hizo segun derecho so cuyo cargo prometió decir verdad en quanto fuese preguntado y siendo impuesto de las preguntas del escrito que precede contestó lo siguiente:

A la primera dixo: que conoce al Teniente Coronel José Antonio Muños de vista, trato y comunicación, y responde.

A la segunda dixo: que quanto contiene la pregunta es cierto y verdadero, como dependiente que era de la casa y responde.

A la tercera dixo: que es verdad fue dependiente del señor Henderson y como tal le consta y por* el conocimiento que tiene de la firma de dicho señor, es la misma que se halla al pie del recibo y responde.

A la quarta dixo: que todo quanto contiene la pregunta es verdad y a mas reconoce por de su puño y letra toda la factura que consta en el papel numero dos, y responde.

A la quinta dixo: que es verdad todo lo que se pregunta en esta, y respon - de.

A la septa dixo: que los efectos que llevó el exponiente son muy pocos los vendidos pues consta por los Libros que lleva de ventas y que dichos libros se hallan en la actualidad en poder de Ross y que lo unico que se ha gastado a bordo son dos cajas de pasas, y un zurrón de nueces. Que lo dicho es la verdad en cargo de su juramento fecho en que se ratifica oida esta su declaracion .

* enmendado.

Dixo ser de edad de veinte y seis años y aunque ha sido dependiente del señor Henderson no por esto falta a la verdad, y lo firmó con el señor Alcalde Doy fee

V.R. Roca **Jorge Stiepel**

Juan Gaspar de Casanova/

f.7v Guayaquil y abril cuatro de 1823-

Por evacuado como está devuelvase original.

Roca

Casanova/

f.8

Señor Juez de Comercio

El Teniente Coronel José Antonio Muñoz ante Vuestra Señoría por mi derecho paresco y digo: que en el año pasado de ochocientos veinte por los meses de mayo hasta agosto cuando por el Gobierno fui destinado cerca del de Chile, hice en aquella capital cierto negocio de comercio, que puse desde su principio en compañía con el *finado capitan* (?) Guillermo Henderson en el principal de veinte y un mil setecientos ochenta y un pesos uno y medio reales por mi parte. Todo ello se comprueba por los documentos que en la solemnidad de estilo presento, y por otros que produciría si fuese necesario.

Continuando por el principio establecido ingresamos a esta ciudad luego de su transformacion política, y advirtiendo yo que la plaza proporcionaba considerables utilidades solicité de mi socio la entrega del negocio sugeta materia, y escusandoseme por varios pretextos lo trasladó a los buques de su
f.8v propiedad corbeta Alexandro, y Ana a los puertos/ de la Buenaventura y demas; continuando siempre mi pretencion solicité del señor Jorge Stiepel dependiente de Henderson, y sobrecargo del Ana pusiese a mi disposicion en el expresado puerto, todo aquello que le constaba ser de mí pertenencia; y resistiéndose este por asegurarme tener ordenes expresas de su patrón para no vender, calculando yo al mismo tiempo los perjuicios que me acarreaba tan extraña conducta, protesté desde luego repetir todos los daños y perjuicios consiguientes.

Despues de continuadas instancias logré en la capital de Bogotá que mi citado socio reciviese en pago del Gobierno la cantidad de diez mil quinientos veinte y un pesos cuatro reales que le rebajaron, y de que me hayo cubierto, protestandome que en esta plaza liquidaría el negocio, y me pagaría el resto de mi capital y utilidades; En esta orden y restandoseme del principal once mil doscientos sesenta pesos con las utilidades correspondientes al capital de veinte y un mil setecientos ochenta y un pesos uno y medio reales y habiendo
f.9 acreditado igualmente mi personería en/ forma bastante, se ha de servir la rectitud del Juzgado librar mandamiento de execución, y embargo contra los bienes que se encuentren en esta ciudad pertenecientes a mi finado deudor y por los ausentes el correspondiente deprecatorio como procede de justicia, cuando especialmente el Albacea testamentario se ha ausentado del lugar, sin instruir ni expensar a persona alguna, que entendiese en las ocurrencias de la

mortuoria de su cargo: por lo expuesto.

A Vuestra Señoría suplico que habiendome por presentado con los documentos de que hago mencion, y por no hallarse persona alguna contra quien deban entenderse las citaciones de estilo, y teniendo consideración a la urgencia de mi reclamación, se sirva por auto especial mandar embargar, y executar las propiedades que de mi deudor se encuentren en la plaza, *y* cuando estas no basten a cubrirme del principal demandado, costas de la cobranza, y utilidades correspondientes a veinte y un mil setecientos ochenta y un pesos uno y me-
f.9v dio reales -, se libre el depre/catorio a que haya lugar, pues todo procede de justicia, que imploro con repetición de costas, daños y perjuicios, y lo demas en derecho necesario. &-

José Antonio Muñoz

Guayaquil y mayo 7 de 1823.

Por presentado, con los documentos que expresa; traiganse a la vista.

Roca **r. de. Cornejo Torres**

Inmediatamente yo el Escribano notifiqué con el anterior decreto al Teniente Coronel José Antonio Muños. Doy fé-

Muñoz **Torres**

Gua/

f.10 yaquil mayo 9 de 1823.

Vistos como siendo los documentos presentados de los que el derecho requiere para aparejar execucion, córrase traslado al albacea testamentario de Guillermo Enderson, para lo qual, por hallarse ausente, sin dejar apoderado, segun se expresa en los de la materia; se librará deprecatorio, a qualesquiera de los señores Jueces en donde resida, para que en el termino de distancia comparezca por sí, o por tercera persona legalmente facultada, y con instruccion, y expensas, baxo el cargo que haya lugar, caso de no verificarlo. Y por quanto de algun modo ha de consultarse la seguridad de las acciones del demandante; solicítese por el sugeto a quien estan consignados los bienes del demandado, y notifíquesele retenga en su custodia, sin desprenderse de ellos, antes de noticiarlo a este Juzgado sobre que se le hace responsable.

Roca **Doctor Cornejo**

Torres

f.10v En el mismo dia yo el Escribano hize saber/ el auto que antecede al señor Teniente Coronel José María Muños, doy fe-

Torres

Y luego: haviendoseme informado que en el señor José María Villamil, han recaido consignados los bienes que se reclaman por el señor Teniente Coronel José Antonio Muñoz, y están mandados retener por el auto de la vuelta, Yo el Escribano le notifiqué en su persona con dicho auto, de que doy fe ___

Torres

Jose Villamil/

f.11

Señor Juez de Comercio

El Teniente Coronel José Antonio Muñoz en autos contra la Testamentaría de Guillermo Henderson ante Vuestra Señoría por mi derecho digo: que se ha de servir la rectitud del juzgado mandar que, el señor Coronel graduado José Villamil, dé una razón puntualizada, de todo lo que mantiene en su poder, perteneciente a la mortuoria, y que se agregue al expediente, para saber con lo que he de contar de presente, que así es de hacerse en justicia en cuya orden-

A Vuestra Señoría, pido se sirva proveer, y mandar como solicito costas protesto y juro lo necesario en derecho-

José Antonio Muñoz

Guayaquil mayo 12 de 1823

Como se pide_____

Roca **Torres**

f.11v He entregado al señor Juez de Comercio una razón exacta de las existencias que tengo en mi poder pertenecientes al señor Henderson, los mismos que se hallan embargados por orden de dicho Juez y a petición del señor Echevarría - me consta ademas que la tercera parte del navío San Fernando pertenece a la Testamentaría de Enderson y por consiguiente la tercera parte de la deuda del Gobierno que puede ascender a doce o tres† mil pesos - estoy creído que todas estas existencias estan afectas al pago de lo que le debe a la testamentaría de Echevarría _____ Guayaquil Mayo 21
1823

Joseph Villamil

En quince dias de dicho mes Yo el Escribano cité con el Decreto y nota que anteceden al señor Teniente Coronel José Antonio Muños, doy fe-

Muñoz **Torres**

---

* Tachadas tres lineas que decian: *Y luego hice otra notificación con el auto a la vuelta, al señor Jose María Villamil. Doy fe. Torres.*

† sic; por *trece* (ver f. 13 v).

f.12

Señor Juez de Comercio

El Teniente Coronel José Antonio Muñoz en autos contra la testamentaría de Guillermo Henderson ante Vuestra Señoría por mi derecho parezco y digo: que se ha de servir la rectitud del juzgado mandar que el presente Escribano traslade a este expediente para que obre en el cuando haya lugar, la razon que ha dado el señor Villamil, de los bienes que quedaron en su poder pertenecientes a la Testamentaría del finado Henderson, y corre en los autos que siguió el difunto Echeverría, por reclamación de cuatro mil pesos.

También se halla una arca que encierra los pagarés que dio el Gobierno al finado Henderson en poder del Capitán de la Fragata Grant James Hogarth a quien se la dejó el albacea Paulino Ross - suplico al Juzgado se sirva mandarla depositar en donde estime convenir, pues así es de proceder en justicia ella

f.12v **median/te _____**

A Vuestra Señoría suplico se sirva proveer y mandar como solicito costas protesto y juro lo necesario en derecho _____

José Antonio Muñoz

Guayaquil mayo 22 de 1823 _____

Como se pide; previa citacion: y baxo la calidad que los papeles de cuyo deposito se trata, sean solo vales a favor del deudor executado, sin mezcla de otros asuntos que no puedan paralisarse, ni menos descubrirse_____

Roca **r. de. Cornejo**

Inmediatamente yo el Escribano cité con el antecedente decreto al señor Coronel José María Villamil doy fee

Torres

Y luego, hice otra citación al señor Teniente Coronel José Antonio Muñoz, doy fe ___

Muñoz **Torres**

En Guayaquil en veinte y tres dias de dicho mes. Yo el Escribano notifiqué el anterior traslado al señor Capitán James Hogarth, doy fé –

Torres

En/

f.13 **este estado dixo el señor Capitán que no tiene ninguno de los papeles que se se refieren en el escrito del Señor Muños, y su decreto, y firmó conmigo doy fé _____**

James Hogarth **Torres**

Inmediatamente Yo el Escribano hice saber la razon puesta por el Señor Ca-

pitán James Hogartz, al Señor Teniente Coronel José Antonio Muños, doy fe _____

Muñoz **Torres**

En cumplimiento de lo mandado por decreto veinte y dos del presente mes, Yo el Escribano prosedo a copiar a la letra el Decreto, diligencia y razon puesta por el señor Coronel José María Villamil, que se halla a folio 19 de los autos executivos que la Testamentaría del ciudadano José Antonio Echeverría sigue por quatro mil pesos contra la de Henderson; y es en la manera siguiente

Auto Guayaquil marzo trece de mil ochocientos veinte y tres = Vistos. llevese a devido efecto la Providencia de cuatro de marzo corriente; y en caso de que el señor Jose María Villamil no tuviese bienes propios sobre que recaiga la execucion, ponga de manifies/to los de su poderdante= Roca= Hay una rubrica del asesor = Santiago Carrasco= Inmediatamente hise saver el auto anterior al señor José Antonio Echeverría, doy fé- Carrasco= En Guayaquil, á primero de abril, año de mil ochocientos veinte y tres. Cumpliendo con el auto que antecede, requerí por segunda vez al señor Jose Villamil, para que manifestase sus bienes, y de no tenerlos pusiese de manifesto los de su poderdante Henderzon para hacer el sequestro, y en su virtud puso de manifeisto lo siguiente = El baco* San Fernando= Seiscientas hachas= Veinte y cinco barriles de pintura= Quince baleros= Ochenta y dos quintales de fierro= Tres piezas con nombre Gratas= Y doce mil pesos que dice debe el Estado a la Testamentaría de Henderzon. En todo lo cual trabé execucion y embargo; y puse en fiel deposito en el ciudadano Santiago Vergara, quien otorgó recibo en forma y conforme a derecho: obligandose a tener estos bienes en su poder, y a dispocicion del señor Juez de la causa; y firmó conmigo, de que doy fé= Santiago Vergara= Santiago Carrasco=

f.13v
Notificación
Razon del señor Villamil, y secuestro judicial

Está conforme a la razon que llevo antes mencionada. Y en fe de ello, doy el presente a pedimento/ de la parte, y mandato judicial. En Guayaquil, y mayo veinte y tres de mil ochosientos veinte y tres.

f.14

Pablo Xavier de Torres
Escribano de Comercio/

f.14v en blanco

f.15

Señor Juez de Comercio

El Teniente Coronel de los Exercitos de Colombia José Antonio Muñoz en autos contra la testamentaría de Guillermo Henderson por cantidad de pesos ante Vsted por mi derecho digo- que habiendose presentado parte por ella el señor Manuel Antonio Marcos se ha de servir el Juzgado mandar que evacue el traslado corrido en auto de nueve de mayo próximo pasado, haciéndolo con agregacion del poder que se le ha conferido- en cuya orden.

A Vuestra Señoría suplico provea como† solicito costas protesto, y juro lo necesario en derecho-

José Antonio Muñoz

* asi, por *barco.*
† *como* entre líneas.

Guayaquil setiembre 10 de 1823

Entiendase el traslado pendiente con el apoderado del albacea de la testamentaría demandada; quien lo evacuará presentando la correspondiente escritura que califique la persona

Roca **r. de. Cornejo** **Aguirre**

En/

f.15v dicho dia notifiqué el traslado que precede al señor Manuel Antonio Marcos apoderado del albacea del finado Guillermo Henderson doy fe _____

Aguirre/

f.16 En la ciudad de Santiago de Guayaquil en veinte y cinco dias del mes de agosto de mil ochocientos veinte y tres años. Ante mí el Escribano Público y testigos pareció señor Colin o Paulino Ros, a quien doy feé conozco y por el tenor de la presente otorga que dá todo su Poder cumplido, general, lleno bastante, como por derecho se requiere y sea necesarios para valer al señor Regidor de esta Municipalidad, ciudadano Manuel Antonio Marcos para que a nombre del señor otorgante, representando su propia persona accion y derecho, entienda en todos los asuntos que ocurran en esta ciudad a la Testamentaría de Guillermo Henderson de quien es albacea testamentario; y tambien en los que se le ofrezcan por sí al señor otorgante: recibiendo y cobrando, las cantidades de pesos, bienes o efectos, que por escrituras, contratas, vales, libramientos, facturas, herencias, u otra razon le estuvieren debiendo, o en lo subsesivo le devieren, a la testamentaría de el finado Henderson, o al señor otorgante, por cualesquiera personas de la calidad ó condicion que sean: Casas Públicas: de
f.16v manumi/sion o iglesias: dando de lo que así cobrare, resguardo, lasto, ó chanselacion en forma. Pagando a los que la testamentaría del otorgante adeudare* cuide, ajuste y finalice, todas y cualesquiera cuentas pendientes ó corrientes con las personas ó autoridades que deban darselas o pagárselas; haciendo las adiciones o reparos que halle justo, nombrando en sus casos, los contadores para que las formen; o jueces arbitros, amigables componedores, obligandose a estar, y pasar, por lo que estos sentenciaresen.† Le amplía este su Poder para que venda todos y cualesquiera bienes muebles o raices que toque y corresponda a la testamentaría de Henderson, o al otorgante formalizando en favor de los compradores los documentos respectivos con las seguridades necesarias. También comprará para el otorgante ó testamentaría de su cargo, los bienes ó efectos que hallen necesarios, bien sea al contado o al fiado; en el primer caso, aceptará la escritura que se otorgare, y en el segundo obligará al otorgante o a la Testamentaría de su cargo, según corresponda. En fin haga el Señor Marcos cuanto el señor otorgante haría, y hacer podría en sus asuntos propios
f.17 o en la Testamentaría de que es albacea, si presente se ha/llase; pues que para todos los asuntos y negocios que ocurran, le dá y confiere al señor Marcos este su Poder General, con libre, franca y general administracion y sin limitacion de cosa ni caso alguno; con facultad de sostituhirlo en el todo, o parte, en una ó mas personas, revocarlas y nombrar otras de nuevo; y a todos releva de costas.- A lo que en virtud de este poder se hiciere y obrare, obliga al señor otorgante sus bienes, y los de la Testamentaría de Henderson, en sus respectivos

* ver el salvado al fin de la escritura.
† sic.

asuntos, segun debe y es de derecho, y lo firmó siendo testigos los ciudadanos Rafael Gordillo, Francisco Xavier de Oyague, y Luis Cano, doy feé Colin o Paulino Ros= Juan Gaspar de Casanova=

Está conforme a su original a qué me remito. Guayaquil fecha la de su otorgamiento.= Entre renglones Pagando a los que la testamentaria, ó el otorgante adeudare = Vale= r. de **Casanova**



Juan de Gaspar de _____
Casanova/

f.17v. en blanco
f.18 (20)

Señor Juez de Comercio

Manuel de Marcos del mismo, en virtud del poder general que obtengo del albacea testamentario del finado Guillermo Henderzon; el mismo que en debida forma acepto, presento, y juro: contestando al traslado corrido a solicitud del señor Teniente Coronel José María Muños sobre demanda de cantidad de pesos contra la mortuoria que represento ante Vsted parezco y digo: que el desgreño que advierto en el escritorio de esta que ha pasado a mi cargo, no me permite aún observar prolijamente los cargos que produce el señor demandante; sin embargo que en obsequio de mi deber y por esclarecer lo mas pronto posible esta parte de la Testamentaría, suplico a la integridad de Vsted, se sirva ordenar que el señor Federico Fren a virtud del conocimiento que tenga de los negocios mediados entre el señor Muños y su demandado Henderzon, absuelva juratoriamente cuanto le conste con relacion a esos particulares; pues así es de esperarse por el derecho que represento.

f.18v

Con el mismo objeto y por el manejo interior que el señor Jorge Estiples obtuvo de los intereses, y/ relaciones del finado de mi cargo solicito igualmente de la justificacion de este Juzgado se le ordene exponga con las mismas formalidades mencionadas cuanto conduzca al fin propuesto; practicando estas diligencias con presencia del señor demandante y fecho devolviendoseme originales para los usos que haya lugar: Por ello.

A Vuestra merced pido, y suplico que habiendo por legitimada mi personería, se sirva proveer como imploro en justicia con el juramento de no proceder de malicia &.

Otrosí digo: que en la operacion que solicito de los señores Fren y Estipel se cuide manifestarles particularmente los documentos desde folio 2 hasta 4, y que sobre los mismos hagan las observaciones que demanda el mejor esclarecimiento que deseo en el presente negocio. Es justicia ut supra _____

Manuel de Marcos

Guayaquil y septiembre 11 de 1823 –

En lo principal y otro sí como lo pide, con citacion habiendo por presentado el Poder.

Roca r. de **Cornejo**

Aguirre

f.19 continenti cité en toda forma de derecho al Señor Teniente Coronel José Antonio Muñoz doy fe _____

Muñoz **Aguirre/**

f.19v. en blanco
f.20

Señor Juez de Comercio

Manuel de Marcos del mismo, por el derecho que represento en la mortuoria del finado Kenderzon sobre la demanda del señor Teniente Coronel José María Muños, su tenor presupuesto segun derecho parezco y digo: que al de mi parte conviene se sirva la integridad de Vsted ordenar que el señor demandante mencionado *para* la diligencia decretada a mi solicitud en once del presente, haga manifestacion de cuantos documentos hagan relacion con el cargo que repite, para que participen estos de igual reconocimiento, principalmente por el señor Stiples, con cuyo intento.

A Vsted pido y suplico así provea por ser justicia que imploro jurando no proceder de malicia &.

Otrosí digo: que como se ha paralizado en el dia de ayer la operacion dispuesta por falta de concurrencia del señor Muños, pudiera ser que hoy no se consiguiese por semejante motivo, en circunstancias de hallarse de proxima partida el mencionado Stiple, por ello pido que se le notifique de inexcusable asistencia al señor Muños con apercivimiento de practicarse sin embargo de su falta, y de

f.20v

no tener efecto en lo succesivo aquellas creden/ciales de que omita para este acto, la obligacion que solicito. Pido justicia ut supra. _____

M. de Marcos

Guayaquil, septiembre 12 de 1823.

El señor Manuel Antonio Marcos apareje sus documentos como viere convenirle; y como de su parte lo hará separadamente el señor Jose Antonio Muñoz, sin ser regular obligarle a que los manifieste a su contendor, hasta el tiempo oportuno–

Roca r. de. **Cornejo**

Aguirre

Incontinenti hice saber el decreto anterior al señor Manuel Marcos apoderado del albacea del finado Guillermo Henderson doy fe

Aguirre

f.21

En Guayaquil a doce de septiembre del mismo año: comparecio en este juzgado el ciudadano Jorge Stiepel a quien el señor Juez de Comercio le recibió juramento que hizo/ en toda forma de derecho bajo del cual ofrecio decir verdad, y habiendosele puesto de manifiesto los documentos de folio 2 hasta folio 4 dijo: que ha examinado dichos documentos, y que sin embargo* de no

* *sin embargo* esta subrayado, aunque levemente.

constarle la compañía entre el señor Henderso, y el señor Muñoz en el negocio á que se refieren los referidos documentos; pero está persuadido de que la expedicion de que se trata fue una compañía entre dichos señores pues abiendo llegado á Pisco y saltado en tierra de orden de dicho señor Muñoz para recibir unos efectos del General San Martín, el señor Henderso se lo tuvo a mal, diciendolo que uno solo debía mandar, y no dos: esto, y otras cosas que durante su unión con dichos señores presencio le afirman que tenían compañia en el citado negocio, principalmente habiendole dicho el señor Henderso que la mayor parte de los efectos, los había puesto para aquella especulacion, y que el señor Muños por quince mil pesos que tenía, no debía ser el que mandara sino el que tenía la mayor parte.

Que el documento de folio número 2 es cierto pues conoce la firma del cajero de la casa con que esta subcrito. Que la compra del bergantin Librabo le consta igualmente ser cierta, pues a su presencia convino el señor Henderso abonarle al señor Muñoz dos mil pesos por dicho bergantin, de que quedó hecho
f.21v. car/go. Que en igual forma el señor Henderso le previno al que declara que todas las letras que jirase el señor Muñoz contra la Casa, se cubriesen presentandoselas antes del pago, como sucedió con la letra presentada a favor del capitán Kenedi por el valor de unos vinos y sables que fue pagada por el Señor Ros dependiente de la Casa; sin embargo de no constarle la aceptacion de la libranza de ocho mil pesos jirada por el señor Coronel Illingrot contra Henderso. Que la nota valor de seiscientos ochenta y cinco pesos siete y medio - reales le consta fue comprada, y pagada por el *señor Muños*; que todas las - frutas que constan en la nota de folio 3 le consta que son pagadas, y compradas por el señor Muñoz: que en igual forma es cierta la partida de docientos noventa y tres pesos cuatro reales que aparece en la quenta como pagados al médico del bergantín Ana por el señor Muñoz; que los efectos conprados á la Casa de Linch, no le consta quien los haya pagado, pero que sabe se enbarcaron recibidas de dichas Casa sables, fusiles y pólvora: que así mismo, la cuenta del fierro y acero que aparece en la nota, esta satisfecha por el señor Muñoz pues aunque el que declara le entregó en esta por disposicion del señor Henderso mil y mas pesos cré, que serían por los suplementos que habían hecho
f.22 a la Casa de/ Henderso, y sus sueldos. Que esta es la verdad en fuerza de su juramento, y firmó con el señor Juez doy fe.

Roca **Jorge Stiepel**

Manuel María de Aguirre

En Guayaquil a trece del mismo: coparecio el señor Federico Fran, a quien el señor Juez le recibió juramento que hizo en toda forma de derecho bajo del cual prometió decir verdad en lo que supiere, y habiendosele puesto de manifiesto los dos documentos de folio 2 hasta folio 4 dijo: que ignora si el señor Muñoz tuvo compañía con el señor Henderso; y que el do*cumento* subcripto de folio 1ª conoce que es igual a la que acostumbraba en todos sus escritos el señor Guillermo Holdsworth, que por lo demas ignora cuanto comprende el expediente que ha tenido a la vista. Que es cuanto puede decir en fuerza de su juramento y firmó con el señor Juez por ante mí de que doy fe

Roca **Federico Freundt**

Mannuel María de Aguirre/

f.22v.
en blanco
f.23

Señor Juez de Comercio

El Teniente Coronel de los Excércitos de Colombia Jose Antonio Muños en la instancia executiva, que tengo promovida, contra la testamentaría del finado señor don Guillermo Henderson por cantidad de pesos resultivos de la compañía, que tenia con dicho señor digo: que aparejada la demanda con sus repetivos documentos se sirvio correr traslado al albacea del citado Henderson; y habiendose manifestado por parte el señor Manuel Antonio Marcos, quien tiene sacado el expediente, y aun pedido ciertas diligencias, con el objeto de evacuar el traslado pendiente; y en atencion a que esta pasado con exceso el termino sin haberlo contestado.

A Vsted pido y suplico se sirva librar el conveniente apremio para que traido a la vista el expediente con escrito o sin el*, se dicte la providencia que convenga en justicia, la que imploro jurando lo necesario &.

José Antonio Muñoz

Guayaquil y septiembre 22 de 1823.

Por acusada; siendo vencido el termino, saquese por apremio -

Roca r. de. **Cornejo**

Casanova/

f.23v.
en blanco
f.24

Señor Juez de Comercio

Manuel Marcos, en la instancia que há promovido en este Juzgado el Señor Teniente Coronel José María Muños contra la testamentaría a que soy sobstituto; lo demas presupuesto, ante Vsted parezco y digo: que infructuosamente se van produciendo representaciones en la materia con gravamen de la parte que represento: por lo que y para simplificar la cuestion principalmente en asunto meramente mercantil donde como es bien sabido (que verdad conocida, buena fee guardada)†, se ha de servir Vsted ordenar que el expresado demandante forme la cuenta de su cargo, a la que en conformidad a las instrucciones que he recibido opondré los fundamentos que haya lugar; sin desviarme de lo razonable: Por todo ello, haciendo la peticion mas del caso.

A Vsted pido y suplico se sirva proveer y mandar como llevo pedido por parecer así/
f.24v. conforme a justicia que imploro con lo demas en derecho nesesario &ra ——

Manuel de Marcos

Guayaquil, septiembre 26 de 1823.

Formese la cuenta documentada que se solicita, pues de no convenirse en ella, puestas las glosas se resolverá en el Juzgado en acto verbal, salvo el derecho de

---

* Tachado *la* final.
† los parentesis parecen haberse agregado posteriormente, aunque con la misma tinta.

las partes para que usen del*

Roca r. de. **Cornejo**

Casanova/

f.25

Señor Juez de Comercio

El Teniente Coronel de los Exércitos de Colombia, José Antonio Muños, en la instancia ejecutiva que tengo promovida contra los bienes del finado don Guillermo Henderson por cantidad de pesos proveniente de la compañía que tenia celebrada con dicho finado, digo: Que el apoderado de la testamentaría sin contraerse al traslado que se le corrió, ha salido intempestivamente pidiendo que forme la cuenta de mi cargo; y habiendose Vsted diferido a dicha solicitud por el decreto 26 del corriente debo hacer presente, que para entrar en esta operacion es preciso que recaiga formal declaratoria sobre el contrato de compañía: por cuanto el expediente con la documentacion que la acompaña, y en su vista se comunicó el traslado, no con otro objeto que el mejor esclarecimiento de los particulares en que se fundan mis acciones. Esto mismo exijia una contestacion tal, que queden sancionados, y declarados los puntos que nada tienen que ver con la cuenta, por que esta en todo sentido es la demostracion de su alcance, sin reservarse otras materias que aquellas que son de puro cargo y descargo. Así es que para evitar nuevas disputas que tal vez en la cuenta que estoy pronto a producir se supieran particulares inconexos o extraños.
f.25v. debe ante todo aclararse con formal pronunciamiento; así con respecto á la compañía, como de otro cualesquiera incidente que invierta el orden de las cuentas. Con cuyo intento.

A Vsted suplico, se sirva declararlo terminantemente, sobre cuya base recaiga la instruccion de cuenta que así es de justicia, la que imploro; jurando lo necesario en derecho &_____

José Antonio Muñoz

Guayaquil y Septiembre 29 de

Contestese el traslado pendiente de que se trata, con consideracion a la *duda pro*puesta por esta parte, para evitar motivos ulteriores de reclamos; y con la respuesta que se diere, traiganse los autos con citacion; pues deben evitarse [en] lo posible articulaciones dispendiosas.

Roca r. de. **Cornejo**

Casanova/

f.26

Señor Juez de Comercio

Manuel de Marcos, en la instancia que sigue el señor José Antonio Muños, contra la mortuoria del señor Guillermo Kenderson a que soy sobstituto: ante Vsted con lo demas presupuesto parezco y digo: que en satisfaccion al traslado que se *creía* (?) pendiente en la ultima solicitud del demandante y decreto de este Juzgado de veinte, y nueve del presente, no tengo mas para con-

* decia *de su derecho;* se tachó *su derecho* y se agregó la *l* a *de.*

vencer de mi contestacion que reproducir la de folio 17 en los de la materia.

Contrayendose a la ultima expresada advierto que impropiamente llama demanda executiva la presente el señor actor, cuando para calificarla tal, no parecen hasta ahora propios documentos y cuanto tendrá algún aspecto executivo será cuando al menos se produsga* la cuenta decretada en veinte y seis de este, a que de paso se deberá añadir el instrumento que ligó los recíprocos intereses de ambos socios, como creo acostumbrado en materias de comercio para la compañía que produce la accion contraria.

Uno de los primeros empeños en que me hé fixado desde que admití la pre-
f.26v. sente comision es/ purificar esta parte de la Testamentaría, y con vivo placer examinaré cuantos documentos favorezca al demandante, como al que represento en esta virtud.

A Vuestra Merced pido y suplico que haviendo por contestado el traslado que se creía pendiente se sirva dar cabal cumplimiento al auto veinte y seis del presente, pues así es conforme a justicia que imploro con lo demas en derecho nesesario &ra ___

Manuel de Marcos

Guayaquil septiembre 30 de 1823

Traiganse los autos pedidos _____

Roca r. de. **Cornejo**

Casanova

Incontinenti cité con el decreto precedente al señor Manuel de Marcos. Doy feé

Se pagó esta asesoría por ambas partes al Asesor } **Casanova**

En primero de octubre de dicho año hice otra citacion al Señor Teniente Coronel José Antonio Muños, doy fé

Muñoz **Casanova**

Guayaquil y octubre 3 de 1823

f.27 Vistos: Procédase a intentar el acto de avenimiento, y se/guidamente á la resolucion verbal que haya lugar; si no en el tanto, ó cantidad de la demanda, sobre que se intentó este expediente; se verificará aserca del ultimo punto deducido por el señor José Antonio Muñoz; contraido á si las negociaciones que tuvo con el señor Guillermo Henderzon han de estimarse como de compañía; pues cualesquiera que vea la accion nesesita de tales tramites, y conocimientos, en que las partes harán uso de los documentos que les comvenga, se gun sus intenciones.

Roca **Doctor Cornejo**

Casanova

* sic.

En dicho día hise *saber el* auto anterior al señor Teniente Coronel José Antonio Muñoz doy fe

Muñoz **Casanova**

En cuatro del mismo hise saber el auto que antecede al señor Manuel Marcos doy fe

Marcos **Casanova**

En la ciudad de Santiago de Guayaquil á veinte y tres de octubre año de mil ochocientos veinte y tres: A consecuencia de la providencia que antecede se han reunido en este dia las partes con sus colegas por el señor demandante, el
f.27v. señor Bernardino Codecido, y por el/ señor demandado, el señor Esteban José Amador, quienes impuestos del expediente y de su actual estado, declararon por cierta y efectiva la compañía a que debe sujetar su acción el señor Teniente Coronel don Antonio Muñoz a solo el capital de veinte y un mil setecientos ochenta y quatro pesos que introdujo en ella, segun se manifiesta por el certificado producido por el señor Coronel Illingrot, y declaracion de Jorge Estierper a folio 20 como también por estar indicada esta compañía en la naturaleza del negocio y relaciones que tuvo el señor Muñoz con el finado señor Kenderson, bajo cuyos principios debe formarse la liquidacion respectiva. Así lo declararon los señores Juez, y colegas por ante mí el presente Escribano de que doy fe

José Antonio Roca

Bernardino Codecido **Estevan José Amador**
Juan Gaspar de Casanova

f.28 Incontinenti hise saver el auto anterior al señor Ma/nuel Antonio Marcos apoderado del albacea del finado Guillermo Henderson doy fe _____

Manuel de Marcos **Casanova**

Ma*

Inmediatamente hise saber el mismo auto el señor Teniente Coronel Jose Antonio Muñoz doy fe _____

Muñoz **Casanova/**

f.28v.
en blanco
f.29 N° 2

Juan Illingrot, Coronel de Marina, Presidente de la Sociedad Economica &ª

Certifico que en el año pasado de 1821 en el mes de enero, he librado a favor del gobierno de la Nueva Granada contra los fondos que tenía en poder del señor Guillermo Henderson de Valparayso la cantidad de 60,000 pesos pagaderos al señor Teniente Coronel José Antonio Muñoz para llenar los encargos de la comisión que le confirió el gobierno acerca de él de Chile; y 8.000 pesos mas particularmente al mismo señor Muñoz contra los mismos fondos, por
f.29v. que el valor de la fragata Los Tres Hermanos que apresé/ á principios del año

* Tachado en el original; es de puño de Manuel de Marcos.

1819 con su cargamento que pasaba de 200 mil pesos principales de España; el del bergantín Resolucion* con cargamento de cacao, cascarillas &a y los cacaos que condujo el bergantín Le Bravo con diez mil y tantos pesos en onzas y† los demas fondos mios que guardava el señor Henderson, debian alcanzar á cubrir mas que estas letras: la 1ª de 60,000 pesos no fue aceptada por este bajo el pretexto de que no havia fondos; pero sí la de 8,000 pesos que según me dijo Henderson en varias ocasiones considerava como parte del fondo puesto en la especulacion por el señor Muñoz.— He tenido el poder del
f.30 señor Muñoz para hacer/ la liquidacion con el señor Henderson quien me aseguró antes de marchar a Quito para luego que arreglase sus ultimas reclamaciones pagaría el resto del capital y las utilidades correspondientes á los 21,784 pesos que havía puesto Muñoz.— Las perdidas que tuvo Henderson en la rebelion de las lanchas fueron mandadas pagar por el gobierno de Quito, conforme á la ultima liquidacion de sus cuentas. Y para que conste en donde convenga, doy la presente en Guayaquil -á 28 de agosto de 1823 — 13.

J. Illingrot/‡

f.30v.
en blanco
f.31 N° 3—

Principal y gastos de ciento cincuenta fanegas de frijol puestas en la playa para embarcar a bordo del bergantín Ana de cuenta mia. ---------- **A saber**

P.	100 fanegas§ ---------- a		22 reales	$. 275-,,
p.	50 id. de iden ---------- a		3 pesos	150-,,
p.	46 cueros ---------- a 13 reales	--74-6		
p.	enzurronar las 100 fanegas en 92 zurrones a 1 real	-11-4		
p	remojar los cueros y medirlos para el aforro ---	,, 3-2	-----	95-,,
p.	una carreta que trajo los 46 cueros de donde se compraron	,,2-,,		
p.	dentrar 50 zurrones de la calle al pertigo ----	,,1-2		
p.	meterlos en bodega una tarde que iba a llover	1-4		
p.	un caballo para ir comprar los cueros en ----------	,,-6		
p.	26 cueros a --- 12 reales -------- .	39-#		
p	en zurronar ---------- 91 tro.¶ a 1 real	,, 6-3	-----	,, 48-3 1/2
p	una carreta para ponerlos en playa ----------	,,3- 1/2		

Total recibidos ----	568-3 150
	418-3 1/2
sombreros ---	267-4
	685-7 1/2

Muñoz

* subrayado en el original.
† enmendado sobre *con.*
‡ está escrito, al parecer, de puño y letra de Illingworth. Los pocos errores de ortografía los hemos mantenido para hacer presente cuan pronto y bien aprendió el castellano.
§ se ha tachado *a 22 reales.*
¶ esta abreviatura no la hemos podido interpretar.

f.31v.
en blanco

N° 4 — —

f.32

Razon de los efectos enviados a Valparaiso por cuenta de don José Antonio Muñoz ———

7 Caxones ———	4 de a 50 con	200
	1 de a 40	40
	1 de a 30	30
	1 de a 36	36
		306 — finos

2 caxones con 90 sables ordinarios —
34 Machetes ———

1 Cajon de sombreros con 3- docenas*
4 Caxones con 23 sillas de montar —
1 Baul con libros
1 Caxon de chifles
575 Barriles de polvora de una arroba —
25 id . . . . . id. . . de á un quintal ——

r. de. **Aguirre** **E. Lynch/**

f.32v.
en blanco

f.33

Cargo que hace la Maestranza General del Estado al señor don Estanislao Lynch

Primeramente por hechura de 20 caxones dobles y encaxonadura de 20 fusiles en cada uno a ocho reales	$ 20,, —
Por 15 caxones sencillos y encaxonadura de 206 fusiles a quatro reales cada uno . —— . ——. —— —— —— ——	7,,4
Por 6 caxones de sables en que van 200 —— —— ——	9,,6
Por 103 tablas de cipres que entraron en dichos caxones a 4 y 1/2 reales cada uno . ——— ——— ——— ——— ——— ——— ———	58,,,,1/2
Por media arroba de clavos para los caxones ——	6,, ——
Suma total	101 21/2

Santiago y agosto 2. 1820
(firmado) †

José Guzman

V.B.
(firmado) †
Prieto
(Copia) *

r. de. **Aguirre** **Lynch, Hill y Cª**

f.33v

[Contiene anotaciones ajenas al expediente pero que se transcriben y comentan por separado].

* este renglon con distinta tinta.
† asi en el original.

f.34

Señor Juez de Comercio

El Teniente Coronel de los Exércitos de Colombia José Antonio Muñoz en autos contra la testamentaría de Guillermo Henderson ante Vuestra Señoría por mi derecho parezco, y digo. Que deseando abundar en pruebas y tocar hasta la evidencia la verdad y justicia de mis reclamaciones, no habiendo el señor Federico Freud satisfecho en el todo mi pregunta, tal vez por que el tiempo que ha mediado, le ha hecho olvidar el pormenor suplico al Juzgado se sirva mandar que dicho señor reconozca bajo de juramento las firmas que aparecen en las dos notas, que solemnemente presento, y diga si son las mismas de don Estanislao Linche y fecho se me devuelva original para los efectos convenientes-

A Vuestra Señoría suplico se sirva proveer y mandar como solicito juro lo necesario & —

José Antonio Muñoz/

f.34v.

Guayaquil Septiembre 10 de 1823.

Como se pide, bajo la citacion primera ——

Roca r. de. **Cornejo**

Aguirre

Incontinenti cité en toda forma de derecho al señor Manuel Antonio Marco apoderado del albacea del finado don Guillermo Henderson doy fe.

M. de Marcos *

En Guayaquil a diez de septiembre del mismo año: compareció el señor Federico Fran, a quien el señor Juez le recibió juramento que hizo en toda forma de derecho, y bajo del cual prometió decir verdad en lo que supiere, y habiendosele puesto a la vista los dos documentos presentados dijo: que las firmas con que estan subcriptos los citados documentos son las firmas que acostumbra en todos sus escritos el señor Linch, como igualmente la que usaba la compañía del citado señor Linch, Y que esto es la verdad, y firmó doy fe —

Roca **Federico Freundt**

f.35

Manuel María Aguirre/

N°. 5

Querido paisano

Aquí ando medio loco por negociar los dichosos pagares, y tengo esperanzas de conseguir algo entre hoy y mañana. Agradezco a usted sus diligencias y esfuerzos para servirme.

Lynch recibió la ultima carta de vsted atrasada por que se estuvo cazando† - no se por que no contestarían Castillo y Marulanda, pues en lugar de haberseme

* no hay la fe del escribano.
† sic, con z.

traspapelado sus cartas, fueron entregadas todas en la misma tarde y las recibí.

Echeverría me dice que el jueves o viernes despachará las contestaciones de vsted y con ellas mandaré el censor que me pide, y otros muchos papeles. Yo creo que vsted no se moverá hasta la salida de la expedición y por consiguiente tengo esperanzas de verle y abrazarle antes de nuestra separacion./

f.35v.

Remito a vsted el pagaré de nuestra cuenta*. Pero creyendo yo que tal vez pudiera seguir en la espedición por convenir a mis intereses, me parece conveniente que prevenga a Henderson que en caso de no poder realisar los pagarés de Gar*fias* que tengo, no me será posible dejarle cubierto este documento si no haciendose cargo de uno de dichos pagarés para cubrirse en igual parte de los 993 pesos, dejandole yo mis disposiciones para que con el resto haga lo que le prevenga — Digo esto para mejor inteligencia de todos, aunque estoy persuadido de que antes de 30 dias han de venir fondos para Garfias del Callao.

Remito la unica Gazeta de Lima que he podido conseguir, y repito las gracias por los piropost que met echa vsted continuamente en sus cartas.

Soy suyo afectísimo paisano y amigo

J. García del Rio

Martes

Señor J. A. Muñoz/

f.36. P. D. Dice el capitán que le prevenga que es necesario proveer aqui pronto, para pagar por las ahugetas 180 pesos que yo estoy en imposibilidad de darlos

f.36v. (38v.)

FRANCA§
Al Capitán Mayor don
José Antonio Muñoz,
Enviado del Gobiemo
Supremo de Nueva Granada
Valparaiso

f.37

N° 6

Don Antonio Muños

Br of Colin Ross ——

1820

36,, Bultos(?) 54qq 40 lbs. of Steel @$9 por qq. . .	490 ——
73,, - Barriles(?) - 40 qq 88 lbs of Rod iron @. . 6 $	245 —
	$ 735 /

* en el original *n/c* que podría leerse también *r/c.*
† "por los piropos" entre líneas.
‡ tachado *hace vsted*
§ sellado en rojo.

f.37v en blanco
f.38

N° 7

El señor don Jose Antonio Muños al Proveedor General de Marina

	Debe
Por 200 qq carne salada — — — — — á 8 1/2 pesos — — — — —	,, 1.700
Por - - 2 Quarterolas — — — — — — á 6 pesos — — — — — — —	,, - 12
Por -20 Tenerolas — — — — — — — á 4 pesos — — — — — — —	,, - 80
Por 86 Barriles — — — — — — — — á 3 pesos — — — — — — —	,, - 258
	2.050
Se rebajan 1600 pesos que he recibido a cuenta — — — — — —	1.600
Valparaiso julio 10 de 1820 Total	450

Por ausencia del Proveedor General de Marina

José María Silva

Quedo chancelada con 25 onzas(?) que le remití con Cnsti* — en la misma fecha. Valparaiso &—

Muñoz

f.38v. en blanco
f.39

N° 8

13 qq 79 lbs. de plomo á 8 pesos		110.2 1/2
Fletes al puerto		1.1
	Pesos	111.3 1/2

Coquimbo septiembre 21/820-
Comprado a don Jorge Edwards
2 Carronadas de 24 150 $
el qq de balas a 8$ — — — — —/

f.39v. en blanco
f.40

N° 9

He recibido del Capitan Mayor don José Antonio Muñoz la cantidad de doscientos pesos para habilitar el botiquín para el cuerpo de la expedición y sesenta y ocho pesos quatro reales a cuenta de mi trabajo† y para que conste firmo el presente. Valparaiso agosto 24 de 1820.

Son 268 pesos 4 reales

R° Hughes Surgeon‡

25 $ He recibido 25 pesos para lo necesario de medicina
Valparaiso septiembre 5 de 1820 ————

R° Hughes Surgeon‡/

f.40v. en blanco
f.41

Contrata del señor Guillermo Hederson ———

* sic; *Cristi,* abreviatura, o se "comió" una vocal?
† enmendado,
‡ *Surgeon:* "cirujano", en ingles.

N°. 10

El Excelentísimo Señor Vice Presidente de Cundinamarca General Francisco de Paula Santander autorizado por Su Excelencia el Libertador Presidente de la Republica Simon Bolivar compra al Señor Guillermo Hederson tres buques de guerra en el Pasífico bajo las condiciones siguientes.

1ª... El Señor Guillermo Henderson se obliga á entregar en el Puerto de la Buena Ventura a quien Su Excelencia el Vice Presidente designare: una corbeta hoy llamada Alejandro* de 22 cañones, con 50,, fusiles, dotaciones competentes, velamen, y jarcia en buen estado: un Bergantín llamado Ana, de 16 cañones con 50,, fusiles, pertrechos competentes, velamen, y jarsia en buen estado, y otro Bergantín llamado el Potrillo de 18 cañones con 40,, fusiles, municiones, velamen, y jarcia correspondiente en estado de servicio, a satisfacción todos tres buques del comisionado del Excelentísimo Señor Vice Presidente.

2ª... Como probablemente los buques Alexandro y Ana estaran hoy en servicio de Colombia a las órdenes del General Antonio José de Sucre, se entenderá cumplido el artículo anterior, desde el día en que hayan sido ocupados por el dicho General, y se entenderá tambien ser de cuenta del Gobierno otros buques, si el señor Hedersom los pone a disposición del mismo General en Guayaquil, u otro puerto de Colombia ____

3ª... Como el Bergantín Potrillo permanece hoy en la Escuadra de Chile, el señor Hedersom† se obliga a entregarlo en todo el mes de Julio próximo con calidad de que pasado este plazo, queda fuera de Contrata; y se podra entender su entrega en los mismos terminos que se ha expresado en el articulo anterior para la Corveta Alejandro y Bergantín Ana.

4ª... El Gobierno de Colombia se obliga a pagar al Señor Hedersom, ó a quien su poder presente # ciento quarenta mil pesos fuertes *valor de* los tres buques expresados en los plazos y terminos siguientes.

f.41v. 1° Sobre lo que el Señor Hedersom tiene recivido, a saber - cinco mil/ ciento sesenta y cinco‡ pesos fuertes, dos reales,§ el Gobierno le completará hasta treinta mil pesos en Julio de este año, o bien en dinero o en frutos, a precios corrientes, o por los derechos que pueda causar de las mercancías que introduzca en un puerto de Colombia en el Pacífico___2° En Diciembre del presente año pagará otros treinta mil pesos en los propios términos que están convenidos para Julio___3° en Julio de 1822. pagará quarenta mil pesos, y en Diciembre del mismo año el resto, todos dos pagos en iguales y idénticos términos que los anteriores, y se obliga el Gobierno a pagar un premio de seis por ciento para los ochenta mil pesos de los últimos plazos.

5ª... Si no quedara el Potrillo incluso en la contrata los pagos referidos se entenderán del modo siguiente: el completo de los treinta mil pesos en Julio de este año; quarenta mil en Julio de 1822., y quarenta mil en Diciembre del mismo año, entendiéndose verificar en dinero contante corriente, frutos, o derechos de importación.

* los subrayados son del original.
† enmendada la *n* final a *m*.
‡ "y cinco" entre líneas.
§ "dos reales" entre líneas.

6ª... Habiendo recivido el Señor Hedersom cinco mil trescientos cincuenta* y seis pesos dos reales† además de la cantidad referida en el artículo quarto párrafo primero, por cuenta del pago de los fusiles, y pólvora que debio entregar en la Buenaventura, y fueron a Guayaquil, se conviene, de que si la Junta de Gobierno de Guayaquil ha tomado por su cuenta estos efectos, se abonen los dichos cinco mil trescientos cincuenta‡ y seis pesos dos reales al pago de treinta mil pesos que debe hacerse en Julio próximo_____

7ª... Para manejo del señor Hedersom se compromete el Excelentísimo Señor Vice Presidente a expedirle un documento de pago por cada una de las tres cantidades pagaderas en Diciembre próximo, Julio y Diciembre de 1822__ contra las aduanas de los puertos del Departamento, o en el Pacífico, o en el Atlántico.

Y aceptado de una y otra parte el presente convenio, firman tres de un tenor por ante el infrascrito Secretario del Despacho, en Bogotá a veinte y ocho de Marzo de mil ochocientos veinte y un años___ el undécimo_____

Es copia [rúbrica]/

f.42

Nota: Los documentos convenidos en el artículo 7° se expedieron en 31. del corriente en los mismos términos de la contrata, y divididos los pagarés de los dos ultimos plazos de Julio y Diciembre de 1822 de pagarés de cinco mil, quince mil, y veinte mil pesos, que reducidos a seis papeles sueltos forman la cantidad de ochenta mil pesos _____

[rúbrica]

Artículos adicionales.

1° Para la mejor claridad y explicacion de los artículos anteriores, y para evitar qualesquiera equivocación entre las partes contratantes o con el comisionado; es de entenderse en el artículo 1° que en la expresion de cañones se comprende carronadas___2° que el bergantín Anna aunque está en San Buenaventura seguirá al puerto de Guayaquil con los cargamentos que estan a su bordo, y de el Alexandro á las ordenes del Señor General Sucre, entendiendose que este Gefe puede llevar a su bordo, las tropas que permita§ el buque y que el señor Henderson¶ no podrá tomar otra dirección que la de Guayaquil. Firmamos fecha ut supra.

[rúbrica]△/

f.42v. en blanco

f.43

N°. 11

Cuenta de los efectos entregados al señor Guillermo Henderson por cuenta mia y pagados por mí ..... A saber

* Tachado "del" (?) e interlineado "cinq^{ta}".
† "dos reales" entre líneas.
‡ Tachado "diez"; entre líneas "sinq^{ta},,".
§ Se lee claramente "venita" o "renita"; debe tratarse de un lapsus.
¶ Por primera vez se escribe debidamente el nombre del vendedor.
△ Las tres rúbricas son iguales, aunque la Contrata, la Nota y los artículos adicionales (transcritos por el Editor) están escritos de tres manos distintas.

Por 685 pesos 7 1/2 reales valor de dos notas presentadas al señor Henderson de varios artículos, Documento n° 3 y declaracion de folio 20 ..... 685 7 1/2
Por 347 pesos 2 reales importe de aujetillas, escubillas & para los fusiles; consta de la razon del Señor Linch y de carta del señor Garcia del Rio, Documentos numeros 4 y 5 ..... 347 2
Por 56 pesos 6 reales valor de 94 mil nueces declaracion folio 20 ..... 56 6
Por 490 pesos importe de 54 quintales 9 libras acero. Documento número 6 y declaracion de foxas 20 490,,,,
Por 40 quintales 88 libras fierro a 6 pesos quintal. Documentos número 6 y declaracion de foxas 20, , , , , 245,,,,
Por 39 1/4 fanegas cominos en 16 surrones. Documento foxas 20 216,,2
Por 12 fanegas de id. en 4 surrones . . . . . id. . . . . id 64,,5
Por 17 quintales 19 libras pasas en 7 caxones .....
id . . . . . id 207,,71/2
Por 12 quintales 10 libras almendras en 8 cajones id.....id..... 191,,,,
Por 108 barriles para carne. Documento numero 7 350,,
Por 111 pesos 3 1/2 reales, valor de 13 quintales 79 libras de plomo comprados en Coquimbo, consta del Documento número 8 ..... 111,,3 1/2

Suma (salvo yerro) Pesos 2966,,11/2

Guayaquil octubre 17 de 1823,, —

José Antonio Muñoz/

f.43v. y el folio siguiente, sin numero en blanco
f.44.

N°. 12

Suplemento que hice al señor Guillermo Henderson para su viaje a Bogotá A saber 820

Por 250 pesos valor pagado al señor Henrique Bellesworth, consta de los Documentos numero 14 y 15 250,,
Por 22 pesos que le correspondieron al señor Henderson de los gastos de Buenaventura a Cali 22,,
Por 7 pesos 4 reales de una espuela de plata..... 7,,4
Por 1 ruana forrada en Cali 24,,
Por 65 pesos 2 reales que le correspondieron por los gastos de Cali a la montaña de Quindio..... 65,,2
Por 13 pesos que pagué al zapatero por dos pares de zapatos y un par botines en Bogotá 13,,
Por 8 onzas de oro que le di allí mismo..... 128,,
Por 29 pesos valor de 1 3/4varas de paño para centro 29,,
Por 4 onzas de oro que le volvi a dar..... 64,,
Por 2 pesos flete de un caballo para ir a la Hacienda de Su Excelencia al General Santander..... 2,,
Por 3 pesos fletes de dos caballos para pasar a Gachamipa 3,,
Por 72 pesos valor del recibo del señor Delgado, numero 16 72,,

Suma (salvo yerro) Pesos 679,,6

Bogotá, abril 5 de 1821. ——

Es copia de la cuenta que la pasé en aquella fecha al señor Henderson

Guayaquil y octubre 17 de 1823

José Antonio Muñoz

f.44v. y el folio siguiente sin numerar, en blanco
f.45.

El Señor Capitán Mayor don José Antonio Muñoz
a Estanislao Lynch deve

(3) Por 12 caxones fusiles con sus bayonetas &ª son 440 fusiles
M 16 á 25 - ,, 10 Yd ____ Yd ____ con Yd ____ á 6 pesos 4 reales $2.860
15.28.31-32 —,, 4 Yd ____ Yd ____ con 120 fusiles . . . á 5 pesos 600
$ 3.460

Recivi dicha cantidad de tres mil quatrocientos sesenta pesos en una libranza contra don Guillermo Henderson, Valparaiso y mayo 19 de 1820.

por Estanislao Lynch
Henrique Hill/

f.45v. en blanco
f.46

N°. 13-

Señor Juez de Comercio

El Teniente Coronel de los Exercitos de Colombia José Antonio Muños ante Vsted en autos contra la Testamentaría de Guillermo Henderson por cantidad de pesos digo que a mi derecho conviene que el señor Jorge Stiepel declare juratoriamente si en el puerto de Valparaiso pocos dias antes de embarcarse para el Chocó le supliqué me pusiese en el idioma ingles una nota de todas las partidas, que componían el capital que había introducido en Compañía con el señor Henderson para presentarselo como lo verifiqué, y si esta es la misma que consta en el expediente de su puño y letra,

2ª Diga igu*alm*ente si los cominos, y plomo, que aparecen en la misma nota, los primeros compré y pagué al cuñado del señor Andra Ble y el 2° embarqué en Coquimbo comprado y pagado por mí a don Jorge Estuar

—Otrosí

f.46v. Igualmente suplico al Juzgado se sirva mandar que el señor Federico Freud reco/nozca juratoriamente la cuenta que solemnemente presento - si es toda de puño y letra del señor Vice Consul de los Estados Unidos en Valparayso Enrique Hill compañero del señor don Estanislao Linch y fecho todo se me devuelva original para los usos que me convengan.

A Vsted suplico se sirva proveer y mandar como solicito costas protesto y lo necesario juro

José Antonio Muñoz

Guayaquil Septiembre 15 de 1823

Por presentada la cuenta que expresa; hagase como se pide en este Escrito, con citacion del que hace personería, por el señor Guillermo Henderso ——

Roca r. de **Cornejo**
Aguirre

Incontinenti cité en toda forma de derecho al señor Manuel Antonio Marcos. Doy fe ——

Marcos **Aguirre**

En/

f.47 el mismo dia comparecio el señor Jorge Stiepel, a quien el señor Juez le recibio juramento que hizo en toda forma de derecho bajo del qual prometio decir verdad en lo que supiere y fuere preguntado, y siendo sobre las preguntas del escrito anterior, expuso lo siguiente

A la primera dijo: que es cierto haberle suplicado en el puerto de Valparaiso el señor Muñoz con las mismas expresiones que refiere en su escrito, le copiase el hidioma* ingles la nota que hace aclaracion y es la misma que se le ha manifestado en el expediente con otros documentos y responde ——

A la segunda dijo: que le consta haber satisfecho el valor de los cominos y que el plomo ignora quien lo haya pagado, pues en el puerto de Coquimbo que se embarcó esta especie, ni el señor Muñoz, ni el señor Henderso tenian dinero con que hacerlo: que lo unico que sabe es que el plomo se embarcó, y que cré que haya sido bajo del credito del señor Henderso por sus conocimientos en aquel puerto. Que es quanto puede decir, y es la verdad en fuerza de su juramento y firmó con el señor Juez. Doy fe ——

Roca **Jorge Stiepel**

Manuel María de Aguirre

f.47v Inmediatamente comparecio el señor Federico/ Fren, a quien el señor Juez le recibió juramento que hizo en toda forma de derecho bajo el qual prometio decir verdad en lo que supiere, y siendolo sobre lo que se inquiere en el pedimento anterior acerca del reconocimiento de la cuenta que se le há presentado dijo: que conose ser dicha cuenta de puño y letra del que la subcribe Vice Consul de los Estados Unidos por el conocimiento que tiene de su letra y firma. Que esta es la verdad en cargo de su juramento y firmó. Doy fe ——

Roca **Federico Freundt**

Manuel María de Aguirre/

* sic.

f.48 N°. 14

Recibí del señor Gobernador J. A. Muños un libramiento de dos cientos cincuenta pesos contra don Guillermo Henderson. Buenaventura 23 de diciembre de 1820.

$ 250,,—,,

Jorge Stiepel

f.48v. en blanco
f.49

Cilacalo(?) diciembre 26 año 1820,, N°. 15

Recibido del señor ciudadano Luis Sanchez la cantidad de doscientos cinquenta pesos en onzas de oro selladas por la cuenta del Comandante General Muñoz

250 pesos **L. T. (?) Beltesworth*/**

f.49v.

600 0800 30 | 00 00 | 540 0 | 540 00/

N°. 16

f.50

Bogotá 25 de junio 1821 ——

Reciví de Mayor Jose Antonio Muños, la cantidad de sesenta y dos pesos por orden de William Henderson, Esquire, siendo este por duplicado, y para que conste.

Joaquín Delgado

Son 72 pesos

f.50v. en blanco

* o *Bettesworth?*

f.51 **Debe** la testamentaria de Mister Guillermo Henderson c/m con Jose Antonio Muños **Haber**

1820			1821		
Por 8521 pesos 4 reales valor entregado por mí a Guillermo Henderson consta del recibo de su caxero n.° 1°		8.521 4	Marzo 28.	Por 10.521 pesos valor que me ha pagado el Gobierno y el señor Henderson dio por recibidos al tiempo de la Contrata Documento numero 10	10.521,,,,
Por 8000 pesos valor librado a mi favor por el señor Illingrot contra Guillermo Henderson consta del certificado n° 2, de la declaración de foxas 6 y de la del n° 13 del señor Stiepel en que reconoce la planilla de foxas 3 presentada al señor Henderson en Valparayso		8.000,,,,			
Por 2000 pesos valor del Bergantín Librabo vendido por mí al señor Henderson. Consta de la declaración de foxas 20		2.000,,,,			
Por Valor de la Planilla número 11		2.966,,1 1/2			
Por 293 pesos 4 reales valor pagado al médico del bergantín Ana, consta del documento numero 9		293,,,,			
Por 192 pesos valor de 12 botijas de aguardiente de Pisco que me mandó dar el General San Martin. Consta de la declaración de foxas 20		192,,,,			
Por 2 quintales de azucar que me mandó dar el mismo General San Martín, y recibió Stiepel con el aguardiente. Consta de la declaración de foxas 20		16,,,,			
Por 27500 pesos que me corresponden de utilidad en la compra y venta de la corbeta Emperador Alexandro comprada en 25 mil pesos y vendida en 80 mil pesos. Documento numero 10		27.500,,,,			
P. 5000 pesos que me corresponden de utilidad en la compra y venta del Bergantín Ana tomado en 20 mil pesos y vendido en 30 mil pesos. Documento numero 10		5.000,,,,			
Por 10054 pesos que me corresponden de utilidad en la nota de elementos de guerra vendidos al Gobierno cuyo documento mantiene en su poder el apoderado de la Testamentaria a cuyos articulos se cargó en Cali un 100 por ciento		10.054,,,,			
Por 2178 pesos valor que me corresponden de utilidad en la compra de 726 fusiles vendidos a la Junta de Gobierno de esta Provincia a 12 pesos por cacao que remitio a Valparayso el Señor Henderson en la fragata Reina Carlota..		2.178,,,,			
Por 1483 pesos que me corresponden de utilidad por compra y venta de los articulos que constan de la Planilla numero 12		1.483,,,,			
P. 679 pesos 6 reales valor de los gastos suplidos al señor Henderson para su viaje a Bogota, Planilla número 12 cuya cuenta le pasé en 5 de abril de 821		679,6		Cargo	68.883,,3 1/2
				Haber . .	10.521,,,,
Pesos		68.883,,3 1/2		Me resta la Testamentaría	58.362,,3 1/2

Nota. Que la Testamentaría debe haber del Gobierno ciento quarenta mil pesos en esta forma: Ciento diez mil pesos valor de la corveta y bergantín Ana: veinte mil pesos por la nota fecha en Cali de los elementos de guerra: y diez mil mas, por las reclamaciones que hizo el señor Henderson de gastos al Gobierno en Quito, cuyos pagares estan en poder del apoderado, quien presentara tambien los recibos de algunos articulos que tomé en la Buenaventura. Guayaquil y octubre 17. de 1823. Visto Bueno (?).

f.51v. en blanco

Jose Antonio Muñoz

f.52 Señor Juez de Comercio

Jose Antonio Muñoz Teniente Coronel de los Exercitos de la Republica en la execucion que tengo promovida contra los bienes del finado Guillermo Henderson proveniente de la compañía celebrada digo: que consecuente a la resolucion de 23 de octubre corriente en la que declararon por cierta, y efectiva la compañía a que debo sujetar mi accion a solo el capital de veinte y un mil setecientos ochenta y cuatro pesos que introduje en ella segun se manifiesta de los documentos bajo cuyos principios debe formarse la liquidacion respectiva.

Cumpliendo con ella, hago solemne presentacion de la cuenta formalizada y por ella el alcance que resulta a mi favor a efecto de que practicandose su revision por el señor apoderado de la testamentaria se sirva Vsted ordenar el
f.52v. pago/ de su alcance, teniendose en consideracion de que en el pliego de la cuenta formada no se ha cargado la utilidad de 200 cacaos remitidos a Valparaiso como producido del principal de los setecientos veinte y seis fusiles vendidos en esta plaza en cuia orden.

A Vsted suplico se digne dando por presentada la citacion disponer en todo, como llevo pedido por ser conforme a justicia que imploro con el juramento en derecho necesario — & —

Jose Antonio Muñoz

Guayaquil octubre 25 de 1823.

Por presentada la cuenta, y documentos que expresa, traslado a la parte del señor Guillermo Hen*der*so —

Roca r. de. **Cornejo**

Casanova

Incontinenti hise saber el traslado anterior al señor Manuel Marcos apoderado del albacea del señor Guillermo Henderson doy fe ———

Marcos **Casanova/**

f.53 Señor Juez de Comercio

Manuel de Marcos, apoderado de la testamentaría de Guillermo Kenderson, en autos con el señor Teniente Coronel José Antonio Muños, sobre cantidad de pesos que demanda a dicha testamentaría alegando haber tenido compañía con el finado, lo demas deducido, ante Vsted parezco y digo: que por acuerdo de veinte y tres del presente se ha declarado por cierta y efectiva la citada compañía. Esta resolución no tiene otro fundamento que un simple certificado del señor Coronel Juan Illingrot y la declaracion de Jorge Stples; y como para destruir documentos tan infundados es nesesario acreditar de contrario con pruebas que acrediten el verdadero origen de ese negocio, y al mismo tiempo no pudiendo hacerlo sin aparejar documentos ocurriendo a Chile en donde tuvo principio el negocio indicado por Muños, se ha de servir Vuesia concederme el termino ultramarino que la Ley designa, dentro del qual debo

ocurrir por las credenciales, a efecto de preparar la defensa en la sujeta materia. Por tanto.

f.53v. A Vuestra merced pido y suplico provea y mande como/ solicito, sin que me corra termino, ni pare perjuicio en justicia que imploro jurando segun derecho.&.

Otrosí digo: que se me ha corrido traslado de un escrito que la parte contraria presenta acompañando la cuenta de la compañía siendo cosa original que el señor Muñoz sea quien presenta la cuenta quando primero por mi parte está negada absolutamente la tal compañía. 2° aun caso de ser cierta bien claro es que la testamentaría debia presentar dicha cuenta para que la parte contraria la tachara en forma; y por que ultimamente no se puede dar un solo paso mientras no vengan de Chile los documentos de mi defensa, siendo inoficioso y sorprencivo* todo quanto trama el señor Muñoz en el inter. Con lo qual queda contestado dicho traslado. Pido justicia ut supra.

Manuel de Marcos

Guayaquil octubre 29 de 1823.

En lo principal, y otrosí, autos, previa audiencia del contrario—

Roca r. de **Cornejo**

Casanova

En el mismo dia hise saber el decreto anterior al señor Jose Antonio Muñoz. Doy fe _____

Casanova/

f.54

Señor Juez de Comercio

José Antonio Muñoz Teniente Coronel de los Exercitos de Colombia en el expediente executivo contra los bienes del finado Guillermo Henderson digo: que a consecuencia de la cuenta, que tengo presentada, há salido el apoderado de la testamentaría, solicitando el termino ultramarino, sin mas fundamento, de que el negocio, tomó su origen en Chile. Para esto se propone impugnar el certificado del señor Coronel Juan Illingrowth†, y la declaración de Jorge Stiepel, sin hacerse cargo que la exposicion de estos dos, forman plena probanza, por ser de toda ecepcion, estando contestes, concordando en la persona el hecho de la compañía, su tiempo y lugar en que pasó; de modo que estimandose por unos testigos instrumentales, nada menos que el primero es referente en todas sus partes al propio finado Guillermo Henderson, y el segundo su dependiente y sobrecargo de los mismos buques deponiendo por ciencia y evidencia de lo ocurrido: esto solo basta, para que teniendose por prueba entera y cabal se desprecie la impugnacion contraria.

Mas contrayendome al termino ultramarino, su pretencion es tan extraña, co-

* sic.
† sic.

f.54v. mo la imposibilidad de concederse, teniendo contra sí, las/ Leyes del Libro 4° folio 6° de las Recopilaciones que prescriben la forma, y casos en que deben consederce previos los requisitos indispensables con respecto á la causa y la parte que lo impetra: de manera que es intempestiva semejante pretension, contraria enteramente á la naturaleza de la causa y estado de ella, como lo previenen las Leyes citadas, que si por la simple y desnuda solicitud de la parte el Juez tuviese de conceder semejante termino extraordinario, los pleitos jamas tendrían fin, convirtiendose el remedio legal en abuso y malicia de los litigantes. Pero aun permitiendo por un momento que se hallase el apoderado de la testamentaría en el preciso caso de pedir el termino ultramarino, debe consultar y saber los previos requisitos que anteceden, siendo la prueba de que aquellos testigos estaban a la sazon en el lugar donde el hecho acaeció: asi mismo si se han de recibir testigos allende del mar, debe jurar, y nombrar los testigos depositando las espensas. Nada de estas formalidades ha observado el contrario: luego en el hypotesi de ser comedible el referido termino, es claro que el Juez de plano lo denegaría por su informalidad y omitidos tan substanciales requisitos, prevenidos por las mismas leyes. En una palabra y para decirlo todo, no estamos en el caso del termino solicitado, y de consiguiente su negativa debe ser de plano.

En cuanto al otrosí, sobra la cuenta presentada por mí no es caso original, por que entre dos socios vale tanto el que uno de ellos produzca la respectiba
f.55. cuenta, y esto no merese contestarse mas bien atendiendo al acuerdo/ celebrado en 23. del corriente que resolviendose sobre el punto principal de la compañía, se previene que bajo este principio debe formarse la liquidacion respectiva, y esta no podía verificarse en otros terminos que por medio de la cuenta producida, sin que obste el que diga el apoderado que por su parte está negada absolutamente la tal compañía, pues su dicho es más que simple sin el menor apoyo, ni fundamento, cuando desde un principio no há tenido que contestar á los documentos y gestiones que hé practicado. Así es que semejante disconformidad debio patentizarla con igual documentacion, razones y justicia, como lo he demostrado tocando la evidencia, y verá el apoderado que su pretension es inoficiosa y sorprehensiba, tramando á sombra del termino ultramarino alargar y entorpeser el negocio para que no llegue el caso del pago sin dar la menor remota idea de los testigos y documentos que supone existentes en Chile, cuando es evidente y positivo que los unicos que podían obrar vinieron con los dos socios, perdiendose el principal con la sublevacion de las lanchas, y los demas los tengo presentados, declarando á mayor abundantemente* Jorge Stiépel, cuanto conviene á exclarezer la Compañía, unico punto que hé debido aclarar. En su virtud

A Vsted suplico, que negando el termino solisitado se sirva mandar que el apoderado revise la cuenta en el plazo que se le señale, y de no verificarlo en su rebeldía, se proseda á lo que haya lugar en justicia que imploro con el juramento nesesario, &_____

José Antonio Muñoz

f.55v. Guayaquil octubre 31. de 1823.

* sic, por *abundamiento*.

Traiganse como está mandado, con citacion_____

Roca r. de. **Cornejo**
Casanova

En dicho dia cité en toda forma de derecho al Señor Manuel Marcos. Doy fe ___

Marcos **Casanova**

Incontinenti hise otra citacion al Señor Jose Antonio Muñoz doy fe _____

Muñoz **Casanova**

Guayaquil noviembre 4 de 1823.

Vis*to no* haviendo la parte del señor Guillermo Henderson, hecho el expecial juramento que se requiere para solicitar el termino ultra marino nombrando los testigos: el lugar de su recidencia: provado se hallaban allí al tiempo del negocio de su intencion ni consignado la cantidad que por pena se exije en caso de no resultar la justificacion ofrecida segun todo se requiere por as Leyes 1 y 2 - Título sesto Libro 4° de las Recopiladas es inadmicible el recurso: y en
f.56. (58) su/ concequencia respecto de hallarse vencido el plazo, de reclamar la resolucion que aparece del acta de veinte y tres del mes próximo pasado prosedase por el mismo apoderado del señor Henderson a glosar la cuenta presentada por el Señor Jose Antonio Muños, o producir documentada la que le conpeta, por ser una misma cosa, para en su merito proveher lo que corresponda.*

Francisco Bernal **Doctor Cornejo**

Casanova

En cinco del mismo hice saver el auto anterior al señor Jose Antonio Muñoz Doy fe

Muñoz **Casanova**

Incontinenti hise saber el mismo auto al señor Manuel Marcos. Doy fe _____

Marcos **Casanova/**

f.56v. en blanco f.57

Señor Juez de Comercio

Manuel de Marcos en defensa de la Testamentaría del finado Guillermo Henderson, en autos con el señor José María Muños, ante Vsted paresco y digo: que por auto quatro del presente, se há servido Vsted declarar desierto el reclamo que me competía, sobre la conciliacion de folio 27 vuelta igualmente que insolemne mi solicitud de folio 53 por que para que se me otorgase el termino de prueba que debo producir en Chile, sobre ser quimerica, o abultada la compañía, sujeta materia, segun se me há instruido por el albacea mi

* por tratarse de una muestra cabal de la calidad del escribiente, se conserva esta vista intacta, con todos sus errores.

comitente, no hé afianzado, jurado y designado los testigos del caso.

Todo esto Señor, hablando con la debida moderacion, es gravoso al derecho que represento: en cuya virtud protesto de la citada providencia para tiempo oportuno.

Desde un principio hé solicitado, que siendo conforme a la practica de comercio que los que componen una compañoa, mantengan en su poder documentos que justifiquen sus respectivas acciones, se hacía muy nesesario y sencillo, que el demandante produxese los suyos; mas nada de esto hé visto, sino que
f.57v. por calculo en vista de la cuenta, y vales simples/ que acompañó se falla existir sociedad en la suma de veinte y un mil setecientos ochenta y quatro pesos.

El testamentario al ausentarse, me aseguró que en Chile por haber tenido principio las relaciones de los señores Muños y Kenderson era acequible patentizar la verdad: y yo en uso de esto solicité el termino ultramarino que creo suficiente. Vsted me lo ha negado en este estado, no puedo por mi deber dar un paso voluntario sobre glosar la cuenta presentada, pues sería confesar lo que dudo y de lo que estoy abstenido. Por ello.

A Vsted pico y suplico que negada como* se halla mi prueba ofrecida, se sirva admitir la protesta formal que hago del auto a que me refiero, salvando con esta parte el derecho que represento; y sobre que juro no proseder de malicia &[a].

Manuel de Marcos

Guayaquil noviembre 6 de 1823.

Traslado en este nuevo artículo _____

Bernal r. de. **Cornejo**
Casanova

En dicho dia notifique el traslado que antecede al señor Jose Antonio Muñoz. Doy fe _____

Casanova/

f.58

Señor Juez de Comercio

José Antonio Muños, Teniente Coronel de los Exercitos de la República respondiendo al traslado comunicado en el nuevo artículo que promueve el apoderado del albacea del finado Guillermo Henderson, digo: que si los negocios judisiales se han de nivelar por el capricho, malicia y falta de conocimientos del contrario, jamas llegaría el caso de substanciarse, ni menos de oir su final resolusion. Los pedimentos infundados que hasta hoy há presentado el podatario dan testimonio autentico de esta verdad. Sin otra consideracion que la de referirme á sus propios escritos, renunciaría el traslado corrido por no ofrecer merito racional que merezca refutacion, no encontrando mas que un tropel de desaciertos y falsedades que no lleva el menor orden: Así es que la pro-

* *como* interlineado

testa que hace del auto 4 del corriente nada tiene de fundamental, apoyada unicamente en palabras de pura invencion, y desviado de una mediana razon.

El auto ultimamente dictado está/ conforme al espíritu de las Leyes y estado de la causa; y contradecirlo con tanta debilidad, siguiendo solo el capricho y capsiosidad de divertir el tiempo con superfluidad, es burlarse del Juzgado y de la misma justicia.

Que haora* salga el Apoderado con el denuedo, "que los que componen una "compañía mantienen en su poder documentos que justifiquen sus respectivas "acciones, se haría muy nesesario y sencillo que el demandante produjese los "suyos, mas nada de esto ha visto sino que por calculo en vista de la cuenta "y vales simples que acompañó, se falla existir sociedad en la suma de veinte "y un mil setecientos ochenta, y cuatro pesos". Este despreciable reparo se desvanece por sí cuanto mas la falsedad que incluye y no siendo punto del dia contraerse á esta miserable reflexion, me refiero al mismo expediente en donde obran los documentos mas calificativos de la Compañía, como los comprobantes de la cuenta produsida: y en una palabra ¿que otro convencimiento decisivo que el pago que me han hecho el Gobierno de la suma de
f.59 diez mil quinientos veinte y un pesos? ¿qué otros documentos pretende/ el apoderado, que el certificado del señor Coronel Illingroth, declarasion de Gorge Stipel dependiente de Henderson y sobrecargo de los mismos buques, con la demas documentación del expediente?

No es menos despreciable, que por el simple dicho del alvacea, que al tiempo que de ausentarse le aseguró que en Chile tuvieron principios las relaciones de los señores Muños y Henderson era adsequible patentizar la verdad. Tal reparo no merece la manor consideracion, por que no hemos de estar a simple relatos, si no á lo que resultare probado, y es por lo mismo que esta en su lugar la providencia de 4 del corriente. En cuya virtud.

A Vsted suplico, que declarando sin lugar semejantes solicitudes, se sirva señalar termino competente para que en el revise la cuenta presentada, condenandolo en las costas de este artículo, por ser así de justicia que imploro con el juramento nesesario _____

José Antonio Muñoz

Guayaquil noviembre 7 de 1823.

Autos con citacion: cuidando las partes en quanto ocurra, de representar sus derechos con las expresiones sencillas que dictan los buenos principios de su
f.59v. caracter; a fin de que el juicio en/ nada discrepe _____

Roca r. de **Cornejo**

Casanova

En ocho del mismo cité en toda forma de derecho al señor Manuel Marcos.

---

* Sic. Aunque en otros casos hemos suprimido o agregado una *h*, para corregir errores y facilitar lectura debemos señalar que en lo de las haches se observa una arbitrariedad absoluta en todos los escritos.

Doy fe _____

Marcos **Casanova**

Incontinenti hise saber al señor Jose Antonio Muñoz. Doy fe _____

Muñoz **Casanova**

Guayaquil noviembre 10. de 1823.

Vistos: No pudiendo tener efecto alguno legal la protesta indeterminada del encargado de la mortuoria de Guillermo Henderson; guardese lo mandado por auto de quatro del corriente, sobre que las partes tienen expeditos los recursos señalados por derecho _____

José Antonio Roca **Doctor Cornejo**

Casanova

f.60 Incontinenti hice saber el auto anterior al/ señor Manuel Marcos apoderado del alvacea del finado Guillermo Henderson doy fe _____

Marcos **Casanova**

En dicho dia hice saber el mismo auto anterior al señor Jose Antonio Muñoz. Doy fe _____

Muñoz **Casanova/**

f.60v. en blanco

f.61 Señor Juez de Comercio

Manuel Antonio de Marcos, en defensa de la testamentaría de el finado Guillermo Kenderzon, en autos con el señor Jose Maria Muñoz, ante Vsted parezco y digo: que por auto diez del que rige se ha servido Vsted declarar sin lugar la protexta que como encargado de la mortuoria hice en el artículo anterior, mandando se guarde el auto del quatro; Esta providencia hablando con la moderacion debida me es gravosa y no puedo conformarme con ella, en cuya virtud interpongo el recurso al Juzgado de Alzadas, en meritos de justicia mediante la qual.

A Vuestra merced pido y suplico se sirva concedermelo lisa y llanamente jurando no proseder de malicia &[a].

Manuel de Marcos

Guayaquil noviembre 11. de 1823.

Traslado ——

Roca r. de **Cornejo**

Casanova

f.61v. En dicho dia notifiqué el traslado que antecede al señor/ Jose Antonio Muñoz doy fe ——

Casanova/

f.62

Señor Juez de Comercio

Jose Antonio Muñoz Teniente Coronel de los Exercitos de la Republica en autos con el apoderado del albacea del finado Guillermo Henderson sobre adicion a la que tengo presentada, respondiendo al traslado del escrito contrario de apelacion que interpone al Juzgado de Alzadas del auto 10. del presente en el que se denegó la protesta indeterminada del encargado de la mortuoria de Guillermo Henderson guardandose lo mandado por auto 4. del mismo digo: que a pesar de los esfuerzos con que se pretende evadirse de la revision de la cuenta, descubre claramente, que no encontrado un seguro norte, se avanza por ultimo arbitrio el de interponer dicho recurso, cuya ilegalidad manifiesta su contenido; pues sabemos, que el remedio legal de la apelacion solo conceden las leyes de las sentencias difinitivas, o de los autos interlocutorios, que incluyen gravamen irreparable. Examinado el que da materia para la apelacion, se reconocerá que no recahe en lo principal de la demanda, ni tampoco
f.62v. debe/ estimarse por ver interlocutorio en fuerza de definitivo, por la razon antedicha, que el artículo promovido por el contrario relativo unicamente a la protesta, nada influye en lo principal del negocio, por que aducida dicha protesta, o denegada, como en efecto se ha respulsado por el citado auto 10- del corriente, no por eso se habría suspendido el conocimiento de la demanda, ni tampoco habría mejorado; y así en cualesquier sentido que se tome la protesta, es incognexa, y separada del juicio principal y por lo mismo es inadmisible dicho recurso, debiendo el juzgado reconocer como un arbitrio dilatorio, y mucho mas, atendiendo a las ordenanzas, que rigen para la naturaleza de estas instancias, que unicamente se ha de buscar la verdad, y buena fe, y en donde se ha encontrado, se tiene por terminado el asunto. Pero aun permitiendo que la apelacion se halle en el orden legal, como esta no refluye en la esencia, que constituye la demanda, tampoco por ningun caso debe
f.63 interrum/pir por su conocimiento. En cuya orden

A Vsted suplico se sirva denegar dicha apelacion en todos sus efectos condenando en las costas del artículo por ser así de justicia que imploro con el juramento necesario &

Jose Antonio Muñoz

Guayaquil noviembre 11. de 1823.

Autos en el artículo, con citacion.——

Roca r. de Cornejo

Casanova

En doce del mismo cité en toda forma de derecho al señor Manuel Marcos. Doy fe ——

Marcos **Casanova**

Incontinenti hise otra citacion al señor Teniente Coronel José Antonio Muñoz doy fé ——

Muñoz **Casanova/**

f.63v.

Guayaquil noviembre 13. de 1823.

Vistos: No siendo el auto apelado, ni definitivo, ni interlocutorio con fuerza de tal; si enteramente ajeno de la causa, y aun de sus incidentes; estampado a virtud del injurídico reclamo que se introduxo por el apoderado de la testamentaría de Guillermo Henderson. Considerandose que por la citada providencia no se denegó la protesta extraña que se hizo; si solo advertir era insignificante, sin poder tener efecto legal, que es cosa distinta, por lo mismo que el indicado apoderado haya creido que de algo le sirviese, en cuya actitud es arbitro a permanecer. Que adoc*tada* la referida protesta no por eso se suspendía el cumplimiento del auto del dia quatro del que sigue. Y atendiendo por ultimo a que el recurso interpuesto es puro frustratorio de las arregladas disposiciones anteriores; no há lugar a la alzada que se solicita, tanto mas quanto en este Juzgado no se observan apises de derecho, si solo la realidad, y/ buena fe, con que se conoce que qualesquiera revocatoria, bajo el supuesto insinuado de no haberse admitido la propuesta; seria admitiendola*; sin adelantar cosa alguna en el actual estado de la causa. En cuya consequencia, llevando ádelante el auto del dia quatro citado; se presentará, ó glosará la cuenta de que se trata, dentro de quinto día ——

Jose Antonio Roca **Doctor Cornejo**

Casanova

Inmediatamente hice saber el auto anterior al señor Teniente Coronel Jose Antonio Muñoz. Doy fe ——

Muñoz **Casanova**

En catorce del mismo hice saber el auto que antecede al señor Manuel Marcos. Doy fe ——

Marcos **Casanova/**

f.64v. en blanco
f.65

Señor Juez de Comercio

Manuel Antonio de Marcos, apoderado de la testamentaría de Guillermo Henderson, en Autos con el señor Teniente Coronel José Antonio Muños ante Vsted como mas haya lugar en derecho parezco y digo: que por auto del trece del que rige se ha declarado inadmisible la alzada que solicité para ante el Superior Juzgado a quien corresponde dicha Providencia (hablando con la moderacion de estilo)† me es injusta y gravosa; y por tanto de ninguno modo me puedo conformar con ella; en cuya virtud interpongo este ultimo‡ recurso de apelacion de dicho auto de denegacion. Por tanto.

---

* la redacción es bien confusa; pero el texto es claro y legible.
† parentesis del original.
‡ *este ultimo* aparentemente tachado.

A Vuestra merced pido y suplico se sirva concedermelo lisa y llanamente en justicia que imploro con el juramento nesesario &.

Otrosí digo: que el doctor Bernavé Cornejo ha asesorado esta causa, y siendome odioso y sospechoso lo recuso en toda forma, sin animo de agraviarlo, dejandolo en su buena opinion y fama, jurando no proceder de malicia ut supra.

Manuel de Marcos/

f.65v.

Guayaquil y noviembre 15 de 1823 —

En lo principal; y otrosí provea el asesor del Jusgado, acompañandose con el doctor Manuel Jose Roca en virtud de la reclamacion puesta —

Roca r. de **Cornejo**

Casanova

Incontinenti hise saber el decreto anterior al señor Manuel Marcos. Doy fe —

Marcos **Casanova**

En diez y siete del mismo hise saber el decreto que antecede al señor Jose Antonio Muñoz. Doy fe ———

Muñoz **Casanova/**

f.66

Señor Juez de Comercio

Manuel Antonio Marcos apoderado de la testamentaría de Guillermo Henderson, en autos con el señor Coronel José Antonio Muños, ante Vsted paresco y digo: que habiendo puesto recusa al doctor Bernavé Cornejo asesor de esta causa se ha servido Vsted acompañarlo con el doctor Manuel Roca. Aunque no es preciso expresar causales para que el Juez dé por separado a un letrado en qualesquiera causas, como me es perjudicial dicho doctor Cornejo en el conocimiento de la sujeta materia, me veo en la nesesidad de exponer a Vsted: primero que con el doctor Cornejo hé tenido disgustos personales, dimanados de haber puesto embargo en tiempo del Gobierno pasado a la tienda que ocupava bajo su casa, de cuyas resultas, se trabaron contestaciones de palabra injuriosas en la misma tienda: segundo que con mi cuñado José Leocadio Llona ha tenido dicho señor Cornejo deshavenencias que son bastante publicas segun lo acreditan los papeles publicos de aquella epoca. Por todas estas razones me es odiodo y sospechoso el señor Cornejo, y lo vuelvo a recuzar en toda forma para que por si ni acompañado entienda en esta causa, sin animo de agraviarlo, dejando de su buena opinion y fama, tan solo por alcanzar justicia. Por tanto.

A Vuestra merced pido y suplico se sirva darlo por separado/ absolutamente en jus-
f.66v. ticia lo que imploro con el juramento nesesario &[a].

Manuel de Marcos

Guayaquil y noviembre 17. de 1823

Sin embargo de no ser suficientes causales las que se dan para la recusa propuesta atendiendo a la brevedad con que deben seguirse los juicios, y que estos recursos entretienen el tiempo con perjuicio de las partes nómbrase al señor don Juaquín* Salazar por Asesor de este expediente con noticia de las partes ———

Roca **Casano va**

En dicho dia hise saber el decreto que antecede al señor Manuel Marcos. Doy fe ———

Marcos **Casanova**

Incontinenti hise saber el decreto anterior al señor Teniente Coronel Jose Antonio Muñoz. Doy fe ———

Muñoz **Casanova/**

f.67

Señor Juez de Comercio

José Antonio Muñoz, Teniente Coronel de los Exercitos de la Republica en la instancia ejecutiva con el apoderado de la testamentaría del finado Guillermo Henderson, sobre liquidacion de la compañía celebrada, digo: que la rectitud de Vsted con fecha 13 del corriente, se sirvió negar la apelacion que interpuso el contrario, y en su consecuencia prefijarle el termino de 5° dia, para que revisase, o presente la cuenta que tuviese. Esta providencia le fue notificada en el propio dia; y no habiendolo verificado á pesar de estar transcurrido el termino.

A Vsted suplico, se sirva despachar el conveniente apremio, para que traidos los autos a la vista con escrito, o sin él, se dicte lo conveniente al estado actual, y turaleza de la causa, segun ordena; pues así obra en justicia, la que imploro, jurando lo nesesario en derecho & ———

Jose Antonio Muñoz

Guayaquil y noviembre dieziocho de 1823

Despachese estando estado (?)

Roca r. de. **Salazar**

Casanova/

f.67v.
en blanco
f.68

Señor Juez de Comercio

Manuel Antonio de Marcos, en Autos con el señor Teniente Coronel José Antonio Muños, como apoderado de la testamentaría de Guillermo Henderzon, ante Vsted segun derecho parezco y digo: Que el contrario há puesto

* sic.

escrito pidiendo que en virtud de haberseme negado la apelación que interpuse del auto de 4 del corriente y estar transcurrido el termino de cinco dias que se me prefixó para que glosace la cuenta presentada por él se libre el correspondiente apremio, como en efecto se há librado para que traidos los autos a la vista se dicte providencia. Ya tengo dicho que la compañia del citado Muños con Henderson ademas de ser ficticia, carece de documentos nesesarios para acreditarla, y de consiguiente mucho menos puedo glosar una cuenta que no tengo reconocida. Nada importa la declaratoria de la citada compañía hecha en el juicio verbal por que en el mismo hecho de haber determinado cantidad, sin bastante documento de cargo contra Henderzon, resulta el mayor absurdo en semejante resolucion.

Se halla pendiente el nuevo recurso que tengo interpuesto para el Superior Juzgado de alzadas, y mientras, no se ventile este artículo, nada se puede adelantar en la sujeta materia. Así pues no estamos en el caso de que se corran apremios, ni se dicte providencia, fogosa, por que aun quando se me negase nuevamente la apelacion, pronto estoy a poner el recurzo que
f.68v. mas haya lugar, hasta/ alcanzar justicia, mediante la qual.

A Vuestra merced pido y suplico se sirva declarar no haber lugar a otra cosa que a la prosecucion y resolucion del* artículo pendiente sobre la apelacion interpuesta lo que imploro con el juramento nesesario &[a] ————

Otrosí digo: que si el doctor Bernavé Cornejo me fue odioso y sospechoso por las razones que expresé, el doctor Joaquín Zalazar me es mucho mas, como intimo amigo y consocio del doctor Padilla defensor de la parte contraria; por tanto lo recuso en toda forma, sin animo de agraviarlo dejandolo en su buena opinion y fama, juro ut supra ————

Manuel de Marcos

Guayaquil y noviembre 18 de 1823.

Pase al doctor Pablo Miño para que asesore en este expediente con noticia de las partes —

Roca **Casanova**

Incontinenti hise saber el decreto anterior al señor Manuel Marcos. Doy fe —

Marcos **Casanova**

En dicho dia hise saber el mismo decreto al señor Teniente Coronel Jose Antonio Muñoz. Doy fe ——

Muñoz **Casanova/**

f.69

Señor Juez de Comercio

Me hallo recargado de Causas Criminales, cuya naturaleza exige un pronto

* la *l* esta agregada, y hay una tachadura despues.

despacho, por lo que se servirá Vsted tenerme por escusado en esta y nombrar otro en mi lugar. Guayaquil y noviembre 24 de 1823.

Pablo Miño

Guayaquil y noviembre 25 de 1823—

Pase al Doctor Manuel Jose Roca respecto a la excusa de uno* y recusacion por las partes de otros—

Roca **Casanova**

En veinte y seis del mismo mes y año hise saber el decreto que antecede al Señor Manuel Marcos. Doy fe ————

Marcos **Casanova**

Incontinenti hise otra notificacion al señor Teniente Coronel Jose Antonio Muñoz. Doy fe ————

Muñoz **Casanova**

Gua/

f.69v. yaquil y diciembre primero de 1823.

Vistos. En cumplimiento de lo prevenido en el artículo 8° Capítulo 1° de las Ordenanzas Consulares, declarase no haber lugar al recurso de apelacion que se ha intentado por parte del apoderado de la testamentaría del señor Guillermo Henderson. Llevese a debido efecto el auto de trece de noviembre pasado; quedando por ahora suspenso el provehido con fecha del dia quatro, y para su mejor expedicion, ó aclarar el asunto pendiente. Recibase esta causa a prueba con el termino de nueve dias comunes á las partes, haciendoseles saber tomen concejo de Letrado conforme á la Ley Municipal. ————————

Jose Antonio Roca **Doctor Roca**

Casanova

Incon-/

f.70 tinenti hise saber el auto anterior al señor Manuel Marcos apoderado de la testamentaría del Señor Guillermo Henderson. Doy fe ————

Marcos **Casanova**

En dicho dia hise saber el mismo auto al señor Teniente Coronel Jose Antonio Muñoz. Doy fe ——

Muñoz **Casanova/**

f.70v.
en blanco

* Se ha tachado *todos los letrados; uno* se ha enmendado sobre *to.*

Señor Juez de Comercio

Manuel Marcos sobstituto a la testamentaria del Finado Guillermo Henderson, en autos que contra esta sigue el señor José Maria Muños, ante Vsted paresco y digo: que se há servido su rectitud recibir esta causa a prueva, por el termino de nueve dias comunes: y para producir la que me competa, suplico al noble oficio de Vsted se sirva prorrogarme los ochenta de la Ley. Por ello.

A Vsted pido y suplico provea como solicito, jurando lo nesesario en derecho & —

Manuel de Marcos

Guayaquil Diciembre 2 de 1823.

Prorroganse comunes _____

Roca r. de. **Roca**

Casanova

f.71v. Incontinenti hise saver el decreto anterior al señor Jose/ Antonio Muñoz. Doy fe _____

•

Casanova

Inmediatamente hise saver el proprio decreto al señor Manuel Marcos. Doy fe—

Marcos **Casanova/**

f.72

Señor Juez de Comercio

Manuel Marcos, como albacea sobstituto del finado Guillermo Henderson: en autos con el señor Teniente Coronel José Antonio Muños por cantidad de pesos que demanda, su tenor presupuesto ante Vsted paresco y digo: que se há recibido esta causa á prueva y prorrogadose su termino por auto quatro de Diciembre proximo pasado hasta los ochenta días; y para producir la que me compete se me hace nesesario ocurrir a la rectitud de este Juzgado para que se sirva otorgarme el de tresientos sesenta dias de practica nesesarios para ocurrir al Estado† de Chile, donde se me ofrecen documentos conducentes al derecho que represento: con este intento, el juramento nesesario de no proceder de malicia, y demas formalidades definidas por derecho.

A Vsted pido y suplico así provea por ser conforme a justicia que imploro con lo nesesario en derecho &.

Manuel de Marcos/

f. 72v.

Guayaquil enero 10 de 1824.

• no hay firma de Muñoz.
† enmendado sobre algo ilegible.

Para mejor proveer traslado en el artículo ——

Roca r. de. **Roca**

Casanova

Incontinenti notifiqué el traslado que antecede/al señor Teniente Coronel José Antonio Muñoz doy fe ——

Muñoz **Casanova/**

f.73

Señor Juez de Comercio

Jose Antonio Muñoz Teniente Coronel de los Exercitos de la Republica en Autos con la testamentaría del finado Guillermo Henderson por cantidad de pesos resultantes de la compañía, que celebré con el citado, respondiendo al traslado corrido en el artículo, que promueve acerca del termino ultramarino y extraordinario, su tenor presupuesto, y con lo deducido en el, digo: que igual gestion la practicó el contrario, segun consta a folio 53 y substanciado con mi respuesta de folio 54 que reproduzco en todas sus partes, a su consecuencia, recayó el auto 4 de noviembre proximo pasado, negando rodondamente la pretensión del citado termino fundado en las Leyes de la recopilación, que se puntualizan. En el dia repitiendose en los mismos terminos, subsisten las razones y disposiciones de derecho con que contradije semejante solicitud; siendo notoriamente sabido y caso de curia: que cuando la prueba se hubiere de hacer ultramar, o fuera del Reyno, o Provincia, o en otras partes remotas de el, a donde se trata del juicio, no habiendo pasado en ellas el
f.73v. hecho sobre que se litiga, se ha conceder termino ultramarino/ u otro semejante extraordinario, precediendo los requisitos necesarios como consta de tres Leyes de la Recopilacion. Siendo este el punto de la cuestion, para diferirse el termino de los trescientos sensenta dias, que se solicitan su resolucion nace de las Leyes citadas, que en nada se uniforma el tenor del escrito, con los requisitos que son esenciales, para tales terminos. Así es que prosigue el autor de la curia al numero 12-del § 16 - que tambien para concederse este termino es necesario nombrar los testigos que se han de examinar por sus nombres, y averiguar en que partes estan ausentes, y como se hallaron en el lugar en que el hecho sobre que se litiga acaheció, a la sazon que sucedió, probandola dentro de treinta dias: como expresamente lo deciden 2 Leyes de las recopiladas.

No concurriendo semejantes requisitos, que por forma previenen las citadas Leyes, es evidente que la solicitud actual se haya destituida de todo apoyo y fundamento y lo que es mas, opuesta diametralmente a lo que prescriben
f.74 las Leyes ya citadas: con cuyo respecto fue negado/ cerradamente por el auto de 4 de noviembre folio 55 vuelta y como no hubiese variado aquella primera solicitud subsiste en su vigor y fuerza el citado auto fundado en el merito y disposicion de las Leyes bien explanadas en mi escrito de contestacion; por todo lo cual y no ofreciendo por ahora duda alguna por satisfacer _____

A Usted suplico que habiendo por contestado el traslado en el artículo se sirva negar el termino de los trescientos sesenta dias, como opuesto al espíritu de las Leyes, en su consequencia se corrobore el dictado de 4 de noviembre con

expresa condenación de costas por ser así de justicia que imploro con el juramento en derecho necesario – &

José Antonio Muñoz

Guayaquil enero 13. de 1824.

Autos con citacion _____

Roca r. de. **Roca**

Casanova

f.74v. Incontinenti cité en toda forma de derecho al/ señor Manuel Marcos. Doy fe

Marcos **Casanova**

En catorce del mismo hice otra citacion al señor Teniente Coronel Jose Antonio Muñoz. Doy fe _____

Muñoz **Casanova**

Guayaquil, enero 16. de 1824.

Vistos: debiendose considerar termino ordinario y no ultramarino el pedido, por que resulta acaecer lo que se intenta probar en un reyno distinto aunque no remoto, y cesando la presuncion de malicia; declarase innesesario para su peticion, o concepcion los requisitos exigidos por las Leyes; y en su concequencia conforme al artículo 61. del título 5° de las disposiciones comunes de la Constitución, se le concede a la parte del albacea el perentorio de cinco meses como suficiente para traer los documentos de que trata valerse, y el que ha de correr desde el momento que se haga a la vela la primera embarcacion de este puerto para el de Balparaizo _____

Roca **Doctor Roca**

Casanova

En diez/

f.75 y siete del mismo hice saber el auto que antecede al Señor Teniente Coronel Jose Antonio Muñoz. Doy fe _____

Muñoz **Casanova**

Incontinenti hice saber el mismo auto al señor Manuel Marcos apoderado del albacea de la testamentaría de Guillermo Henderso doy fe _____

Marcos **Casanova**

f.75v.
en blanco
f.76

Señor Juez de Comercio

Jose Antonio Muños Teniente Coronel de los Exercitos de la República, en la instancia que tengo instaurada con la testamentaría del finado Guillermo Henderson por cantidad de pesos de la compañía celebrada, digo: que en el artículo promovido por la parte contraria solicitando el termino ultramarino se há servido Vsted por auto 16 del corriente franquearle el perentorio de cinco meses como suficiente para traer los documentos de que trata valerse, y el que ha de correr desde el momento que se haga a la vela, la primera embarcación de este puerto para el de Chile.

Esta resolusion (hablando con la judicial modestia)* viene a ser ultra petita: por cuanto el apoderado del albacea en su escrito folio 72, se contrae unicamente al termino de los trescientos sesenta dias, y sobre esto debió recaer su decisión negando, o concediendo aquel termino. Mas atendiendo al literal tenor del dicho auto, tengo el derecho de reclamar sobre el punto de los cinco meses, y en cuanto debe correr desde el momento que se haga a la vela la primera embarcacion para Valparayso. En cuanto a lo primero está de bulto la dilatoria de mi termino que excede el peefixado por la ordenanza (que todavía rije)* pues para Valparayso solo señala el de ciento veinte dias, que/ son cuatro meses, y lexos de acortarse ó restringirse como lo previene el artículo citado en el mismo auto, es visto que se le amplía treinta dias más: en cuyo concepto, y por evitar nuevas dilasiones, aun conformandose con la resolucion, debe entenderse, y ser con arreglo á la ordenanza que expresamente precribe el de los cuatro meses, como así lo espero se declare por el Juzgado.

No es menos el otro extremo que el termino deba correr desde el momento que se haga a la vela la primera Embarcasion para Valparayzo; pues vendrá a ser indefinido, y lo que es más, que si no se proporsionase buque en un año o mas, que no sería extraño, al contrario no le corría el termino, y jamas tendría fin la instancia. Es principio muy ovio, que todo termino probatorio empieza a correr junto con el primero con que fue recibida la causa a prueba, y de aquí es, que los artículos, y las mismas Leyes previenen que su prorrogasion, o los demas como de ultramar, y ordinarios, deben pedirlo dentro del termino para que si fuese concedido, corra todo junto, pues de lo contrario, por ejemplo, el de los ochenta con que se recibió la presente/ causa, vendría a quedar sin efecto alguno, sin mas que al cumplimiento de ellos salga el contrario solicitando el ordinario, como lo há hecho, y como este han prevenido las Leyes para atajar la malicia de los litigantes, sabiamente tienen ordenado que todo termino probatorio se incluye en los ochenta y que corre desde el primero que se recibió la causa á prueba, como lo vemos practicado, que concedido, verbigracia, el de ultramar, que son seis meses,corre con el primero que se recibió, hasta el cumplimiento de dichos seis meses: mucho más cuando á cada una de las partes les incumbe producir sus pruebas, y por lo mismo cuidar de efectuarlo dentro del termino. Con esta atención, igualmente se ha de servir Vsted declararlo expresamente que los cuatro meses que asigna la ordenanza para el puerto y estado de Chile, empiece a correr juntamente con los ochenta con que está recibida esta causa a prueba, por ser este el orden que disponen las Leyes. En su virtud.

A Vsted suplico, se sirva declarar los dos puntos relacionados por ser de justicia, la que imploro jurando lo nesesario & ——

José Antonio Muñoz/

---

* parentesis del original.

f.77v. Guayaquil y enero 20 de 1824

Traslado _____

Roca r. de. **Roca**

Casanova

En dicho día notifiqué el traslado que antecede al señor Manuel Marcos. Doy fe ——

Marcos **Casanova/**

f.78

Señor Juez de Comercio

Manuel Marcos, en autos con el señor Jose Antonio Muños, y como albacea sobstituto del finado Guillermo Henderson, satisfaciendo al traslado de 20 del presente que se me ha corrido, su tenor presupuesto ante Vsted parezco y digo: que la parte contraria se niega a admitir el termino perentorio de 5 meses que la justificacion de Vsted por auto de 16 del presente se ha servido otorgarme para conseguir del estado de Chile documentos que segun se me ha instruido contradeciran la demanda contraria.

Primer fundamento del reclamo que contesto, es, el de que esta franquicia ha sido ultra petitum: Visto está por mi pasada solicitud que intenté el termino ultramarino de prueba, que segun auto de Real acuerdo de justicia de 23 de agosto de 1683 de la Audiencia de Lima, y que fue observado aquí, es para el que hoy estado de Chile de trescientos sesenta dias, mas claro, un año, a distincion del de emplazamiento ciento ochenta; y quando consigo unicamente cinco meses/ claro es, que proximamente llego a la mitad.

f.78v.

La Claúsula del mencionado auto, y que la parte contraria tambien la cree gravosa a su derecho; de que tenga principio el termino concedido desde el momento que se leve de este puerto para el de Valparaiso el primer buque que con ese destino se presente: no puede ser mas acertada, y calificada la justificada penetracion de este Juzgado, pues por el contrario sería efímera tal concesion en razon de lo eventual que es la ocasion del recurso que he protestado por no ser determinada la via marítima; de consiguiente quando para la resolución del presente problema es necesaria la produccion de mis pruebas, como igualmente del contrario, y no siendo el presente juicio de naturaleza executivo, resulta por consequencia no quedar gravado el derecho reclamante.

Quando la ordenanza de justicia que dexo citada ha concebido para la prueba que me incumbe el periodo ya citado, es muy obvio que sin embargo de que el termino probatorio* posteriormente otorgado no debe mezclarse en la materia con el primero de los ochenta con que la causa se recibió; por que sería esto hacer con/venir un periodo definido por su naturaleza y objeto con otro enteramente extraño: por lo expuesto; y por que bien visto, a mi pertenecia de justicia reclamar el completo de los trescientos sesenta dias que solicité; como por que al Señor Muños atendida la naturaleza de su demanda, y el estado de ella, en nada se le perjudica.

f.79

A Vsted pido, y suplico se sirva declarar sin lugar este nuevo artículo, con costas; y en su virtud se cumpla el auto de 16 del presente como asi es de justicia que imploro jurando lo necesario en derecho &

Manuel de Marcos

Guayaquil enero 23. de 1824

Autos en el artículo

Roca r. de. **Roca**

Casanova

Incontinenti cité en toda forma de derecho al señor Manuel Marcos. Doy fe —

Marcos **Casanova/**

f.79v.

En dicho día hice otra citacion al señor Teniente Coronel José Antonio Muñoz. Doy fe ——

Muñoz **Casanova**

Guayaquil y enero 26 de 1824.

Vistos: Atento a la naturaleza, calidad de esta causa, y distancia del lugar adonde se vá a hacer la probanza; teniendo igualmente en consideracion lo prevenido en la Ley 1ª Título 10 Libro 11 de la Novísima Recopilación Española, como la equidad y prudente arbitrio, que es concedido al Juez para alargar, o acortar los terminos de esta clase de pruebas: Declarase sin lugar el artículo promovido, y en su consequencia llevese a puro, y debido efecto el auto pronunciado en diez y seis del presente mes; y el escribano no vuelva a admitir recurso alguno que frustre esta providencia.

Doctor Roca

José Antonio Roca

Casanova

f.80 Inmediatamente hice saver el auto que/ antecede al señor Manuel Antonio Marcos. Doy fe ——

Marcos **Casanova**

En dicho dia hise igualmente saber el mismo auto al señor Teniente Coronel Jose Antonio Muñoz doy fe ——

Muñoz **Casanova/**

f.80v. en blanco

f.81

Señor Juez de Comercio

José Antonio Muñoz Teniente Coronel de los Exercitos de la Republica en

* tachado, *nuevamente.*

autos con la testamentaría del finado Guillermo Henderson por cantidad de pesos en la compañía celebrada digo: que hallandome dentro del termino de prueba, y para esclarecer los puntos que han quedado ambiguos y dudosos con la absolucion de posiciones, que no las ha contestado el apoderado, como lo previene la Ley, en su orden

A Vsted suplico se sirva mandar que en el acto presente el poder posteriormente conferido por el albacea Paulino Ross, de cuya vista resultará la fecha de su presentación: que en igual forma se ha de dignar Vsted señalar día para la comparecencia del contrario, con el objeto de que en aquel acto se pondrá en claro otros particulares como la negativa de la responsabilidad a que se allanó en ausencia del citado albacea; por cuanto no ha sido posible justificarse semejantes hechos que forman parte de la prueba. Pues así obra de justicia que imploro con el juramento necesario & ——

José Antonio Muñoz

Otrosí digo: que a orden de haber expuesto el Señor Vicente/ Ramón Roca, que
f.81v. los intereses del finado Henderson que permaneciesen en su poder tiene hecho* formal entrega al apoderado del albacea, se ha de servir Vsted mandar que a continuación de razón individual de dichos intereses, quedando igualmente embargados sin poder disponer de ellos bajo de su responsabilidad — que es justicia ut supra.

José Antonio Muñoz

Guayaquil enero 13. de 1824.

En lo principal exiba el poder, y agreguese, dando razon el apoderado como se solicita en el otrosí ——

Roca r. de **Roca**

Casanova

En dicho dia hice saber al señor Manuel Marcos el pedimento anterior por lo que hace a la exibicion del poder, lo que verificó en folio 2 incluso un escrito; todo lo que se agrega a este expediente, y firmó. Doy fe ——

Marcos

Casanova

Inme-
f.82 diatamente el Señor Manuel Marcos como apoderado del Señor Paulino Ros, albacea del señor Guillermo Henderso, dio la razon que se le pide de los efectos percibidos del señor Vicente Roca, correspondientes a la testamentaría de Henderso, y son estos
un cajon con treinta y nuebe cepillos
uno idem con treinta y cinco idem
treinta y un cepillos mas
ciento quarenta y dos hachas medianas

* tachado, *por.*

ochenta dichas grandes
veinte y seis taladros
doce hozes
veinte y siete balaustres
ciento veinte y tres machetes de cocina
docientas quarenta y tres guadañas
ciento veinte y sinco azadones
cinquenta y siete dichos.
ochenta taladros
un cajon de clavos con 6 arrobas 8 libras.
una id. de tornillos con 17 arrobas 13 libras
trece barriles de pintura
catorce botes de sustancia de barcos
catorce masas de fierro
veinte y nueve martillos
cuarenta machetes mas de cocinas
cuatro masas de madera/
f.82v diez y seis palas de fierro
setenta y ocho fierros de maquina
tres cucharas de fierro
dies fierros de gurbia
dos cuchillas de pilar tabaco
cinco afuchas* de calafate
tres hachas de id.
diez y siete fierros diferentes
cuatrocientas setenta bisagras
treinte y ocho ganchos
cinquenta y quatro atados de fierro con 27 quintales 74 libras.
tres barriles de clavos con 26 arrobas 44 libras
seiscientos cinquenta y seis picos.
todo lo que asegura aber recibido del Señor Roca, y firmó. Doy fe ——

† **Marcos/**

f.83

En la ciudad de Santiago de Guayaquil en diez y seis dias del mes de septiembre de mil ochocientos veinte y tres años. El señor Colin Ross, residente en esta a quien doy fee conozco, por el presente otorga todo su poder quanto sea nesesario por derecho, al señor Manuel Antonio Marcos, de este comercio, para que a nombre del otorgante, como albacea que es del finado Guillermo Henderson, cobre, liquide, y fenezca todas las cuentas que tiene pendiente el señor José Villamil, con la testamentaría de Henderson, cobrandole lo que resulte deber el señor Villamil. Igualmente, para que cobre del Estado los fletes, y lo que debe en justicia a la testamentaría de Henderson por la fragata San Fernando en el tiempo que la ha ocupado, y por todos los perjuicios que ha sufrido dicha fragata desde que ha estado sirviendo a dicho Estado. Así mismo para que liquide, y entienda en las cuentas y reclamos que hace el se-
r. de. **Casa-nova** ñor Jose Antonio Muños contra la Testamentaría de Henderson, con unos
f.83v. cargos injustos, esperando de el tal ajuste, liquidación, o contestación de tales cargos, a los documentos que debe/ remitirle de Chile el otorgante por los que se acreditaran los supuestos cargos del señor Muños a quien nada se debe,

* o *asuchas*
† no firmó

pues si los documentos que existen en poder del señor Marcos no fuesen considerados bastantes para acreditar con la ultima evidencia los supuestos cargos del señor Muños. Del mismo modo para cobrar del señor Vicente Ramón Roca, por los efectos que ha dexado el difunto Henderson en su poder, sin embargo de unos poderes que halla otorgado, solo tendra efecto este, pues reboca todos los anteriores. Para lo aquí contenido le da todo su poder con libre, franca y general administracion y sin limitacion alguna con facultad de sostituirlo en una o mas personas que le comvenga. Al cumplimiento de este poder obliga el otorgante los bienes de la testamentaría en forma legal, y lo firmó siendo testigos Rafael Gordillo, Fransisco Oyague, y Luis Cano. – Doy fee = Colin o Paulino Ross = Juan Gaspar de Casanova =

Está conforme a su original a que me refiero. Guayaquil fecha la de su otorgamiento. _____

Juan Gaspar de Casanova/

f. sin numeración, en blanco

f.84



Baca

Señor Juez de Comercio

Manuel de Marcos albacea obstituto del finado Guillermo Henderson, ante Vsted por el derecho de esta mortuoria, parezco y digo: que hago solemne manifestacion de nuevo poder que el albacea Testamentario de la concreta me há cometido a su partida sobre negocios particulares que en el se expresan con personas de este comercio en cuya virtud, para llenar esta nueva confianza, se servirá Vsted ordenar que para mejor solemnidad del expresado documento; sin embargo que se encuentra la mayor franqueza en los señores que en el se relacionan, se les instruya de mi comision para sus fines consiguientes. Por ello.

A Vuestra merced pido y suplico así provea, pues es con/forme de justicia que

f.84v. imploro con protesta de no proceder de malicia &ª _____

Manuel de Marcos

Guayaquil septiembre 25. de 1823.

Por presentado el Poder; como se pide _____

Roca r. de **Cornejo**

Casanova

En Guayaquil en primero de octubre de dicho año hice saver el poder adjunto al señor Teniente Coronel José Antonio Muños. Doy fe _____

Muñoz **Casanova**

En trece del mismo hise saber el pedimento y decreto anterior al Señor Coronel Jose María Villamil. Doy feé

Villamil **Casanova**

Incontinenti: hice otra al señor Vicente Ramon Roca, doy fee _____

V. R. Roca

Casanova/

f.85

Señor Alcalde Ordinario de 1.ª Nominación

José Oyarvide a nombre del señor Jose Antonio Muños Teniente Coronel de los Exercitos de la Republica: en los autos contra la testamentaría de Guillermo Henderson por cantidad de pesos provenientes del trato de compañía: y en virtud del poder que en debida forma aceptando presento digo: Que esta causa llegó á recibirse a prueba por auto diez y seis de enero del año próximo pasado concediendo a solicitud contraria el perentorio termino de cinco meses, por cuanto representó que para dar la que le correspondía necesitaba crear* documentos en el Estado de Chile. Hasta la fecha es claro que habiendo corrido un año, se halla dicho termino cumplido, y duplicadamente pasado. En esta virtud es llegado el caso que se haga publicacion de probanzas. Para ello

A Vuestra Señoría pido y suplico así lo provea y mande, y que a el efecto se agreguen las que hubiese producido cada una de las partes. Y que fecho se comunique el expediente por su orden para alegar en definitiva. Imploro justicia jurando lo nesesario. Costas & ——

José Oyarvide

f.85v. **Gua-/**

yaquil enero 7. de 1825 –

Traslado _____

Gorrichategui r. del doctor **Roca**

Casanova

En Guayaquil en dicho dia mes y año: notifiqué el traslado corrido al señor Manuel Marcos, a nonbre de la testamentaría del señor Henderzon, doy fee,† y quien expone en este acto que le es tanto mas extraña esta nueva solicitud, cuanto en el Archivo del presente escribano debe obrar la chancelacion del poder que hizo antes de ausentarse el albacea de Henderson; la misma, que a mayor abundamiento consta de Acta ante el extinguido Consulao* de Comercio; que le sorprende igualmente el arrojo del Procurador Oyarvide, que siendole constante todo lo dicho por haber manejado los negocios judiciales de Ross durante su ultima permanencia en esta ciudad, se preste para servir de contrario en los del señor Muños. Es cuanto tiene que exponer en contestacion al traslado que se le notifica indebidamente por no tener la menor parte en el asunto, y lo firmó.

M. de Marcos

* sic

† lo que sigue es de otra mano.

‡ no hay la fe del escribano.

José Oyarvide a nombre del señor Teniente Coronel José Antonio Muños en los autos por cantidad de pesos proveniente de compañía con la testamentaría del señor Guillermo Henderson, con lo mas deducido digo: Que por mi anterior escrito pedí se hiciera la publicacion de probanzas: de ello se sirvió Vsted correr traslado a la parte de la testamentía, cuya accion en toda esta causa, hasta el estado de su conclusion en que se halla, la há representado el señor Manuel Antonio Marcos: así es que se le ha notificado el* traslado, y sin embargo de estar cumplido y pasado el termino legal, no lo ha contestado, ni menos ha sacado el expediente. En esta virtud, y acusandole la correspondiente rebeldía

A Vsted suplico que habiendo por acusada se sirva en fuerza de ella mandar se haga dicha publicacion en los terminos que tengo pedidos, para lo que imploro justicia jurando lo nesesario. Costas & _____

Por mi Procurador

José Antonio Muñoz

Guayaquil enero 21. de 1825 –

Por acusada, y autos

Pagó 4 reales

Gorrichategui r. del doctor **Roca**

Casanova

En/

f.86v. Guayaquil en dicho dia mes y año: cité con el Decreto precedente al señor
pagó 4 reales Manuel Marcos, en su persona. Firmó un testigo. Doy fee _____

Marcos†

pagó 2 reales En veinte y dos del propio hice igual citacion al señor José Antonio Muños, Doy fee _____

Muñoz **Casanova**

Guayaquil enero 22 de 1825 –

pagó 4 reales Pongase razon por el presente escribano de estar chancelado el poder, con noticia del interesado _____

Gorrichategui r. del doctor **Roca**

Casanova

* *el*, interlineado.

† evidentemente Marcos se habría negado a firmar, pero lo hizo en cuanto el escribano lo amenazó con hacerlo firmar de un testigo. En cambio, no firmó el escribano.

pago 2 reales En Guayaquil en veinte y quatro del propio: cité con el decreto precedente al señor Manuel Marcos. Doy fee _____

Marcos **Casanova**

pago 2 reales Incontinenti: hice otra citación al señor José Antonio Muños. Doy fee _____

Muñoz **Casanova/**

f.87

Señor Alcalde Ordinario

El Poder que ultimamente confirio el señor Colin o Paulino Ros, en fecha diez y sies de septiembre de ochocientos veinte y tres, en favor del señor Manuel Marcos, para entender en los asuntos de la testamentaría del señor Guillermo Henderson, lo chanceló el propio Señor Ros, en fecha primero de septiembre del año próximo pasado. Guayaquil enero veinte y quatro
pagó 4 reales de mil ochocientos veinte y cinco _____

Casanova

Guayaquil enero 25 de 1825 –

Venga con los autos _____

Gorrichategui r. del doctor **Roca**

Casanova

En Guayaquil en veinte y seis del propio: cité con el decreto precedente al
f.87v. Señor/ Manuel Marcos. Doy fee _____

Marcos **Casanova**

En veinte y siete del propio: hice otra al señor Antonio Muños. Doy fee _____

Muñoz **Casanova/**

f.88

Señor Alcalde de 1ª. Nominacion

José Oyarvide a nombre del señor Jose Antonio Muños Teniente Coronel del Exercito en autos con la testamentaría de Guillermo Henderson por cantidad de pesos, y al suyo el señor Manuel Antonio Marcos, con lo mas deducido digo: Que habiendo pedido, segun el estado de esta causa, se hiciera publicacion de probanzas, se sirvió Vsted correr el traslado a la parte de la testamentaría: en esta virtud el presente Escribano, como bien impuesto de sus deberes, notificó el traslado al señor Marcos en razon de que le consta y resulta* de los autos de la materia que dicho señor ha hecho personería con poderes bastantes por la testamentaría: mas este señor a la notificacion ha dictado, como por razon que no es parte, por habersele chancelado el poder que le tenia conferido el señor Paulino Ros como albacea de Henderson: apoyado sin duda el Juzgado en esta exposicion ha mandado por decreto veinti-

* *y re* enmendado.

dos del que rige que el precente escribano ponga razon de dicha chancelacion: asi se ha verificado, y de ella resulta que Ros procedio efectivamente a dicha chancelacion en primero de septiembre del año proximo pasado, es decir del poder conferido en diez y seis de septiembre de ocho cientos veinte y tres: pero ello es que esta revocacion no puede producir efecto alguno por varias razones, y son las siguientes.

Primera, por que el Señor Marcos, por el poder primero que aceptó, y corre a folio 16, no solamente se constituyó personero de la testamentaría, sinó tambien obligado a pagar a todos los que la testamentaria adeudare. No hay pues duda que con esta expresa clausula hizo el señor Marcos de deuda ajena propia, y asi es* que el pre/sente pleito se puede llamar en rigor de justicia propio, no yá de la testamentaría, sinó del señor Marcos, quien comvencido de esta razon há sostenido el pleito con el mayor interes y vigor hasta su conclusion pidiendo en el probatorio nó solo la prorroga del termino hasta los ochenta de la Ley, sino tambien el mas tiempo que le pareció para ocurrir al Estado de Chile por documentos que hiciesen a su favor. Esta obligacion particular del señor Marcos no esta reclamada ni protestada en ninguna representacion de las que hizo, por consiguiente ella quedó subsistente aun sin embargo del segundo poder conferido en diez y seis de septiembre de ochocientos veinte y tres, que es el que se quiere llamar chancelado.

Segunda: permitase por un momento que el señor Marcos no estuviera obligado como hé dicho con el rato de haber reconocido por propia la deuda de la testamentaría, pero no puede escapar de la obligacion de personero, respecto a que no como quiera aceptó el segundo poder citado, sino que lo presentó, pidiendo que para llenar la confianza del instituyente, y para mejor solemnidad del poder, se hiciera saber a los señores que en el se† relacionan para que queden instruidos de la comision conferida. Así resulta de su representacion que corre en el expedientillo que con cuatro foxas utiles presento: consiguiente a dicha representacion, consta tambien que ella y su proveido se hizo saber a mi parte en su propia persona. Sentados estos hechos, son aplicables las expresas Leyes de partida y por las quales es decidido, que si el dueño del pleito puede revocar el poder a su personero, y constituir a otro por tal, es con la condicion de hacerlo saber al Juez, o a su contendor. Ahora/ pues donde consta que en la revocacion de Ros se hayan guardado estas precisas condiciones dispuestas por la Ley, que es la 24 título 5° part. 3ª. Al contrario, en ella se ha procedido con suma malicia, por que ni se ha constituido otro personero, y lo que es mas, se ha hecho abusando de la ausencia de mi parte, que la verificó, por nececidad de asumtos de mucha importancia, desde el mes de marzo del año proximo pasado hasta hoy que ha regresado: mas se querrá decir que la misma ausencia impidió se le haga saber la rebocacion: permito por un momento esta disculpa: pero ya que no pudo hacerse saber a la parte, por que no se hizo saber al señor Jues, y por que no se constituye otro Procurador? La respuesta se cae de su peso, por que todo el fin ha sido que el señor Muños sea‡ perjudicado hasta el extremo de que la causa quede sin contendor, y asi es que a concecuencia de aquella temeraria revocacion se ha ausentado Ros a Bogotá: mas nada puede aprovecharles a vista de la Ley citada de partida. Por tanto, y acogiendome a ella

* enmendado sobre *fue*
† *se* interlineado.
‡ enmendado; parece haberse puesto primero *se ha.*

A Vsted pido y suplico se sirva declarar por insubsistente, y de ningun valor ni efecto la revocacion del poder, y en su concecuencia por vigentes los poderes admitidos y aceptados por el señor Marcos, probeyendo en su virtud con la personería de dicho señor la publicacion de probanzas y demas decretos que ocurrieren, y la sentencia que se ponuncie hasta cuanta diligencia ocurra. Imploro justicia, jurando lo nesesario, costas & ———

Doctor Salazar Por mi Procurador

Jose Antonio Muñoz

Gua-/

f.89v. yaquil enero 29. de 1825—

Con vista de los autos se dará providencia ———

Gorrichategui r. del doctor **Roca**

Casanova

Incontinenti: cité con el Decreto precedente al señor José Antonio Muños, doy fee ———

Muñoz **Casanova**

Guayaquil febrero 1° de 1825 —

Traslado al señor Manuel Marcos. ———

Gorrichategui r. del doctor **Roca**

Casanova

En Guayaquil en dicho dia mes y año: notifiqué el traslado corrido al señor Manuel Marcos. Doy fee ———

Marcos **Casanova/**

f.90

Señor Alcalde Ordinario

Manuel de Marcos; segun derecho ante Vsted paresco y digo: que al mio conviene se sirva Vsted ordenar que el precente escribano me franquée testimonio legal de la Acta celebrada ante el extinguido Consulado del Comercio en veinte y ciete de agosto ultimo sobre la Chancelacion de poder que hize, del que me habia conferido, el señor Paulino Ros, y esto actuado se me entregue original para satisfacer el traslado pendiente, por solicitud del señor Antonio Muñoz: Por ello

A Vsted pido y suplico provea como solicito por ser de Justicia que imploro jurando no proceder de malicia &ª——

M. de Marcos

Guayaquil febrero 5 de 1825

Como lo pide

Gorrichategui **Casanova/**

f.90v. en blanco

f.91 Acta

Guayaquil y agosto veinte y siete de mil ochocientos veinte y quatro: Habiendo comparecido en este Juzgado los señores Paulino Ross, y Manuel Antonio Marcos el primero albacea testamentario del finado Guillermo Henderson, y el segundo como apoderado del citado señor Ross, para los asuntos de la testamentaría de su cargo, que habiendo llegado el caso de retirarse para Europa dicho señor Ross, há liquidado con su apoderado todos los asuntos que le encargó, para los quales le tenia dado su poder general por cuya virtud declara que há chancelado el citado poder mediante a no quedar cosa alguna pendiente en el particular, pues las existencias que por liquidacion de cuentas han resultado de los bienes pertenecientes a la testamentaría se ha servido de ellas: que así mismo declara que en los asuntos judiciales que ha hecho per-

f.91v. sonería su apoderado . . . . . y . . . . . ninguno/ podrá en adelante entenderse con el citado señor Marcos, pues han cesado las facultades que le confirió; y que si alguno en su auciencia tuviese que reclamar contra los bienes del citado Henderson, deberá entenderse con él directamente, pues el citado señor Marcos, no tiene representacion ninguna de la que antes hacía. Que hallandose pendiente el juicio de cuentas promovido por el señor Teniente Coronel José Antonio Muñoz, se ha solicitado por auciencia de este, tanto por mí, como por el señor Marcos por el apoderado de dicho señor Muñoz, y por el expediente de la materia á efectos de que se instruya a este, de que en lo sucesivo deberá entenderse conmigo, y no habiendo encontrado quien me dé razon de * ninguna de las dos cosas † lo declaramos así para su constancia y conformidad, en la conclusion y chancelacion de este negocio. Con lo que se concluye esta diligencia que firmaron las partes, por ante mí

f.92 el presente Escribano de . . . . . está con*for*/me a su original a que me refiero. Guayaquil febrero cinco de mil ochocientos veinte y cinco.

Juan Gaspar de Casanova/

f.92v. en blanco

f.93 Señor Alcalde Ordinario

Manuel de Marcos; contestando al traslado que se me ha ocurrido por solicitud del señor José Antonio Muños sobre cuentas con el albacea del finado Guillermo Henderson, ante Vsted parezco y digo: Que para absolverme el jusgado de la responsabilidad que en la materia intenta atribuirme el citado Señor Muños; basta solo la simple lectura de la acta de que hago solemne presentacion en testimonio, sentada en 27 de agosto ultimo ante el extinguido Consulado de Comercio en el caso de la chancelacion del poder de folio 83 que tengo alegada.

El señor Muños propone como uno de sus fundamentos para negarse á la revocacion del caso el que debió impartirse de ello al Juez. Y que otra cosa justifica el documento que acompaño? Claro és que no se omitió semejante

* *de* se repite.
† o *casas?*

formalidad.

Cuando produje el poder ultimo, convengo en que debia entenderme con la parte contraria pues era uno de sus efectos, y en tiempo habil para el desempeño de la confianza del señor Ross; y por ninguna direccion puedo deducir la consecuencia que habiendo sido parte entonces lo sea igualmente cuando carezco de facultades.

Sin embargo de las formalidades con que el albacea testamentario de Henderson me separó de este encargo y que llevo referidas; hubo la recomendable circunstancia de haberse indagado por la persona del señor Muños ó su agente, y de los autos de la materia como consta al escribano de comercio y así se vé de la acta mencionada y tengo presente haberme asegurado el señor Ross que

f.93v. trahía ya consigo/ de Chile los documentos protestados en el juicio para desvanecer todo cargo contrario.

Tan notorio ha sido el cese de mi poder que en la epoca que acabo de referir el señor doctor Zalasar como que patrocinó los derechos de Ross en instancia con el señor Villamil, ha visto muy bien que en todas las representaciones que ocurrieron para nada se ha usado de mi nombre; y no tuve otra intervencion que haber encaminado al referido Ross á la direccion del letrado espreso; y á mayor abundamiento libro mi verdad al testimonio del procurador Oyarvide que ha ocurrido solo á mi casa por el dinero necesario para gastos y siempre solicitando por la persona de Ross que aunque ausente hoy de esta ciudad, no lo és de la Republica pues se haya en Bogotá adonde és muy facil ocurra por su * persona el señor Muños.

Ver cumulo tal de razones como las que me escudan y dejo alegadas, no pueden por menos que convencer al contrario de su temeraria solicitud y si de inclinar al juzgado declararme sin responsabilidad alguna en la materia, y á su consecuencia condenar á la parte contraria a los gastos que me ha ocasionado con esta contestacion, pues para todo

A Vsted pido y suplico provea como solicito en justicia que imploro con costas y lo demás en derecho necesario &$^{a}_{,,}$

Manuel de Marcos

Guayaquil febrero 9 de 1825 ____

Autos. _____

Gorrichategui r. del **doctor Roca**

Casanova

En/

f.94 Guayaquil en diez del propio: cité con el Decreto del frente al señor Manuel Marcos. Doy fee _____

Marcos **Casanova**

* **enmendado.**

En el mismo dia se citó con el decreto del frente al señor Teniente Coronel José Antonio Muños. Doy fe

Muñoz **Casanova**

Guayaquil febrero 12 de 1825

Vistos: estando chancelado el Poder contenido al señor Manuel Antonio Marcos en diez y seis de septiembre de mil ochocientos veinte y tres, segun aparece del documento otorgado en veinte de agosto proximo pasado con todas las solemnidades prevenidas en la Ley 24 Título 5° Partida 3ª quando el señor Teniente Coronel Jose Antonio Muños dejo de exigir la fianza de estar a derecho y de pagar de juzgado y sentenciado, no habiendose valido de este auxilio
f.94v. dexandose subscitente, la indicada revocatoria, y li/bre de toda responsabilidad al expresado señor Manuel Antonio Marcos, cuya personería hizo cesar el albacea señor Paulino Ros voluntariamente por lo que en consecuencia la parte del señor José Antonio Muños, repetirá contra el expresado albacea Ros, con quien se deberá entender para la procecucion de este juicio, y efectos convenientes. ——

folios 100*

José Ignacio Gorrichategui **Doctor Roca**

Juan Gaspar de Casanova

En Guayaquil en diez y seis del propio: notifiqué el auto que antecede al señor José Antonio Muños. Doy fee ———

Muñoz **Casanova**

Incontinenti: hice otra al señor Manuel Antonio Marcos en su persona doy fee ———

Marcos **Casanova**

* de otro puño y tinta.

ITINERARIO DEL TENIENTE CORONEL JOSE ANTONIO MUÑOZ (?) 26.I.1823/ 3.III.1823.

AHG(EP/J)461 Transcripción de Julio Estrada Ycaza

f.33v.* D-26 Tonchigua Alejandro Moreno
Fernando — id —
L- 27 Estero de Platano
M- 25 Quingue
M- 29 San Francisco, Bunche - rio - canoa
Jueves 30 Mumpiche - Rio Muisne - canoa
31- Viernes - Daule - se pasó a canoa el rio de Portete
Feb°. 1° Sabado a Padernales pase embarcado la isla y río de Daule que la forma
id 2 Domingo - Pedernales lluvia (?)
id 3 Lunes id.
id 4 Martes - pasé el río Cuaquer embarcado (?) y
id 5 Miércoles - dormi en el Palmar
ese dia . . . . . en pasar rio embarcado
id 6 Jueves pasé el río Jama embarcado y dormi en el . . . . . tar el cabo —
id 7 Viernes pasé el derecho (?) del Cabo y al rio de la Canoa y llegue a las 4 de la tarde por la *dilación* (?) de las balsas
id 8 Sabado - la canoa parada ———————
id 9 Domingo id — Misa -
id 10 Lunes - al puerto de Caracas
id 11 Martes - - residencia
id 12 Miércoles Cenizas (?) Elizalde
Jueves 13- Menaleo (?) Elizalde
Viernes 13 - . . . . . estro a Charapotó
Sabado 15
Domingo 16 - escribí a Chillanes para (?) Illingrot
Lunes 17, se recibió la carta.
Martes 18, llegó el puerco-
Miercoles 19,
Jueves 20-
Viernes 21-
Sabado 22 se mató un toro —
Domingo - 23 -
Lunes - 24-
Martes - 25.
Miercoles 26
Jueves - 27 -
Viernes 28 - Salí de la Bahia llegué a Charapotó
Sabado,, 1° de marzo, sali de Charapotó llegué a Ptoviejo
Domingo,, 2 - marzo
Lunes,, 3 — id.—

* Este curioso itinerario consta en el reverso de la copia hecha en Santiago de Chile, de una planilla que constituye una de las pruebas de Muñoz contra la Testamentaría de Henderson. Muñoz la debió usar para anotar las incidencias de su viaje desde Colombia hasta Guayaquil. La última fecha anotada, marzo 3, coincide con el inicio del juicio que fue en abril. Que el año fue el de 1823, lo deducimos del hecho que el miércoles de cenizas fue febrero 12.

3



Documentos de otros Repositorios

LOS VECINOS DE ESTA CIUDAD Y SU JURISDICCION SOBRE SE OCURRA AL SUPERIOR GOBIERNO, PIDIENDO LA LIBRE SALIDA Y EXTRACCION DEL CACAO A PANAMA, Y TIERRA FIRME, QUE A PETICION DEL CONSULADO DE LIMA, SE PROHIBE POR TIEMPO DE DOS AÑOS. (Guayaquil, 1698).

ASM, Documentos Varios 1698-1729, II — Transcripción de Julio Estrada Ycaza

f.1.† Año de 1698 — fojas 9 =

Los vecinos de esta ciudad y su jurisdicción sobre se ocurra al Superior Govierno, pidiendo la libre salida y extracción del cacao a Panamá, y Tierra Firme, que a petición del Consulado de Lima, se prohibe por tiempo de dos años.

f.1v. [en blanco]

f.2.

Muy ilustre y Venerable Cabildo,
Justicia y Regimiento

Los vecinos de esta nueva* ciudad de Guayaquil en el Perú, interesados en haciendas de guertas de cacao que tenemos por propio y unico caudal, en los Valles de Bava, *Yaguac*he y otros de esta jurisdicción qu*e aquí* firmamos, por nos y en nombre, voz y caución de los demás vecinos labradores, y toda la causa publica de esta costa y puerto en cuyo necesitado cuerpo hace cabeza Vuestra Señoria, como mas haya lugar al comun consuelo = decimos que a pedimento del Prior y Consules del Tribunal del Consulado de la ciudad de los Reyes en este Perú, el Real y Superior Gobierno de el expidió Bando que se publicó pocos días ha en este puerto, *pro*hibiendo por dos años la saca o salida del cacao y otros frutos de este dicho puerto, al de Tierra Firme y ciudad de Panamá, y que los bajeles que lo hayan de llevar hayan de dar fianza de treinta mil pesos a satisfacción del dicho Tribunal del Consulado. Y lo demás de su contexto con las penas y gravam*enes* que se contienen por la interpelación de los motivos de dicho tribu*nal* de cuya observación resulta la total perdición de esta *ciudad* y que en orden a la prevención de su reparo será muy conveniente que Vuestra Señoria (como a quien *para* (?) el desvelo de atender al de la comun neces*id*ad)** haga con el *mas* (?) humilde y debido rendimiento informe al Real y Superior Gobierno con diputación en forma haciendo‡ las representaciones que mas parezcan convenientes y con expresión de los daños y *perjuic*ios (?) . . . . . /. §

† foliación del transcriptor.
* porque recien se había mudado de sitio a "Ciudad Nueva".
** paréntesis del original, como los demas que aparecen en esta transcripción.
‡ *haciendo* entrelineas.
§ Este documento ha sido afectado no solo por las polillas, los hongos y el mal trato, sino por la humedad que ha hecho desvanecer la tinta en la parte inferior. En este primer folio también se ha desprendido la esquina inferior derecha. Lo que falta por reconstruir, sin embargo, no llega sino a dos o tres palabras. Los folios siguientes los transcribimos linea por linea por que hay demasiados que están ilegibles al final de cada linea.

f.2v. Lo primero que siendo puerto antemural de toda la Provincia
del Quito y unico astillero de las Reales Armadas y demas baje-
les del trafico de esta mar y el topadero de los enemigos pi-
ratas que tanto la han infestado los tiempos atras; abierto
sin mas defensa ni guarnición que el trabajo y desvelo de los *vecinos*
y habitadores de esta provincia que nos vemos de muchos años a esta parte
bien fatigados con este reparo bajando continuamente *por* (?)
los terminos de esta jurisdicción (a onde* tenemos nuestras ha-
ciendas y residencia) a nuestra propia costa a asistir con las
armas en las manos de dia y de noche en esta Plaza y
el año de mil y seiscientos y ochenta y siete por fuerza de
armas nos vencieron y *a*presaron los dichos enemigos piratas
matandonos mucha gente y robado los caudales y padeciendo
do los que quedamos vivos las hostilidades de prisioneros em-
barcados en su armada dejando quemada esta ciudad con
todo lo que no pudo servir al robo de su insulto de que hemos
quedado tan pobres y exhaustos de medios que no podemos
reedificar nuestras casas en este nuevo sitio que habien-
dolas principiado y puesto en buen estado (en observancia
de los mandatos superiores) nos hallamos atrasados en su pro-
secucion a causa de que (parece que con poco derecho) nos esta pro-
hibido la saca del cacao que es el unico fruto que tene-
mos; de este puerto a las costas de la Nueva España
sobre cuyos puntos tenemos entendido que Vuestra Señoria *tiene*
hecha representacion a su Magestad en su Real y *Su*premo
Consejo de las Indias =
Que por ser tierras montuosas y anegadizas no dan ni te-/
f.3. nemos en esta provincia mas frutos que el de dicho cacao el cual
con buenas reglas de ley natural divina y las reales establecidas
en la Catolica monarquia debieramos comerciar libremente e ig-
noramos el derecho o ordenanza que prohibe la saca de este fruto
a las costas de la Nueva España siendo tan vecina a esta y todos
vasallos de un mismo dominio y que en aquel reino es esta espe-
cie tan bien recibido y util como se sabe porque en las Reales Ce-
dulas una despachada en Madrid el *a*ño de mil y quinientos
y noventa y tres que prohibe el pasar de la Nueva España al
Perú ropa de la China o*tra* despachada en Valladolid el
año de mil y seiscientos y *cua*tro que prohibe de pasar oro ni
plata a la Nueva Espa*ña* (limitada despues en cierta cantidad)
otra despacha*da* en Madrid el año de mil y seiscientos y siete
que prohibe pasar de la Nueva España al Perú ropas de
Castilla y la que prohibe† los azogues, no se comprende
el dicho cacao ni otros frutos que es de derecho natural (de las
gentes su comercio.‡ Y estando como está en posesion uso y cos-
tumbre la Nueva España de pasar libremente de aquellas
a estas costas las tintas, gramas, breas y otros frutos. Y las
provincias de Caracas, Maracaigo,§ Lagriba y otros de pasar-
le dicho cacao como lo pasan libremente a la dicha Nueva España

* sic; típica manera de pronunciar esta expresión en la costa ecuatoriana.
† tachado *de*.
‡ sic; incluyendo la falta de cierre del paréntesis
§ sic.

por buena razon se debiera llevar tambien de este puerto
que no son de peor caloidad* estos que aquellos vasallos. Si† de
mas consecuencia nuestra necesidad por las razones dichas y no
tener otra cosa de que mantenernos =

Que no son de ninguna fuerza las razones que de contrario re-
presenta el dicho Tribunal del Consulado sug*i*riendo (?) que *los* (?)/
f.3v. bajeles que llevan el dicho cacao de retorno, intro-
ducen la ropa de Castilla y China, porque
fuera asi y que sea conveniente que no se traiga dicha
ropa, potencia tiene el real dominio para con otros
medios hacer que no se traiga sin valerse de el de
quitar el derecho natural prohibiendo lo que
no debie*ra* serlo demas que el reparo que se pretende
a la introduccion *de dicha* ropa no consiste ni tiene la culpa el
cacao de este puerto por *que* se prueba con evidencia que no pasando
de veinte mil cargas las que se cogen cada año en esta provincia
que su mayor valor en los tiempos presentes no llega a cien mil
pesos. Y de estas es publico y notorio que se embarcan en los
galeones [de] todas las armadas de setenta a ochenta mil
cargas de cacao sin el que gasta el Peru de que es visto que
poco puede ser el que haya ido o extraviadose a la otra costa
y corto su producto para los millones que de dicha ropa se in-
troducen que no se ignora de que especie es ni el que sea in-
teres de los mas poderosos mercaderes del Perú cuyo castigo
para satisfaccion publica termina el dicho consulado en des-
truir esta provincia con que no salga de ella el dicho cacao
para una ni otra parte de que resulta perder nuestras
haciendas y quedar damnificados los vecinos de esta provincia
en cien mil pesos que nos frutifican cada año la masa
capitular curas‡ y reales novenos en mas de veinte mil pesos/
f.4. en que se suelen rematar sus diezmos = Las capellanias
de religiones, clerigos, monjas, hospital, cofradias y
otras obras pias que tienen sus rentas y situaciones
en las dichas haciendas de cacao se perderán
y faltará el culto divino y santos sufragios
de las almas = Perder*á Su* Magestad mas de treinta mil pesos
que producen cada año§ a su Rea*l* haber de reales de derechos de salida
y nueve *de* entrada en Panamá y las reales alcabalas
que pueden importar mucho mas segun el mayor aumento del
crecido valor en las partes aondi¶ este genero se vendi-
era, el derecho del indulto (con poca razon paga en Pa-
namá como moneda) y los demas derechos ordinarios
como genero = Los jornaleros que trabajan a coger este fru-
to en las haciendas y en su transporte de ellas a este puerto
(que los mas son indios, de que sufragan sus tributos) dejarán
de ganar mas de treinta mil pesos que importan sus jor-

* enmendado; evidentemente el copista se olvidó de eliminar la *o*.
† Evidentemente quizo escribirse *siendo*.
‡ o *cunas?*
§ *cada año* entrelíneas
¶ por *a donde*

nales cada año = Los dueños de embarcaciones que lo transportan de este puerto al de Panamá no teniendo otra cosa que hacer con ellas dejarán de ganar cuarenta o cincuenta mil pesos en que les utilizan* *sus* fletes cada año = Los dueños de recuas que lo pasan del dicho Panamá a Cruzes y las embarcaciones de alli a Portovelo dejarán de ganar mas de cien mil *pesos/*

f.4v. que les valen los fletes de este genero cada año y siendo esto de que se mantienen las dichas recuas los *tiempos* de *gueco*† entre armada y armada, faltandoles se descuadernarán y haran falta para la ocasion de geleones, daño irreparable que bien sabido *es* que la pe*nuria* de mulas en Panama cuesta muchos millones a los comercios = Todos menoscabos bien notorios sin otras interminables consecuencias que danifican los comercios y bien com*un* no siendo remedio de estos daños el que al cabo de los *dos*(?) años o antes puedan salir bajeles de este puerto *al* de Panama con dicho cacao habiendo afianzado treinta mil pesos a satisfacion del dicho Consulado que eso se equipara al que no vayan por que siendo este trafico o trajin de barcos que llaman tasca de vecinos pobres de uno y otro puerto y sabiendoles tan cargoso aun el sacar la licencia que se estila del Real y Superior Gobierno por la tan dilatada distancia de mas de trescientas leguas; y mal podran tener credito para dar dichas fianzas; y lo que sigue de esto es que los mas poderosos y dueños de bajeles de parte que tienen valimento en dicho Consulado serán solo los que puedan cargar este fruto comprandolo al precio que ellos quisieren ponerle o que se les de el flete que ellos quisieren pedir demas que este genero siendo como es tan balumoso‡ en no yendose transportando conforme se va cogiendo no se podrá conducir a Puertovelo§ a tiempo¶ de armada por la penuria dicha de mulas y no alcanzará/

f.5. su valor a pagar los fletes que entonces se pidan = Que consideradas las razones dichas y otras muchas que hay en la mente de la benignidad con que Su Magestad que Dios guarde a mano tenido• siempre a sus vasallos ampliandoles sus mercados a los que con tanta lealtad y buena fee como nosotros les sirven; será muy del agrado de Dios, real servicio y consuelo del bien Publico que el dicho cacao salga libremente de este puerto a los de la Nueva España, Tierra Firme y demas *a* onde tiene su gasto y consumo pagando los reales derechos *de* entradas y salidas, alcabalas y demas que debe pagar *qui*tando cabezas o imponiendo las

* en el sentido de utilidad, o beneficio.
† por *hueco*, o espacio.
‡ *baluma* significa "caída de popa de las velas de cuchillo"; *balumoso* se lo emplea en el Ecuador, hoy en día, en el sentido de "inestable", y tal parece ser su significado aquí.
§ observese que en el verso de este folio, está escrito *Portovelo*.
¶ tachado *crudo*.
• asi, por mantenido.

penas que su Magestad por bien tuviere a los dueños de bajeles que introduzcan la dicha ropa prohibida = Que para mas satisfaccion y buen gobierno del dicho Tribunal del Consulado será conveniente que ponga comisario o administrador en este puerto o uno en cada bajel de los que llevaren o cargaren de dicho cacao, que como sea a los puertos de la Nueva España estamos prestos a pagarle el justo sueldo que por el Real y Superior Gobierno o dicho Tribunal se le asignare = O que si por mejor se tuviere que de cuenta y riesgo de dicho Tribunal del Consulado se trafique este genero para mas satisfaccion de sus perjuicios; nombre diputado o diputados que con medios del comun erario y bajeles vengan a hacer asinto con Vuestra Señoria o los diputados que nombrare por el tiempo y precios justos que se asentaren/

f.5v. que mediante las representaciones que Vuestra Señoria debe y por bien tenga hacer nos prometemos de la grandeza del Real y Superior Gobierno, premio a nuestra lealtad y servicios y ser oidos en *justicia que* de no nos veremos precisados a retirarnos con nuestra *fam*ilias a otras provincias como tiranizadas de los mismos vasallos abandonando este lugar y puerto tan necesario a la comun *contin*uacion de este reino. Para cuyo debido remedio y que este cabildo descargue sus conciencias en lo que de su parte puede y deba hacer

A Vuestra Señoria pedimos y suplicamos haga dicho informe con las representaciones dichas o las que hallare conveniente al Real y Superior Gobierno de este reino imbiando* procurador instruido en ellas y con poderes bastantes y necesarios señalandole el sueldo o salario conveniente para la ida, estada y vuelta cuyo monto se podrá repartir a la vecindad por Vuestra Señoria haciendo padron segun la mas justificada conciencia de Vuestra Señoria, y segun los caudales e interesados en dicha especie y que se nos/

f.6. de testimonio a la letra de esta representacion su proveido y bando† expedido por el dicho Real y Superior Gobierno que está publicado, para usar de nue*stro derecho como* y aonde mas nos convenga que asi *es de* (?) justicia que pedimcs y juramos en forma de *no* malicia & ═══

Lasaro . . . olbero‡ **Don Joseph Rodriguez Plaça**

Maestro Joseph Rodriguez Plaza **Francisco de Arcia Lovo**

Juan de Nabas

Don Diego de Osorno y Castro **Don Antonio de Almeida Ocepa** **Miguel de Munita Sarove**

* sic.
† corregido sobre *dando*.
‡ todo el documento está afectado por polillas y descoloración de la tinta por el tiempo y la humedad; en las firmas aparecen además, los problemas propios de estas. En este, falta una letra por descifrar; puede ser *D*.

Don Fernando Estevanes Navarrete

Joseph de Vergara

Antonio de Sarobe Chacon

Pedro de Iturrain

Andres de Castillo

Pedro de Ariscun y Lisondo

Francisco Dias Galban

Hernando (?) de Henao

Don Bartholome de Sayago

Joseph de Ayala

Martin de Barreyro

[firma ilegible]/

f.6v. Baltasar de Bera

Juan Perez de Barr*u*tietta

Agustin Bargas Machuca

Robertto de Zea

Lorenzo de Aguirre

Isaias (?) del Campo Salazar

Hernando de Urttartte

Fernando de Bera

Benito Destineros y Mendoza

Francisco Vittorino Franco

Rafael Franco

Francisco Belen

Juan (?) Eusebio Albares

Cometase este *dicho* (?) oficio al procurador para que la reconozca y con *la* (?) repuesta se determinará lo que fuere de justicia

[Rubricas de 9 capitulares]*

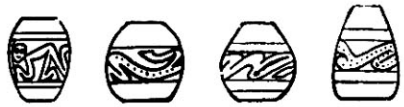
Proveyó y rubricó el decreto de suso *Su Se*ñoria el Cabildo Justicia y Regimiento desta nueva ciudad de Guayaquil y su jurisdiccion por su Magestad en ella en seis de junio de mil seiscientos y noventa y ocho años. Doy fee

Francisco de Herrera y Figueroa

Escribano de Cabildo y Publico

* Asistieron a la sesión de ese día: el General Juan Ignacio de Alava Barvientos, corregidor; el capitan Esteban de Alava Barrientos, Alcalde Ordinario; el capitan Baltazar de Montesdeoca, Alcalde ordinario; el capitan Juan Antonio de Vargas, Alguacil Mayor; el capitan Lazaro de Olvera, Regidor y Alcalde Mayor Provincial; el capitan Juan de Mariscal, Regidor; el capitan Blas Garcia de la Peña, Regidor; el Capitan Antonio Cuadrado, regidor; y el capitan Alonzo de Zumalave, Regidor, que hacia de Procurador General. (ACR, VIII, 256).

4



Adquisiciones

FONDO DE ESCRIBANOS PUBLICOS: **SECCION JUICIOS**

1400 N.23 (33) (27) (8). Ordinarios. Don José Lovatón contra el Alcalde de Sta. Rosa por injusticia en la demanda puesta por Juan Ulloa Toro. Escribano Casanova. (1821), 11fs.

1401 [Apelación por la tutela de un esclavo perteneciente a la testamentaria del finado don Manuel Iglesias]. (1821), 2 fs.

1402 N. Criminal contra José León Vargas por el hurto de una res. Juez el señor Alcalde Herrera. Escribano Carrasco. (1821), 10 fs.

1403 N.31 (2). El ciudadano Antonio Cevallos, sobre que Manuela Fuentes, le justifique el robo que se le atribuye. Escribano Casanova. (1824), 4 fs.

1404 N.31. Testamento de María Tiburcia Cárdenas. Escribano Casanova. (1821), 9 fs.

1405 N.20 (32). Ordinario. Don Pedro Alcantara de Vera, contra María del Carmen Rosado por las injurias bociferadas contra su lejitima mujer doña Isabel Zambrano. Escribano Casanova (1821), 31 fs.

1406 N. 21 (55) (45) (12) (33). Inventario de los bienes quedados por muerte de don Luis Heredia. Escribano el Mayor del Cabildo don Juan Gaspar de Casanova. (1821), 9 fs.

1407 N.35 (26) (28). Don Antonio Arvelo sobre que el señor Tesorero don Pedro Morla, le saque de la fianza a que se constituyó por él. Escribanía la de Casanova. (1821), 8 fs.

1408 N.28. Manuel Madriñán contra don Antonio Ascoytía por cantidad de pesos. (1821), 39 fs.

1409 N. Doña Josefa Angulo contra don Juan Francico Elizalde y don José María Lara, por robo de siete mil ochocientos cincuenta y dos pesos en ropa. (1821), 37 fs.

1410 N.32 (9) (22) (23). Cuenta de división y participación de los bienes por fin y muerte de Sebastián Lomas, con arreglo a su última disposición testamental. (1821), 46 fs.

1411 N.82. [Mandato de Ejecución y embargo de todos los bienes que se reconoscan a doña Juana Cabanilla testamentaria de su madre Luisa Villalva]. (1825), 8 fs.

1412 N.28 (25) (5). Mortuoria del finado Juan de Bargas apedimento de sus herederos legítimos. Juez de la causa el Alcalde Ordinario don Vicence Mora y Morillo. Juzgado 1° Municipal (1821), 60 fs.

1413 N.6. Querella de Clemente Coello y Barreyro contra don Nicolás Recaño sobre desocupación de pieza (1820), 5 fs.

1414 N. Causa Mortuoria del finado Juan Landa que falleció intestado, Juzgado Ordinario de 1° Nominación. Escribano Carrasco (1821), 25 fs.

1415 N.6 (47) (34) (47). Segundo Cuaderno. Don Manuel Felipe Cornejo con doña Juana Lavayen albacea y heredera del finado Administrador de Aduana don Miguel García Cáceres sobre daños y prejuicios en su oficina de Escribano de Registros. Escribanía la de Casanova. (1821) 156 fs.

1416 N.2 (37) (26). Ordinario Remate de la casa conocida de las Animas y repetición de la señora Isidora Pastoriza, por una pieza de esta casa como de su pertenencia. (1821), 20 fs.

1417 N.18 (37) (7) (1). José Ramón Menéndez Albacea de don Pedro García pide facción de inventarios. Escribanía de Hacienda Casanova. (1809), 177 fs.

1418 N.56. Criminales seguidos por el homicidio hecho en la persona del Reverendo Padre Fray Domingo Morillo, Juez el señor Alcalde Ordinario Bernal y la Intendencia. Escribano Carrasco. (1823), 77 fs.

1419 N. 6 (3). Instancia promovida por don Antonio Abaniña sobre recuperar unas partes de tierras de pan sembrar en la isla nombrada de Fellos, que sin propiedad a ellas las ha vendido José Plaza y Fello. Escribano Carrasco. Juzgado de 2° Nominación (1820), 36 fs.

1420 N.71. Criminales contra Clemente Icaza por el indicio de haber concurrido a la sublevación Escribanía la de Casanova (1823), 6 fs.

1421 N.49 (39) (30) (1). Don Manuel Durán querellandose de despojo contra el Alcalde de Machala por el que le ha ejecutado en una huerta de cacao de la propiedad de su legítimo dueño. Juzgado de 2° Instancia. Escribanía la de Casanova. (1821). 54 fs.

1422 N.4 (18) (21). Don Manuel Llaguno contra la testamentaria de su padre don Pablo Llaguno sobre pago de haber. Escribanía la de Casanova. (1821), 6 fs.

1423 N.13 (22). Doña Carmen Franco contra don Juan Ignacio Orellana sobre el cobro de 38 cargas de cacao. Escribanía la de Casanova. (1821), 19 fs.

1424 N.18 (45). Ordinarios. Don Francisco Araus, contra Maximiliano Orosco sobre indemnización de ciertas suposiciones. Escribano Casanova. (1821), 29 fs.

1425 N.18 (40) (8). Causa Mortuoria del finado Juan Antonio Morales seguida por abintestado de oficio de la Justicia. Alcalde Ordinario por la Patria don Vicente Mora. (1821), 7 fs.

1426 N.15 (33) (11). Ordinarios. La señora doña Josefa Rocafuerte sobre que se le conceda la fianza que prestó por don Josef Ramón de Arrieta. Escribanía Casanova. (1820), 8 fs.

1427 N.51 (41) (16) (9). Ordinario. El Ciudadano Vicente Rosas, reclamando su esclavo Joaquín Mosquera o su valor. Escribanía la de Casanova. (1821), 17 fs.

1428 N.3 (38) (17). Ordinario. Juan Briones contra don Josef Baquerizo por el tanteo del medio sitio del Sapote. Escribanía la de Casanova. (1821), 38 fs.

1429 N.57 (27) (2) (28). Ejecutivos seguidos contra la testamentaria del finado don Clemente Sarrosa por una escritura de deuda a favor de don Pedro Pacheco. Juez el señor Alcalde don Juan José de Casilari. Escribano Carrasco. (1820), 11 fs.

1430 N.19 (30). Mortuoria de Pedro Raymundo (1821), 36 fs.

1431 N.12 (16). Ordinarios. Don Pablo Astudillo, con el Alcalde en turno don Francisco Campuzano sobre vejaciones y perjuicios. (1821), 58 fs.

1432 N. Ordinario. Leonor Ribera sobre proveer a la testamentaria de Manuel Llona, por cantidad de pesos. (1815), 120 fs.

1433 N.10 (7). Ordinarios. Doña Micaela Mora con doña Josefa Ramos sobre que le justifique el robo de una cadena, que demanda a su hija. Escribanía la de Casanova. (1821), 10 fs.

1434 N. Ordinario. Rosa Puente contra su marido José María de Valenz por pesos. (1820), 37 fs.

1435 N. Ejecutivos. Don Manuel Aguirre, albacea de don Juan Alzibar contra don Francisco María Alzibar sobre cantidad de pesos. Escribano Casanova. (1820), 40 fs.

1436 N.46. El Protector de Naturales por el Común de Pimocha, sobre medición de la legua. Escribano Casanova. (1814), 47 fs.

1437 N.4. Cuadernos 2º Seguido por el padre Fray Manuel Paz con al testamentaria de Manuel Bustamante Cortina. Juzgado Ordinario Carrasco. (1820), 12 fs.

1438 N.5 (39) (13). José Mariano Murillo solicita que se le entreguen la herencia de su esposa Manuela Merchán. (1816), 97 fs.

1439 N. Partición de bienes del difunto Cristóbal Medina sirviendo como Albacea su viuda Rufina Yumbizela. (1820), 12 fs.

1440 N.5 (9) (42). Mortoria de don Jacinto de la Mata. Juzgado Ordinario.Escribano Carrasco. (1820), 9 fs.

1441 N.4 (4) (36). El ciudadano José Félix de Aguirre como apoderado de la señora Rosa de la Piedra y Liquerica contra el ciudadano Mauricio Vargas Machuca por cantidad de pesos. Escribanía la de Casanova. 123 fs.

1442 N.3 (4) (37) (38). Testimonio de los Autos seguidos por el señor don Diego de Ayala, con el señor Alcalde Provincial don José Julián del Campo sobre derecho a los sitios de Palo Largo y el Sauce. (1820), 105 fs.

1443 Testamento de María Moreno y Miguel Ramos. (1821), 15 fs.

1444 N. Ejecutivos. Contra Gabriel Barillas y Hermenegildo Gavira por incorrecciones. (1821), 26 fs.

1445 N. Criminales. Juicio seguido por Tomasa Jordán contra Carlos Arévalo por la muerte de su marido Joaquín Lavanda. (1825), 31 fs.

1446 N. Criminal. Seguido contra Lucas Barona por herida causada a su mujer Irene Alvarado. (1823), 15 fs.

1447 N.28. Querella seguida contra Francisca Martínez por heridas ocasionadas a Mauricio Sánchez. (1822), 18 fs.

1448 N.43. Criminales. Contra Jesús Balverde y Miguel Franco por unas reses robadas a don Martín Balverde. Escribanía la de Casanova. (1822), 3 fs.

1449 N.30. Expediente Mortuorio Civil y Criminal contra José Asuero. (1823), 21 fs.

1450 N.22 (26). Ordinarios. Competencia del Teniente de Pueblo Viejo con el Comandante Militar de dicho Pueblo. Escribano Casanova. (1819), 32 fs.

1451N. Criminales contra José María Batallas por excesos y falta a la justicia. Escribanía la de Casanova. (1822), 15 fs.

1452 N. [Para averiguar la muerte de José María Bravo]. (1821), 18 fs.

1453 N. Querella contra Juan Piza por heridas ocasionadas e insultos a la autoridad. (1818), 10 fs.

1454 N. Querella contra Mariano Alcabares por robo de un negro esclavo, dinero y objetos varios pertenecientes a don Francisco Barzallo. (1822), 8 fs.

1455 N. María Sambrano esposa del español Marcos García demandando la devolución de ocho cientos trece pesos, cuatro reales otorgados por la libertad de su marido. (1821), 7 fs.

1456 Querella contra Juan Piza por desacato e insultos a la Autoridad cuando fue obligado a comparecer por heridas inferidas a Miguel Pinzón. (1817), 14 fs.

1457 N.12. Criminales seguidos contra Juan Bautista Espinosa por haber hecho un robo en casa de Manuel Peralta. Gobierno. Escribano. Carrasco. (1820), 6 fs.

1458 N.17 (13) Criminales contra Benito Rivera por las heridas que dió a Manuel Alonso. Escribanía la de Casanova. (1820), 26 fs.

1459 N.11. Causa criminal actuada en el juzgado de la Santa hermandad contra Antonio Chaparro y Francisco Caysedo por varios crímenes que constan en el proceso. (1820), 20 fs.

1460 N.14. Plaza de Guayaquil. Batallón de Granaderos de Reserva. Sumario. Contra el Teniente del expresado batallón don Antonio Farfán acusado de haber dado de bofetadas al oficial Mayor de la Real Administración de Tabacos don Justiniano Medina el día 18 de Julio Juez Fiscal el señor don Hermenegildo Campusano Sargento Mayor de la Plaza. (1820), 24 fs.

1461 [Querella contra José Benavides, por insultos al honor de una familia y palabras ignominiosas en contra de la autoridad]. (1820), 12 fs.

1462 N.15. Criminal contra María Reyes por haber intentado incendiar la casa en que vivía. Juzgado Ordinario. Escribano Carrasco. (1820), 9 fs.

1463 N.4 (22). Autos de testamentos e inventarios pertenecientes al finado Mariano Bermejo. (1820), 24 fs.

1464 N.16. Criminales seguidos por Juan Ignacio Herrera contra José León Vargas por haber robado el dicho y otros su casa. Gobierno. Escribano Carrasco. (1820), 18 fs.

1465 N.18 (17). Contra Modesto Ligua, y Paulino Falcones por vagos y mal entretenidos. Escribanía la de Casanova. (1820), 17 fs.

1466 N.15 (2). Criminales contra José Carrales por Querella de don José Vera sobre robos. Escribanía la de Casanova. (1920), 17 fs.

1467 N.22. Criminales seguidos por José Litardo contra Manuela Litardo por injurias. Gobierno. Escribano. Carrasco. (1820), 4 fs.

1468 N.11 (21). Criminal contra Manuel Polo (a) cegobia soldado del Batallón de Pardos de la Ciudad de Guayaquil acusado de haber herido alevosamente al paisano Antonio Gorostiza Juez Fiscal el señor don José Pimentel Ayudante Mayor veterano del 1° Escuadrón de Milicias disiplinado de Dragones de la Provincia de Guayaquil. Escribano don Rafael de la Vega. Escribanía la de Casanova. (1820), 8 fs.

1469 N.18. Criminales contra don Isidro Dominguez su mujer doña Cruz Villamar y doña Juana Cedeño sobre injurias y ofensas recíprocas. Escribanía la de Casanova. (1820), 36 fs.

1470 N.5 (19). Criminales contra doña Juana Cedeño y Alcívar contra don José Sotomayor sobre injurias de palabras y obra. Escribano el de Cabildo Casanova. (1820), 9 fs.

1471 N.23. Contra Juan Crisostomo de los Santos (a) charapotó por heridas a María Eufracia Lor. (1820), 37 fs.

1472 N.21. (26. Sobre las heridas inferidas en la persona de Braulio Puluas por Atanacio Lozano. Juez el señor Alcalde Herrera. Escribano Carrasco. (1821), 26 fs.

1473 N.26. (29). Criminales contra Jacinto Melgar por el atropellamiento que ejecutó en las personas del Alcalde y Alguacil del Morro dandoles de guantadas. Tribunal de Segunda Instancia. Escribanía la de Casanova. (1821), 19 fs.

1474 N.27. Criminales Don Manuel Morán contra don Manuel Ríos por cantidad de pesos que este le ha robado. Alcalde el señor Santander. Escribano Carrasco. (1821), 21 fs.

1475 N.25. Criminal Don Francisco Villacís contra don Juan Ramírez el señor Alcalde Casilari. Escribano Carrasco. (1821), 13 fs.

1476 N.29 (31) (15) (12). Ordinarios Damián Martínez sobre justitificar la buena conducta de su hijo Pedro. Escribanía la de Casanova. (1822), 8 fs.

1477 N.1 (34) (13). José Plaza con don Francisco Aldunci por cantidad de pesos. Juzgado Ordinario Escribanía la de Casanova. (1822), 18 fs.

1478 N.37 (23) (5) (11). Ordinario Manuel Solerio, contra José Campuzano por haberle despojado de los bienes de Juana Yagual, de la que es Albacea y tutor de los hijos. Escribanía la de Casanova. (1822), 8 fs.

1479 N.6 (36) (10). Ejecutivos. El convento de San Agustín contra don Agustín Villavicencio sobre el pago de unos reditos. Escribanía la de Casanova. (1822), 13 fs.

1480 N.9 (31) (9). Inventario de los bienes quedados por fallecimiento de don Lorenzo Zedeño. Juzgado Ordinario de 2° Voto. Escribanía la de Casanova (1822), 14 fs.

1481 N.34 (24) (14) (15). Don Alonso González Saenz de Texada; contra don Juan Franco sobre el pago de cantidad de pesos. Escribanía la de Casanova. (1822), 8 fs.

1482 N.36 (26) (11) (14). Don Antonio de la Mata que don José Esteban de Amador le entregue mil pesos de los fondos que existen en su poder del finado señor don Juan Manuel de Mendiburu. Escribanía la de Casanova. (1822), 18 fs.

1483 N. 25 (17). La testamentaria de Josefa Paredes contra Dolores López Juzgado ordinario de este Cantón. Escribanía Hacienda Casanova. (1822), 59 fs.

1484 N. (2) (19). Don Santiago Vitores con el Señor Procurador General sobre oponerse a la venta de su esclava Mercedes. Escribanía la de Casanova. (1822), 8 fs.

1485 N.33 (27) (17) (18). Agustín Ramos con su hermana María Ramos sobre tanteo a la venta que éste hizo a unas tierras. Escribanía la de Casanova. (1822). 8 fs.

1486 N. (22) (20). Ordinarios. Doña Alenxandra Fernandez con doña María Urbina por un legado que pretende la primera de unas cargas de cacao. Juez el señor Casilari. Escribano Carrasco. (1821), 38 fs.

1487 N.14. (28) (22). Ejecutivos. La Comisión de Tutelas, contra don Sebastián Puche, sobre que se exiba de 1000 pesos a la menor Rosario Medina. Escribanía la de Casanova. (1822), 6 fs.

1488 N.21. Hilario Saravia contra los bienes de Ignacio Ribera fiador de Esteban Jaramillo. Escribanía la de Casanova. (1822), 19 fs.

1489 N.26. Ordinario. Felipa Tamayo sobre recuadación de su esclava Joaquina Borja. (1822), 7 fs.

1490 N.5 (33) (29). Ejecutivos. El Ciudadano José Herrera contra Manuel Villacís y María Rodríguez por cantidad de pesos. (1822), 16 fs.

1491 N.54. (32) (30). Cuaderno N° 1. Cristóbal Hole contra la testamentaria de Hilario Zaravia por pesos. (1823), 39 fs.

1492 N.17 (24). Ordinario. Cruz Harmeson contra Juan Jara por pesos. (1822), 17 fs.

1493 N.35. (25) (19) (5). Ordinario. Doña María de Jesús Triviño contra don Gabriel Murillo sobre redhibitoria de una esclava. Escribanía la de Casanova. (1822), 44 fs.

1494 N. (6). Don Toribio Sierra y don Mariano Murillo por deseo de separarse de la Compañía que había formado, y venta del bergantín Pez Espada. Escribanía la de Casanova. (1822), 7 fs.

1495 N.2 (32) (7). Julián Navas contra el señor Juan de Avilés sobre el pago de 600 pesos y 51 reses. Intendencia. Escribanía la de Casanova. (1822), 17 fs.

1496 N.82. (18) (10) (19) (22). Mortuoria de Agustín García. (1822), 10 fs.

1497 N.13 (17) (42). Criminales. Contra Mariano Alcivar por robos de ganado. Escribanía la de Casanova. (1822), 7 fs.

1498 N.. Mortuoria de doña Concepción de Vera. (1822), 11 fs.

1499 N.14. (43). Criminales. Contra Felipe Macias (a) gonze, Vicente Lecuona, Mariano Galarza y Brigido Coello sobre robos. Escribanía la de Casanova. (1822), 27 fs.

5



Noticias

VISITANTES

Durante el transcurso del segundo semestre del año 1979 nuestro Archivo fue distinguido con la presencia de valiosos investigadores.

En el mes de julio recibimos la visita del Doctor Peter Masson, profesor asistente de Estudios Latinoamericanos en la Universidad de Siegen, Alemania Federal.

También nos satisfizo tener entre los investigadores de nuestros fondos al prestigioso antropologista David Stemper.

Igualmente nos fue muy grato departir con Roswith Hartmann del Seminar für Völkerkunde de la Universidad de Bonn.

Y como siempre tenemos que consignar y agradecer las diarias visitas que realizan a este Centro los alumnos de las Universidades de Guayaquil, Católica y Vicente Rocafuerte, cuya presencia es el mayor pago y estímulo para quienes hacemos el Archivo Histórico del Guayas.